

ANTROPOMETRIA COMPARADA DE LOS INDIOS  
KATIO DE DABEIBA Y UN GRUPO DE  
BLANCOS ANTIOQUEÑOS

Antioquia - Colombia

---

TESIS PRESENTADA A LA UNIVERSIDAD PEDAGOGICA  
DE COLOMBIA -TUNJA-

Por el Licenciado GRACILIANO ARCILA VÉLEZ,

para optar al título de

DOCTOR EN CIENCIAS SOCIALES Y ECONOMICAS.

---

"El Presidente de Tesis, el Consejo de Jueces de Tesis y  
el Consejo de Examinadores, no serán responsables de las  
ideas emitidas por el candidato".

Art. 7º. Resolución Nº 3016 de 1952 - Oct. 29.

---

Medellín, agosto de 1957.

---

*A mi maestro y amigo*

*PAUL RIVET.*

*Homenaje a su memoria.*

---

## CONCEPTOS DEL JURADO CALIFICADOR

Tunja, septiembre 17 de 1957

Señor Doctor  
DIEGO TOVAR CONCHA  
RECTOR DE LA UNIVERSIDAD PEDAGOGICA DE COLOMBIA.  
E. S. D.

Señor Rector:

Respetuosamente presento al señor Rector las conclusiones a que he llegado, luego de estudiar el trabajo "ANTROPOMETRIA COMPARADA DE LOS INDIOS KATIO DE DABEIBA Y UN GRUPO DE BLANCOS ANTIOQUEÑOS" que presenta como tesis para el doctorado el Licenciado Graciliano Arcila Vélez.

- a) - El Licenciado Arcila insiste en la necesidad de estudiar al hombre colombiano.
- b) - Sitúa al grupo Katio como Centrálidos y Andídidos, con algunas influencias de Brasilidos.
- c) - Describe ampliamente al grupo Katio de acuerdo con su ambiente, costumbres, economía, etc.
- d) - Estudia, con las normas antropométricas del caso, al indio Katio y al blanco de Medellín, consignando en varios cuadros numéricos y en esquemas, sus conclusiones.
- e) - Llega así a la finalidad de su estudio, "Comparación somatométrica entre indios y blancos antioqueños".

La tesis constituye un valioso aporte a los estudios antropométricos, es original en cuanto es posible en este tipo de estudios y representa un enorme trabajo de consulta e investigación.

El Licenciado Arcila Vélez, como Profesor e investigador ha realizado una apreciable labor en la Universidad de Antioquia, que lo hace acreedor al máximo título que la Universidad Pedagógica otorga.

Por lo anterior, y como Presidente de Tesis, solicito del Señor Rector, con todo respeto, se acepte el estudio del Licenciado Arcila y se le notifique para que se cumplan las demás formalidades del grado.

Del Señor Rector, atentamente,

(Fdo.) JOSE GABRIEL GARCIA F.

Tunja, septiembre 17 de 1957

Señor Doctor  
DIEGO TOVAR CONCHA  
RECTOR DE LA UNIVERSIDAD PEDAGOGICA DE COLOMBIA.  
E. S. D.

Señor Rector:

Atenta y respetuosamente me permito rendir a Ud. informe sobre el trabajo titulado "ANTROPOMETRIA COMPARADA DE LOS INDIOS KATIO DE DABEIBA Y UN GRUPO DE BLANCOS ANTIOQUEÑOS" presentada a la Universidad Pedagógica de Colombia por el Sr. Licenciado en Ciencias Sociales Graciliano Arcila Vélez, como tesis para obtener el doctorado.

Por Resolución Nº 358 (noviembre 23) de 1955, emanada de la Rectoría de la Universidad Pedagógica fui nombrado examinador de la Tesis en cuestión y, en cumplimiento de tal mandato, presenté a la Rectoría el Informe correspondiente en la debida oportunidad. Por entonces la Rectoría solicitó del Interesado Sr. Lic. Arcila Vélez introdujera en la Tesis algunos cambios o modificaciones, los que fueron atendidos en el presente año por el aspirante.

El Sr. Secretario General de la Universidad, Dr. Emilio Calle me ha entregado un ejemplar de la Tesis con las modificaciones introducidas por el autor para la revisión final. Al respecto, me refiero en la forma siguiente:

1º - El trabajo está muy bien presentado, cuidadosamente elaborado y revela en su autor un enorme trabajo y esfuerzo.

2º - El estudio que el Sr. Lic. Arcila Vélez presenta como tesis doctoral "ANTROPOMETRIA COMPARADA DE LOS INDIOS KATIOS DE DABEIBA Y UN GRUPO DE BLANCOS ANTIOQUEÑOS" es un denso estudio de 132 páginas el que, a más del contenido propio, objeto de la tesis, lleva un prólogo, una introducción, un mapa, un esquema morfológico para los Katios y blancos de Medellín y, un folleto anexo con ilustraciones fotográficas de los indios katios y blancos de Medellín.

3º - El estudio, objeto de la tesis, lo ha realizado el autor con base en análisis experimentales de antropología física hechos en un grupo de indios Katios de Antioquia y un grupo de gentes blancas de Medellín. Por esto, la presente tesis significa una contribución valiosa a la ciencia antropológica nacional.

4º - Un estudio de antropología física en el tipo vivo es muy difícil de realizar en Colombia, y conlleva inmensos peligros cuando para las mediciones no se dispone de los elementos científicos necesarios. Por ello considero meritorio el esfuerzo hecho por el Lic. Arcila Vélez, quien no obstante no haber contado con todo el instrumental técnico necesario, ha logrado un ensayo digno de tener en la mejor consideración.

5º - De acuerdo con el Artículo 7º de la resolución ministerial Nº 3016 de 1952 (octubre 29), el autor de la Tesis es el único responsable de las ideas o principios contenidos en la misma; por tanto, no considero necesario entrar en un análisis científico de la Tesis del Lic. Arcila Vélez, máxime cuando ya lo hice y lo presenté en el Informe de 1955, y cuando en el trabajo, objeto del examen, se

han atendido algunos reparos formulados por la Rectoría de la Universidad Pedagógica.

6º - Juzgo que la Universidad Pedagógica de Colombia debe acoger la Tesis del Sr. Lic. Graciliano Arcila Vélez "ANTROPOMETRIA COMPARADA DE LOS INDIOS KATIO DE DABEIBA Y UN GRUPO DE BLANCOS ANTIOQUEÑOS" como digna para que a su autor le sea conferido el doctorado.

7º - Considero que no está demás señalar que el Licenciado Arcila Vélez es un acucioso investigador en el campo de las ciencias antropológicas, ejercita la docencia universitaria en la ciudad de Medellín, es Director del Instituto de Antropología de Antioquia y ha contribuido a la ciencia y a la cultura nacionales con excelentes trabajos publicados en revistas especializadas en la Ciencia del Hombre.

Del Sr. Rector respetuosamente,

(Fdo.) ELIECER SILVA CELIS  
Examinador.

Tunja, septiembre 17 de 1957

Señor Doctor  
DIEGO TOVAR CONCHA  
RECTOR DE LA UNIVERSIDAD PEDAGOGICA DE COLOMBIA.  
E. S. D.

Señor Rector:

Tengo el honor de rendir a Ud! el Informe sobre la tesis presentada por el Licenciado Graciliano Arcila Vélez, para optar al título de Doctor en Ciencias Sociales y Económicas, trabajo cuyo estudio me fue encomendado.

- 1º - La tesis se titula "ANTROPOMETRIA COMPARADA DE LOS INDIOS KATIO DE DABEIBA Y UN GRUPO DE BLANCOS ANTIOQUEÑOS" y trata fundamentalmente de la comparación antropométrica de las dos razas.
- 2º - El trabajo es de fondo puramente científico, aunque sin relaciones directas con la actividad educativa.
- 3º - El autor muestra en su trabajo grandes dotes de investigador y particular entusiasmo por la ciencia de su especialidad.
- 4º - La originalidad del trabajo es evidente, no precisamente en cuanto al tema de la tesis sino en cuanto a los sujetos elegidos para la investigación.
- 5º - A mi juicio, la tesis puede ser aceptada, y considero que el Licenciado Arcila puede ser llamado a examen de grado.

Del Sr. Rector con todo respeto,

(Fdo.) VALENTIN VAN ARCKEN OSPINA

[The page contains extremely faint and illegible text, likely bleed-through from the reverse side of the document. The text is arranged in several paragraphs across the page, but no specific words or phrases can be discerned.]

## PROLOGO

En el curso del presente estudio, nos hemos preocupado no solamente por la expresión científica con destino a los antropólogos especialistas en la materia, sino que además hemos procurado ser didácticos en lo posible, para que estas investigaciones puedan ser aprovechadas por los aprendices y aun por los profanos en estas disciplinas científicas, que quieran ilustrarse sobre el tema que tratamos. De aquí que las fórmulas de los índices estén indicadas, para facilitar la comparación con los estudios hechos en otros grupos indígenas, dando las explicaciones del caso y los comentarios correspondientes en cada clasificación; así de esta manera podrá el lector orientarse con facilidad para comprender, aceptar, criticar y rechazar, según el caso.

Con las tablas de medidas (alturas y diámetros) y el número de la ficha correspondiente, puede el lector confrontar y corregir los posibles errores en los cálculos de índices y apreciación de porcentajes, clasificación y distribución. La última cifra decimal de los índices fueron aproximadas en una unidad, cuando el residuo llegaba a las dos terceras partes del divisor. Los dibujos que expresan gráficamente la talla, están hechos de acuerdo con los porcentajes que acusan las tablas elaboradas para tal fin, en las cuales se encuentran los nombres de los encuestados con su respectivo número, que se coloca en lugar del nombre en las respectivas tablas indizales y determina la ficha del individuo a través del presente estudio.

En el tiempo en que escribimos este tratado, la bibliografía moderna sobre el tema es relativamente escasa, sobre todo de Antropometría en el vivo. Entre los autores citados en la Bibliografía se encuentran algunos modernos antropometras como Morris Steggerda (27), José Bastos D'Avila (28), Carlos Henckel (29), que han hecho sus publicaciones en el Handbook of South American Indians; pero estos más que todo son compiladores de datos y conclusiones de otros autores que han hecho investigaciones esporádicas; sus conclusiones son lógicas por cierto pero la tecnología que usan deja aún qué desear; no obstante, las publicaciones de estos autores prestan valioso contingente como materiales para nuestras comparaciones.

De acuerdo con el criterio de estatura que trataremos adelante,

debemos acentuar que se hace necesario procurar determinar, para el pueblo colombiano, el tipo o los diferentes tipos de estatura y demás características fijas en la definición del tipo morfológico. Se impone la elaboración de medias aritméticas en los distintos accidentes de la talla, no solamente para establecer el tipo racial indígena, sino también el del negro y el del mestizo.

Se hace necesario establecer constantes de nuestro propio tipo colombiano no solamente en la somatometría, pero también, y más importante en la fisiometría y otros aspectos primordiales de la Antropología Biológica. Se hace indispensable igualmente elaborar la ficha biológica del pueblo colombiano, para conocer sus necesidades de protección y desarrollo como raza. Para ello se necesita verificar encuestas de Antropología Física en cada región natural colombiana, que en otras palabras podemos llamar habitat de una manera aproximada.

En ese caso los resultados no se podrían clasificar ni valorar de acuerdo con las investigaciones que se hayan hecho en otras partes, sino en relación con la resultante general de las encuestas de cada región. Así por ejemplo los valores de la estatura, no pueden clasificarse según el factor biológico del pueblo norteamericano, de los esquimales o de los onas por ejemplo, puesto que otras latitudes y otras condiciones de vida deciden del desarrollo biológico humano, además de las condiciones raciales preestablecidas en el decurso de los siglos.

Para comparar un grupo indígena con otro de blancos, hay que tener en cuenta clima, condiciones de trabajo y factores de nutrición, puesto que no siempre los determinantes raciales deciden de los resultados antropométricos, sino también las modalidades del soma proyectadas a plazos relativamente cortos, según el comportamiento vital del individuo. El comportamiento biológico y las actividades dinámicas de los seres humanos en sus fenómenos de acomodación al medio ambiente, tiene fases sustanciales cuyo ritmo de cambio y estabilidad aún no se han medido. Hasta el momento desconocemos en gran parte el comportamiento del tipo biológico humano de Colombia; no sabemos si acaso somos un núcleo diferenciado, si tenemos o no la homogeneidad que se requiere para denominarse raza o etno según el aspecto antropológico que se contemple.



## INTRODUCCION

El estudio del hombre desde el punto de vista de la Antropología Física, no es solamente el reconocimiento científico del ser biológico en relación con sus semejantes, ni tampoco la sola comparación anatómica de los grupos humanos para establecer entidades raciales; además de estas finalidades, tiene la de ser auxiliar indispensable en el estudio y clasificación de las culturas, ayudando a establecer semejanzas y diferencias entre los pueblos, separados o unidos en el tiempo y el espacio.

El matriarcado, o mejor, el derecho matrilineal existente hoy entre los melanesios y negros del occidente y centro de Australia, tuvo su origen en la península del Decán, si se tiene en cuenta que los Vedas del sur de la India igualmente negros, lo practicaron y lo practican en la actualidad. La unidad cultural de Mesoamérica, se comprende aún más y se confirma con más seguridad, si se tiene en cuenta que coincide, en términos generales, con una entidad racial homogénea por sus caracteres morfológicos dispersos en esa gran zona de caracterización humana, llamada de los Centrálidos. (13) pág. 510.

Es una verdad de elemental comprensión, así para el científico como para el profano, que hay tres grandes grupos o troncos raciales, desde muy antiguo clasificados sobre la base del color de la piel, y que son: la raza blanca, la amarilla y la negra, sin contar los indígenas americanos. Von Eickstedt (13) pág. 176, subdivide cada uno de estos grupos así: la raza blanca en diez tipos raciales; la negra en diez y la amarilla en cinco, tipos éstos que son identificables por caracteres de pigmento. Como el estudio que nos proponemos realizar, se refiere a una parte de América que es Antioquia en Colombia, haremos previamente una breve reseña del tema, relacionado con este continente.

Un marino y sabio español, llamado Antonio de Ulloa (Sevilla 1716 - 1795), autor de importantes estudios relacionados con América del Sur, propagó en el mundo hispánico de ese entonces, la siguiente frase: "Visto un indio de cualquier región, se puede decir que se han visto todos... en cuanto color y contextura". (13) pág. 172. Esta frase mítica, no carece de verdad, si se refiere a la observación ocular aparente, sobre todo en aquellos tiempos cuando aún la Antropología Física no existía como ciencia alinderada. Un criterio como el anterior, posi-

blemente indujo a Ales Hrdlicka a juzgar, que América tenía unidad racial; ("Noticias Americanas", Buenos Aires 1944 - pág. 242). Para respaldar este concepto anotó que las diferencias que hoy se observan en los pobladores indígenas americanos, no tienen mayores raigambres raciales, sino que son modificaciones posteriores de un mismo tronco en el continente americano. Esta afirmación hecha por un científico de renombre, causó las consiguientes reacciones de los investigadores en la materia, que ha dado origen a las teorías y clasificaciones que hoy conocemos. Estas se llaman tesis polimorfistas, defendidas entre otros, por Paul Rivet, Imbelloni, Quatrefages etc.; éstos defienden con fuertes argumentos las distintas influencias humanas en América que forman grupos independientes, que han conservado su individualidad racial a pesar de la marcha de los años.

Para analizar las diferencias de los hombres entre sí, hay que tener en cuenta que los seres humanos obedecen a las mismas leyes biológicas de los demás seres organizados, y por lo tanto los criterios de diferenciación, tienen que ser por lo mismo, semejantes. Linneo (Suecia, 1707 - 1788), al formular su famoso sistema taxonómico, con la serie de divisiones y subdivisiones desde el Reino y el Tipo, hasta el Género y la Especie, clasificó al hombre, dentro de la especie *Homo Sapiens*. La raza es una subdivisión de la especie que equivale más o menos a la *variedad* en la taxonomía botánica. Salvador Canals Frau (13) pág. 175, define las razas: "... las razas son el producto de la especialización y adaptación de los grandes grupos a determinadas áreas geográficas, que entonces toman el nombre de *zonas de caracterización*". Según la clasificación racial de Von Eickstedt arriba expuesta, hay que afirmar que las subdivisiones en Tipos Raciales, se impone como un método de investigación, teniendo en cuenta que el Tipo Racial, es la entidad inferior básica en la taxonomía del *Homo Sapiens*.

Permítasenos dar una idea de cómo pueden surgir los tipos raciales como entidades definidas. Ellos se han formado como consecuencia de las mutaciones producidas por las pequeñas modificaciones espontáneas, que conlleva la herencia. Los diferentes tipos raciales, no teniendo en cuenta los grandes troncos iniciales, resultaron de la descomposición de éstos y por las diferencias esenciales que se formaron por la inherente adaptación de los organismos al medio ambiente geográfico; puesto que debe tenerse en cuenta que en la definición de los tipos raciales, entran en juego dos factores elementales que son decisivos: el cruce sanguíneo y el ambiente geográfico con todos los fenómenos que a dichos factores acompañan.

Las diferencias somáticas que caracterizan a los tipos raciales, pu-

dieron producirse muy bien ya en el continente americano, por ejemplo, si se tiene en cuenta que esta función biológica, no descarta, desde luego, la llegada a América, de los diferentes troncos raciales del continente euro-afro-asiático y Oceanía como bien lo atestiguan las teorías sobre los orígenes del hombre americano, Paul Rivet (14) "Los Orígenes del Hombre Americano", Méjico, 1943.

*En el caso de América*, lo más sustancial sería llegar a distinguir todas las características morfológicas fundamentales de los grandes troncos iniciales del poblamiento americano, dentro de las múltiples variaciones posteriores que determinaron los tipos raciales. Haddon, admite ocho tipos; Sergi admite ocho; Von Eickstedt (como vimos arriba), en asocio de Imbelloni, determinan diez; Canals Frau, ya con más experiencia y técnica, formula la clasificación en doce tipos raciales americanos, así: seis en Norteamérica y seis en Suramérica. Los seis primeros son: Silvidos, Pacífidos, Califórnicos, Sonóridos, Sudéstidos y Centrálidos; los otros seis como siguen: Fuéguidos, Patagónidos, Láguidos, Huárpidos, Brasilidos y Andidos. (13), pág. 178. La terminación *idos* de la nomenclatura, es la convenida internacionalmente en la taxonomía biológica, según lo expresa tácitamente, el mismo texto antes mencionado.

*En el caso de Colombia*, partiendo de esta clasificación, respetable desde luego, por el respaldo científico que tiene, y que podemos considerar como una base sólida de trabajo, queda entonces por absolver la pregunta siguiente: ¿dentro de cuál o cuáles de estas clasificaciones, podemos situar a los indígenas colombianos? Por razones de contigüidad se puede afirmar a priori, aunque ya nuestros estudios lo están confirmando, que podemos clasificarlos dentro de los Centrálidos y Andidos especialmente; pero dado el panorama cultural prehistórico que presenta nuestro país, se puede afirmar por hipótesis y casi sin riesgo de equivocarnos que ha habido una fuerte influencia de Brasilidos y Láguidos, ya que tanto la Etnografía, como la Lingüística y la Arqueología nos están demostrando que Colombia ha sido siempre una zona de encrucijadas en las migraciones de pueblos Karib, Arawak, Chibcha, Kechua y otros pueblos amazónicos. De aquí que la investigación de la Antropología Física en Colombia, es una cuestión de complicado estudio dentro de la americanística, que apenas comenzamos a abordar. El estudio comparado de los Katío y los blancos de Medellín, nos dará para esta región de Colombia, una ubicación racial dentro de la clasificación ya mencionada, al mismo tiempo que tendremos una base sólida para emprender el estudio de la Antropología Física en nuestro país.

Según S. Canals Frau (13) pág. 202, América fue poblada por cuatro corrientes de población, que importaron al continente, aspectos biológicos distintos; Paul Rivet, anota tres vías por donde el hombre llegó a América (14) pág. 158, que corresponden por ende, a otras tantas corrientes de población independientes bastante bien caracterizadas: asiática, australiana y melanésica que en términos generales es la misma de Salvador Canals Frau. Haremos algunas observaciones generales sobre las diferencias de dichas inmigraciones. La primera corriente de población primitiva, de cultura inferior, fue dolicoide; en la obra "Les Hommes Fossiles" de Marcelino Boule, se observa claramente que la dolicocefalia precedió a la braquicefalia en la evolución filogénica de la humanidad. Los primeros cráneos braquicéfalos aparecen en el mesolítico europeo; ubicados en Ofnet en Baviera-Alemania. En América la primera oleada humana fue dolicocefala, según opinión de todos los antropólogos. El tipo lagoano (láguido), considerado por Paul Rivet como tipo paleoamericano (14) pág. 68, es hipsidolicocefalo, llegado al continente en el paleolítico superior antes del mesolítico. Se hicieron hallazgos en el Estado de Nuevo México, en Folsom, río Cimarrón, en el condado de Unción y en la cueva de Sandía en el condado de Bernalillo respectivamente, de osamenta de animales ya extinguidos (megaterio, mamut, bisonte, camélidos y caballos americanos), asociados a elementos líticos tallados, como puntas de pedernal; según la cronología estratigráfica de este hallazgo, corresponde al de los primeros inmigrantes paleoasiáticos, llegados a fines del pleistoceno, después de la última culminación del glaciar Wisconsiniano o Mankato. La presencia del hombre en América en esta época está afirmada por el francés Quatrefages, el norteamericano Boas y el alemán Von Eickstedt (13) pág. 207.

J. D. Figgins descubrió en las riberas del mismo río Cimarrón un esqueleto, el cual vivió, según su concepto, en la misma época de las puntas de piedra del yacimiento de Folsom y Sandia Cave, así como el esqueleto de la joven de Minnesota, encontrado en el condado de Otter Tail. (13) pág. 230-31. Este último esqueleto se encontró en asociación de elementos que denotan ser un antecesor de los Siux, por tener un marcado carácter mesocéfalo; pero en general todos los estudios de los antropólogos, hacen concluir que la primera capa de población norteamericana, fue dolicoide; T. D. Stewart agrega que esta primera capa, carece de lesiones sifilíticas de deformación craneana. (13) pág. 235. Stewart, "Some Historical Implication of Physical Anthropology in North American", pág. 42.

En la aldea de Punín cerca a Riobamba, en la quebrada de Cha-

lán, se encontró un cráneo dolicoide de mujer, índice cefálico horizontal 71, que hicieron conocer los antropólogos norteamericanos Sullivan y Hellman. La antigüedad de este cráneo que puede ser pleistocénico, ha sido combatida y muy poco en conclusión se ha sacado. En una gruta junto al lago de Confins en el estado de Minas Geraes en Lagoa Santa, se encontró un esqueleto con cráneo dolicoide del cual se afirmó la posibilidad de haber vivido diez mil años atrás. Como noción global hay que anotar que las razas más antiguas de América, corresponden al paleolítico superior europeo, o sea al pleistoceno, y que pasaron a América antes que desapareciera el puente terrestre del estrecho de Bering, el cual fue cubierto por las aguas del mar posteriormente quedando separada Alaska del Asia.

## ANTROPOMETRIA COMPARADA DE LOS INDIOS KATIO DE DABEIBA Y UN GRUPO DE BLANCOS ANTIOQUEÑOS

### INDIOS KATIO DE DABEIBA.

En el Boletín N° 2 - Vol. I del Instituto de Antropología de la Universidad de Antioquia, se publicó un estudio de Antropometría de los indios Caramanta de Jardín y de los indios de Río Verde (Juntas de Nutibara). Dicho estudio se hizo con un carácter provisional como una contribución a la Antropometría de los katio de Antioquia, puesto que la encuesta en ese entonces fue muy incompleta en cuanto al número de medidas tomadas, ya que se careció de algunos aparatos indispensables y se adoleció de muchas incomodidades por ser los indios muy esquivos y carecer de tiempo suficiente; y además porque en dicho estudio existen algunos errores de apreciación y de cálculo en los índices. De aquí que nos pareció indispensable realizar otra encuesta ya más completa en otro grupo katio perteneciente al mismo tronco lingüístico y etnográfico cuyo habitat pertenece a la misma unidad geográfica. Los indios de Dabeiba, objeto de esta encuesta, pertenecen a distintos lugares de la cuenca del río Sucio afluente derecho del río Atrato en Colombia, especialmente a la vertiente izquierda como se observa por las diferentes procedencias de los encuestados, anotadas más adelante.

*Datos Generales del Grupo.* - En la actualidad los katio de esta región de Antioquia van perdiendo el carácter de núcleos homogéneos que antiguamente constituían; en los parajes de El Pital y Antadó que antaño tenían gran densidad de población, actualmente sólo existen, unos pocos caneyes aislados con un área de cultivo que cada día disminuye ante el avance de los colonos blancos. Aunque estas tierras no pueden sufrir compraventas por disposiciones legales de protección al indio, según ley 89 de 1890, sin embargo los hechos demuestran lo inoperante de la disposición en la práctica por la ocupación con engaños y sobornos, como se hace con los niños; estos actos ocurren las más de las veces ante el disimulo de las autoridades que generalmente son indiferentes ante los problemas del indio. En las alcaldías los reclamos de los indios por despojo de sus tierras permanecen estancados, siempre lo han es-

tado, puesto que el indio carece de influencia social y política suficiente para movilizar la opinión y poner de su parte el imperio de las leyes. El indio no entiende qué es un abogado y por qué se tiene que pagar para que la justicia opere de parte de los defensores y administradores de ella. El problema del indio en relación con la tierra, no es un problema de Antioquia, sino de América, que se traduce en el despojo lento de sus tierras y en la depreciación de los valores biológicos, capacidades de cultura y cooperación en la vida nacional, pero es precisamente porque no se le ha sabido comprender ni orientar.

#### *De los nombres Katío y Dabeiba.*

Antes de seguir adelante con el tema que nos proponemos desarrollar, haremos un breve estudio onomatológico de los nombres Katío y Dabeiba. El primero podemos considerarlo como un gentilicio porque designa un grupo de individuos con lengua y cultura más o menos definidas, desde el punto de vista metodológico, en el estudio de los aborígenes colombianos; el segundo es un topónimo actual de una población que ha tenido su evolución fonética y etimológica de la Conquista a nuestros días, como lo veremos adelante.

*Del nombre Katío.* - Los indígenas katío de la cuenca del río Sucio, encuestados en Dabeiba, pertenecen al mismo grupo lingüístico de los que actualmente viven en Jardín, Ríoverde, Murri y sus afluentes, regiones del alto río Atrato, de los ríos San Juan de Antioquia y Chocó, bajo río Cauca, alto San Jorge, el Sinú y los afluentes de este último, todos estos ríos pertenecientes a la región del noroeste de Suramérica. En general nos referimos a la zona geográfica ubicada entre los ríos Cauca y Atrato, sin incluir las tierras que rodean el Golfo de Urabá, en donde viven los Kunas, continuidad lingüística de los Chibchas que se extienden desde Centroamérica hasta la latitud del Guayas en el Ecuador. Actualmente se encuentran indígenas que hablan la misma lengua katía, en la costa del Pacífico en el departamento del Cauca, según estudio de D. Jesús Otero (17), pág. 111.

Del río Cauca hacia el oriente, no se tiene noticia de que existan actualmente indígenas que hablen esta lengua, ni ninguna otra; excepto unas familias aisladas sobre la margen derecha del citado río al norte de Cáceres-Antioquia. Los katío en Antioquia son sedentarios y en parte trashumantes cuando la búsqueda de nuevas tierras, lejos de los blancos, se los impone.

Históricamente se ha dado el nombre de katíos, a los indígenas que habitaban, y habitan, al occidente del río Cauca como ya se dijo; el

de Nutabes a los que se ubicaban entre los ríos Cauca y Porce, y el de Tahamés a los que igualmente existían entre los ríos Porce y Magdalena; las tres denominaciones se refieren al mismo tronco lingüístico. El nombre de katío les viene posiblemente de la tribu de los Gatío, una de las más cercanas a la ciudad de Antioquia, junto a la región de Buriticá sobre la banda izquierda del río Cauca; este nombre se generalizó a todos los indígenas del occidente, y con el tiempo se alteró el vocablo y lógicamente la *g* se cambió por el sonido fuerte de la *k*, que comúnmente los autores lo ponen con *C*.

Las tribus de lengua Gatía se mencionan en los expedientes de D. Juan Taborda en el archivo colonial de Bogotá al tratarse de las Encomiendas. (18), Año I, N° 7-12, pág. 147. En varios topónimos del occidente antioqueño se encuentra la raíz *kati*, v. gr. kativo, que es caserío actual del municipio de Buriticá (4), pág. 249. Igualmente se habla de katiburrí que era un cacique de la región de Ituango. (Idem. pág. 720).

Actualmente los katío ocupan una zona geográfica menor de la que abarcaban antiguamente con el mismo nombre. En esta zona actual dominaba el cacique Nutibara en el valle de Guaca (posiblemente el alto Sinú), en donde creían los conquistadores, desde los tiempos de Vasco Núñez de Balboa, existía el famoso tesoro del Dabaibe, fantástica creación de los conquistadores españoles sobre la base de noticias indígenas más o menos probables (18), Año 9 N° 7-9, pág. 155-6. Hermann Trimborn en su estudio: "Dabaiba diosa de las tormentas" (24), pág. 339 y Rev. U. de Antioquia tomo XXIV N° 94-95, Medellín 1949, habla exhaustivamente sobre este mito maravilloso de Antioquia que es igualmente común a los pueblos chibchas de Centroamérica. Ya mencionamos arriba el famoso tesoro de Dabaibe, el que se considera como una fase del mismo mito a que aludimos.

Los actuales katío son agricultores especialmente, pero en la función de su economía dedican no pocas preocupaciones a la caza y a la pesca como un complemento a su dieta alimenticia. Trabajan la cestería y la cerámica, caracterizándose esta última por las figuras decorativas antropomorfas y zoomorfas; venden un escaso superproducto para proveerse de lo más indispensable como sal, panela y vestimenta; viven en caneyes (planta circular y techo cónico), levantados sobre pilotes, con zarzo de cañas alto para dormir, además del piso bajo a un metro de altura más o menos donde cocinan y viven durante el día.

El vestido se caracteriza especialmente por la *paruma*, que es un manto de tela de algodón. (textiles modernos), generalmente negro aun-



que algunas veces lo acostumbran azul o blanco; con este manto se cubren desde la cabeza hasta media pierna generalmente; las mujeres a veces no la llevan y raros son los hombres que la omiten; usan prendas de vestir secundarias: cubre-sexo ya sean falda en la mujer o calzones en los hombres. En algunas regiones acostumbran un cubre-sexo de la cáscara machacada de un árbol a la que le sacan la pulpa sin perder el filamento (*Antaris Saxidora*, fam. Moráceas). Excepto la paruma, en general, usan la misma vestimenta de los campesinos blancos y si no la llevan es porque su miseria se los impide.

Aún se pintan dibujos geométricos de color negro en la cara, manos y piernas, con el jugo del fruto de la jagua (es un fruto redondo del tamaño de una naranja y de color verde, cuyo líquido cristalino al aplicarlo en la piel se vuelve negro) (*Genipa americana*, Lin., fam. Rubiáceas). Igualmente usan el achiote en la pintura corporal (*Bixa Orellana*). También existe la costumbre, aunque ya bastante atenuada de ennegrecerse los dientes masticando la hoja y el tallo de un bejuco que llaman Curadiante (*Schradera* Sp. F. Rubiácea). Sus armas y elementos de labranza son los mismos de los campesinos blancos; además utilizan la cerbatana para la cacería, con la flecha envenenada con el tóxico extraído por la exudación de una rana roja (*Philobates Chocoensis*).

La cultura espiritual está ya fuertemente influenciada por la religión católica, lo que influye directamente en sus costumbres; sin embargo los dogmas de nuestra religión no han logrado arraigar totalmente en ellos y necesitan de asiduas amonestaciones, acompañadas casi siempre de beneficios materiales, para mantener al indígena en un ambiente de perseverancia cristiana; ellos se casan cuando quiera que llega el misionero católico y cumplen los preceptos de la Iglesia, por ende, pero tampoco se afanan demasiado por buscar el sacerdote para casarse. En el indígena las creencias mágicas emergen con facilidad del subconsciente por la fuerte sobrevivencia de los ancestros que llevan en su sangre.

La curación de las enfermedades, por ejemplo, reviste caracteres de hechicería, no importa saber que existe el médico y las drogas en el pueblo vecino, y que el misionero lo prohíbe. La Madre Laura (18), Año 5º, N° 1-4-9-12, 1923, escribió sobre sus creencias, usos y costumbres páginas de gran importancia por los materiales útiles que contienen para los estudios etnográficos de este grupo aborigen. Un estudio especial de la cultura material y espiritual actual de los katío, será publicado en el futuro, razón por la cual damos apenas una sucinta ojeada sobre el tema.

*Del topónimo Dabeiba.* - La palabra Dabeiba es una especie de

sedimento lingüístico en la evolución de un vocablo, que en la historia de Colombia desde la Conquista, ha tenido alteraciones fonéticas, según los distintos autores de acuerdo con el sentido que quieren expresar o según la escritura de los distintos cronistas. *Dabaibe* es la palabra de más uso y se refiere a la tierra legendaria que los conquistadores buscaron al sur del Golfo del Darién (Urabá) y al oriente del río Atrato; se dice que en aquellas tierras existió una mujer que tuvo el carácter de una deidad poderosa, la que después de gobernar y enseñar a los katío las artes, desapareció en el cerro del León (4), pág. 515; por la ingratitud de los hombres que olvidaron sus enseñanzas, ella que gobernaba las fuerzas naturales, mandó como castigo un fuerte verano. Nuevamente impetraron los hombres ante la deidad los beneficios por medio de ofrendas en oro e hicieron al país de *Dabaibe* la meca de las peregrinaciones en donde se acumularon grandes tesoros, leyenda esta que encendió la ambición de los conquistadores en busca del famoso templo de oro de "Dabaiba diosa de las tormentas" (véase supra).

El lombardo Pedro Martir de Angleria, cronista del siglo XVI, que escribió en latín, trae de este mito un nutrido aporte; (18), Año 1º, pág. 19-20. (24), pág. 339, Rev. U. de Antioquia, T. XXIV, Nos. 94-95, Medellín 1949. Se refiere el mismo autor al Señorío (Reino), que se encontraba remontando el río Atrato y siguiendo después doce días por un afluente muy hermoso. No estamos totalmente de acuerdo con Vicente Restrepo cuando dice que este río es el Murri, puesto que igualmente hermosos son el Ríosucio y el León, aunque más larga navegabilidad sí tiene el Murri para navegar por él doce días. (18), Año 1º, p. 21.

Igualmente con el nombre de *Dabaibe*, se nombraba una laguna que estaba en la gobernación de Antioquia, donde se suponía nacer el río del Darién. (19), T. 3, pág. 347.

Se ha dicho impropriamente de una manera muy peregrina que el nombre de *Dabeiba* se debe a doña *Dabeiba* Hernández, protectora de los primeros colonos de la región. (20), pág. 150. Unido al concepto del mito, *Dabaibe* era el país de riquezas fabulosas que los Kuna de Urabá dijeron a Pedro de Heredia que existía tierra adentro al sur del Golfo. Este conquistador, el 12 de abril de 1536 penetró por el río Atrato en busca de dicho tesoro, pero a los pocos meses regresó decepcionado de no haber podido hallarlo (4), pág. 593-4.

A Vasco Núñez de Balboa los indios kuna lo indujeron en 1514 a la búsqueda del tesoro que posiblemente se refería a los famosos sepulcros del Sinú, región esta que también fue visitada, además de Heredia, por Francisco Cesar y Juan Badillo (18), pág. 164. Con el nom-

bre de Dabaibes, se denominaron las tribus que moraban al sur del Golfo de Urabá y de las cuales las más notables fueron: Dabaibes, propiamente dichos; Abibes, Cuiscas, Araques, Tuingos, Tubumbos, Ituangos, etc. (18), págs. 46-163.

Podemos clasificar la morfología de la palabra Dabeiba, según se encuentra en las obras de los distintos autores, así: Herrera, López de Gomara, Antonio Alcedo y José Antonio Plaza, escriben *Dabaiba*; Balboa, Cieza de León, Oviedo, Castellanos, Pedro Simón, Manuel José Quintana, Joaquín Acosta, Vicente Restrepo, López de Carvajal, Pedro Fermín Ceballos, y Liborio Cerda, escriben *Dabaibe*; Manuel Uribe Angel escribió *Dabaibe* y *Dabaiba* indistintamente; William Prescott y doña Soledad Acosta de Samper, anotan *Dobaiba*; Washington Irving escribe igualmente *Dobaiba*; José Manuel Grott y Restrepo Eusse escriben *Dobaibe* (18), Año 1º, Nº 1, pág. 44. Como dijimos antes al hablar de los katíos Trimbörn en su estudio "Dobaiba diosa de las tormentas" (véase supra), da la respectiva colocación de significado histórico a las distintas denominaciones que hemos citado.

Todavía a fines del siglo XIX, en la mente de algunos aventureros y aún en la época actual, se le ha querido dar forma real a la expresión del mito tan llevado y traído a través de cuatro siglos. El inglés Guillermo Goyen, gastó ingentes sumas de dinero en excavaciones, en el paraje de Dabeiba Viejo que hoy se llama El Pital en el Municipio de Dabeiba, tratando de localizar el tesoro del Dabaibe. Los hermanos Betancour en 1898 denunciaron la ciénaga de Quiparadó como posible lugar del tesoro, lugar entre el río de este nombre y el Tasidó, quizás alucinados por la carta de Luis Rodríguez de Lepe, donde consta que la laguna estaba empedrada en el fondo y que tenía un Pirú en el centro, además de otras noticias en relación con el tema. Uribe Angel sitúa el tesoro entre los ríos Tamadó y Juradó, afluentes derechos del río León, en una zona situada en la vertiente de la Serranía de Abibe hacia el oeste. (18), Año 1º, Nº 1, pág. 40.

De acuerdo con Vicente Restrepo (véase supra), de que el Dabaibe quedaba en la cuenca del río Murri, está la opinión de D. Tomás Cadavid Restrepo (\*), quien afirma que el Alto Murri era la región donde existía el tesoro del Dabaibe (18), Vol. XV, Nos. 149-150-151-152, pág. 689. Opinamos que el tesoro del Dabaibe de donde ha venido el nombre Dabeiba, fue una creación de la mente del Conquistador causada en parte por las informaciones tendenciosas o imprecisas de los indígenas, en parte, por la ambición del español en virtud de noticias de hechos más o menos posibles. Semejante a esta, es la famosa leyenda

del Dorado, en pos del cual, Sebastián de Belalcázar, llegó a la sabana de Bogotá, desde las tierras del Perú.

Dabeiba es uno de los cien municipios en que actualmente (1955) se divide el departamento de Antioquia en Colombia, su cabecera está a una altura de 480 metros sobre el nivel del mar; situada al N. O. de Antioquia, a 202 kilómetros de Medellín por carretera y con una extensión territorial de 2.250 kilómetros cuadrados; con más de la mitad de su territorio fuera de la función económica nacional; con tierras desde los 400 a los 2000 metros de altura que determinan climas para una diversidad de productos naturales propios de la zona tórrida. Su población se compone de blancos con mezcla de mulatos; de indígenas katio que forman aproximadamente un 6% de la población total, calculada más o menos en 16.000 habitantes, en 1938. Está situada la cabecera sobre la margen izquierda del Río Sucio, en un estrecho y fértil valle, sobre la carretera que de Medellín va al Golfo de Urabá; ganadería, maíz, plátano y algodón especialmente, son los productos que por el momento tienen mejor ocurrencia económica en este municipio; fundada en 1850 en el caserío de El Mohán con el nombre de Dabeiba Viejo y luego trasladada al lugar que hoy ocupa en el año de 1887, mediante el gobierno del general Marceliano Vélez quien lo constituyó en Municipio. El Dr. Juan Henrique White fue quien impulsó el desarrollo de esta población, propiamente hablando fue su fundador.

#### CONDICIONES DE LA ENCUESTA.

Esta se efectuó con el patrocinio del Instituto Colombiano de Antropología y bajo los auspicios de la Universidad de Antioquia en el mes de septiembre de 1954. Las mediciones se llevaron a cabo mediante la cooperación de las Hermanas Carmelitas Descalzas y de las Misioneras de la Madre Laura, protectoras de los indígenas. En los predios de sus respectivos conventos los indígenas han construido sus bohíos y caneyes en donde habitan transitoriamente cuando vienen a los mercados de Dabeiba. A cada individuo se le tomaron 38 medidas incluyendo el ángulo de prognatismo además de las principales referencias somáticas y pigmentarias; para estas últimas no fue posible conseguir las tablas de Shultz que hubieran proporcionado la valoración numérica del pigmento, deficiencia esta que igualmente se presentó en la encuesta antropométrica realizada entre los indios de Ríoverde y los Caramanta de Jardín. Sin embargo la encuesta antropométrica de Dabeiba fue más completa en cuanto al número de medidas y por las dos fotografías que de cada individuo se tomaron. Juzgamos que con esta

encuesta puede darse por más eficiente el estudio somatométrico de los katío de Antioquia con las 40 fichas investigadas.

Naturalmente que debe tenerse muy presente que un estudio de Fisiometría sería el complemento de la Antropología Física en el estudio de cualquier agrupación humana y el cual aún resta por hacer entre los indígenas. Las medidas se tomaron en personas adultas casi en su totalidad y en unas pocas que ya habían entrado a la pubertad como puede verse por las edades anotadas en la encuesta. Aunque en los comienzos de la adolescencia el desarrollo aún no es completo, sin embargo las relaciones indizales ya se pueden considerar como definitivas, como veremos más adelante.

*Caracteres somáticos.* - En la encuesta antropométrica que se hizo de los katío de Caramanta y Río Verde, publicada en el N° 2 del Boletín del Instituto de Antropología de la Universidad de Antioquia, se analizaron los caracteres somáticos de los indígenas del NO. colombiano de acuerdo con los diferentes cronistas que describen los territorios de los departamentos de Antioquia, Córdoba, Bolívar y Chocó. De aquí que al ser este trabajo una ampliación y corrección del estudio anterior, siempre creemos necesario, recapitular aquí las noticias y conceptos de los cronistas e historiadores sobre el tema en cuestión. Los cronistas en sus relaciones describen muy someramente el aspecto físico, con datos insuficientes para conceptuar sobre la expresión somática de los indígenas americanos de ese entonces. A juzgar por las observaciones del indígena actual, podemos deducir la ausencia de barbas en este grupo racial. Oviedo nos dice: "Los indios Cuevas, comúnmente son sin barbas y sin pelo en las partes pudendas y los sobacos; algunos son tan peludos como los blancos, igualmente se encuentra la depilación; en el Cenú había indios con barbas" (1), T. 3, págs. 155-156.

Fernández de Piedrahita, hablando de la expedición de Jorge Robledo, anota: "la provincia de Arma donde le salieron solamente dos caciques...: el uno anciano con barba dilatada y blanca, cosa bien extraña entonces, y el otro mancebo de buen arte con el rostro pintado de azul, amarillo y negro, y el cuerpo embijado según costumbre para defenderse del sol con la frialdad de la bija y la calidad que tiene de comprimir las carnes" (2), pág. 97. Este dato está confirmado en la relación de Sardella, cronista de Robledo, cuando afirma haber encontrado un viejo de barbas canas en la provincia de Arma (3), pág. 402. Uribe Angel, escribe: "En la segunda entrada de Jorge Robledo a la región de Arma, le salió de paz un indio anciano de blanca y espesa barba. (4), pág. 633.

Lo anterior demuestra que tanto los indios Cuevas, ascendientes de los actuales Cunas de Urabá, como los de Arma, no tenían barbas ni pelo en los sobacos; aunque se afirma que existía la depilación, con esto no se comprueba que todos los hombres, exceptuando algunos, se depilaran las barbas; por el sentido de la palabra "comúnmente", se deduce que no todos los individuos eran imberbes y que siempre se encontraba quién tuviera barbas. El hecho de encontrarse en Arma un indígena barbado como caso insólito, se demuestra que el grupo racial no era totalmente ajeno a la pilosidad en la cara. Actualmente no es extraño encontrar algún indígena katío que tenga algunos pelos saltones en la barba. Como veremos en páginas posteriores, la fuerte pilosidad inclusive en la barba, es carácter de una raza que Canals Frau, denomina Huárpida dentro de los indígenas americanos y que está diluida por todo el occidente de América. (13), pág. 296.

En relación con la musculatura o desarrollo corporal, los cronistas se expresan con claridad. Oviedo dice: "los indios Cueva son más altos que los de las Antillas pero del mismo color" (1), t. 3, pág. 126. Uribe Angel anota: "los indios Abibe, vivían desnudos, mujeres bellas y hombres robustos, todos llevaban pelo largo" (4), pág. 601. Juan de Castellanos (5) en sus "Elegías de Varones Ilustres de Indias", hablando de los katío, dice: "Honestísimas son todas las mujeres - Gallardas y de buenos pareceres - Alindados los rostros en facciones - Mas ellos algo bazos y morenos, ..... Traen cabellos largos en su tierra - pero quítanselos habiendo guerra - Ellas los traen mucho más crecidos".

Fray Pedro Simón, al hablar de los Calamares y Urabae, anota un gigantismo parcial (19), T. 3, pág. 366. Así pues, que, los cronistas encontraron una gran disparidad en la talla de los indígenas; pues en general, se colige una estatura mediana, con algunos tipos altos como excepción, pero en ambos casos de fuerte musculatura. La simple observación de los cronistas, nos da la clave de la existencia de la raza Huárpida que anotamos arriba y que llega hasta la actualidad en las sobrevivencias americanas como se observa en el caso de los katío, como lo veremos más adelante. En relación con el pigmento de la piel, Juan de Castellanos, lo anota en sus endecasílabos arriba mencionados, era de piel de color bazo, es decir rojizo, que en nuestra tecnología equivale al color cobrizo. Respecto de su belleza dice Oviedo: "los indios de la provincia de Anserma son de buenos rostros y gentiles facciones" (1), T. 4, pág. 141. Cieza de León al hablar de los indios de Arma, dice que eran de estatura baja y de mujeres hermosísimas (23), pág. 73.

No se encontró ni albinismo ni rutilismo (pelo rojo), tan común este último en los antropoides; el albinismo es muy común en los negros

africanos. La clasificación racial por la forma de los cabellos, es muy importante, ya que es muy difícil encontrar un negro de cabellos lacios o un chino crespo. Washington Irving en su obra (15) pág. 177, cita a Pedro Mártir en su Década III donde se menciona el cacique Quaraquá de la región del Darién encontrado por Balboa y del cual dice el mencionado Pedro Mártir que encontró una tribu de negros feroces; la Década dice: "se asegura que entre los prisioneros había algunos negros esclavos del cacique. Según parece, varios cautivos dijeron a los españoles que aquellos negros venían de una región no muy distante, en donde había unos del mismo color con los cuales estaban continuamente en guerra". Estos, añade el escritor español, "fueron los primeros negros hallados en el Nuevo Mundo, no habiéndose descubierto nunca otros". No nos explicamos por el momento la existencia de negros en América Precolombina, en el sentido racial propiamente dicho; quizás se trate de un error de apreciación del pigmento o por una noticia falsa que Pedro Mártir obtuvo de sus informadores; posiblemente se trate de un color cobrizo oscuro propio de los climas ardientes tropicales, que pudo ocasionar una apreciación falsa en los observadores oculares. (15), pág. 171.

Dice Pedro Mártir: "Uno o dos días de camino distantes de Quaraquá hay una región habitada por moros negros y crueles. Es de suponer que en tiempos pasados algunos negros moros salientes de Etiopía, a piratear y a consecuencia de un naufragio o por cualquier otro evento, fuesen arrojados a aquellos montes". (15) pág. 171. Felipe Pérez anota en su Geografía (22) pág. 29, refiriéndose a los indígenas llamados chibchas: "cara redonda más ancha que larga y poco conveja, frente aplanada y estrecha; cráneo poco prominente; nariz pequeña y aplanada; ojos chicos negros y de mirar astuto y desconfiado; pómulos prominentes; labios gruesos y descoloridos; ausencia completa de la barba; estatura mediana y fornida; hermosos dientes y color cobrizo".

Paul Rivet, apoyado en Walter Lehmann (14) pág. 154, registra la existencia de negros en la península de California, en el Darién (NO.), costa del Perú y la baja Bolivia, pero igualmente sugiere, que la influencia melanésica en América, hacia cuatro siglos había sido absorbida en el conjunto indígena americano. Nosotros por el momento nos abstenemos de afirmar cualquiera de las tesis al respecto, mientras no se hayan hecho los correspondientes estudios de Antropología Física en el continente americano, tanto en los indígenas como en la población negra.

Conviene anotar algo sobre el tema, ya históricamente considerado. D. Tulio Ospina (6), p. 321, refiriéndose a los caracteres somá-

ticos de nuestros indígenas katio; desvía el concepto racial aborigen y lo orienta por caminos que en nuestro concepto corren la suerte de ser errados; "los indios de los departamentos de Antioquia, Caldas y el Valle, decía, no eran de la raza mongólica, sino blancos, de los que Quatrefages llama *alófilos*, lo que le parecía probable al ver su nariz recta y agulleña; su boca fina, sus ojos horizontales, y al considerar su carácter altivo y su aptitud para las artes y el comercio... Por eso nuestra población indígena al cruzarse con los colonos vascos, que tenía a la vez mucho de alófilos, no produjeron los tipos anómalos y desequilibrados que tales mezclas suelen engendrar, sino que aquello fue como un injerto de una planta cultivada que se hace en otra rústica de la misma especie, para obtener productos armónicos y fecundos".

Anotaremos a continuación, la denominación de los diferentes tipos raciales del padre Gumilla (7), pág. 287; (18), Vol. XV, pág. 303. "Del europeo e india, sale mestizo, o sean dos cuartos de cada parte; del europeo y la mestiza, sale la cuarterona, o sea un cuarto de india; del europeo y la cuarterona sale la ochavona, o sea un octavo de india; del europeo y la ochavona, sale la puchuela, ya enteramente blanca. Cuando la mestiza se casa con un mestizo la prole se llama vulgarmente *tente en el aire*; si la mestiza se casa con un indio, la prole se llama *salto atrás*. Si el matrimonio es de blanco y negra, el producto se llama mulato, y siguiendo la mecánica del cruce anteriormente anotada, las otras denominaciones, serán como las de entre blanco e india.

Volviendo ya concretamente a los cuarenta individuos de nuestra encuesta en Dabeiba, solamente dos casos de canicie se encontraron: una mujer de 35 años y un hombre de 60; sobre este aspecto no estamos en capacidad de hacer ningún comentario de fondo por ser casos muy excepcionales y por lo que así mismo podemos afirmar que la canicie en los indígenas aludidos es supremamente escasa; otro hecho insólito fue el hallazgo de un solo caso de bocio visible en una joven de 25 años; este fenómeno sí es muy frecuente entre los indígenas de Ríoverde, ya conocidos por referencias anteriores y cuya zona de ubicación es el valle de Curadiante del río Musinga o Ríoverde el que afluye al Ríosucio por la izquierda. (16).

#### CONDICIONES DE LA ENCUESTA ENTRE LOS BLANCOS.

De acuerdo con la finalidad de este estudio, el fin que nos proponemos es hacer un ensayo de comparación somatométrica entre los indios actuales del grupo katio y un grupo cualquiera de blancos tomado al azar; en páginas anteriores hemos clasificado al indio según su



habitat y el grupo lingüístico o cultural, a que pertenece. En relación con el grupo de blancos encuestados, hemos considerado a Medellín como un habitat étnicamente diferenciado, cuya población blanca en casi su totalidad, es como la síntesis demográfica de todos los pueblos de la montaña. El grupo estudiado fue clasificado dentro de la clase media económica y social, pero en un ambiente de estratificación cultural elevada. Como la encuesta lo especifica, la casi totalidad de los cuarenta individuos de ambos sexos que fueron medidos, son empleados, profesores o alumnos de la Universidad de Antioquia, los que pertenecen a familias que antaño fueron habitantes de los pueblos, en medio de un ambiente de trabajo y honestidad.

Es natural que entre los blancos el *patrón de vida* es distinto (standard), al patrón de vida de los indígenas, y por consiguiente en el desarrollo corporal, tiene que advertirse un ritmo diferente. En los indígenas el crecimiento está sometido no sólo a las características raciales que les son peculiares sino también al trabajo rudo y fuerte en medio de la naturaleza agresiva, que puede darle fortaleza muscular pero un crecimiento óseo deficiente e inarmónico dentro de su tipo racial; solamente la actividad corporal dirigida en la cultura física de nuestras urbes, puede dar un desarrollo armónico de los huesos y los músculos en paralelo con la edad. Hay que tener en cuenta que si el indio tiene la oportunidad de un desarrollo físico más o menos aceptable, en cambio estas posibilidades son anuladas por una deficiente nutrición, pobre en grasas, en vitaminas, muy pocas proteínas y en cambio muy rica en almidones.

En los blancos encuestados, la alimentación tiende a ser más completa en grasas, proteínas y más vitamínica por el relativo consumo de frutas y verduras, e igualmente rica en almidones. Su desarrollo muscular y óseo es sin embargo deficiente, con el estímulo de adiposidades, puesto que su vida es sedentaria y muy recargada de preocupaciones intelectuales y afectivas, que alteran el metabolismo y perturban en parte las secreciones internas. Estos factores repercuten desfavorablemente en el desarrollo de la estatura, cualquiera que sea el ciclo vital en el cual se ubique al individuo. De aquí que estas consideraciones sean a manera de sugerencias previas para valorar la somatometría de los individuos encuestados, aunque en realidad de verdad una encuesta fisiométrica sería el complemento del estudio de la Antropología Física, como tantas veces lo hemos anotado.

En los encuestados blancos, se tomaron las mismas treinta y ocho medidas que se practicaron en los indígenas y sobre un número igual de

cuarenta personas de ambos sexos, repartidos por mitad, para que el estudio en paralelo tenga una más fácil interpretación.

*Caracteres somáticos generales.* - En general los caracteres somáticos no presentaron ningún rasgo extraordinario diferente de los mismos que se presentan en la raza blanca; solamente se presentó un caso de calvicie entre los hombres. Lo demás fue lo que normalmente era de esperarse: barbas manifiestas en los varones, pilosidad corporal normal según el sexo, y de acuerdo con el grupo blanco encuestado. Es un hecho preestablecido que la pilosidad en las partes pudendas es positiva para ambos sexos, afirmación no verificada, pero de aceptación general y exactitud ya comprobada para la raza blanca. Pulosidad pectoral naciente o densa en los hombres, según la mayor o menor edad; negativa en las mujeres; pilosidad antibrachial en todos los hombres, negativa en todas las mujeres; pilosidad en las piernas, positiva en todos los hombres; negativa en diecinueve de las veinte mujeres.

De lo anterior se deduce que la pilosidad en los blancos es totalmente positiva, guardando las respectivas distancias sexuales. Si comparamos en el cuadro de pilosidad que presentan los indígenas, se tiene que éstos la van presentando mayor a medida que se va presentando el cruce en las zonas de transculturación, tal como puede apreciarse en los cuadros de Dabeiba y Jardín-Río Verde.

Ni el albinismo, ni el rutilismo, se presentó, como tampoco en la encuesta de los indígenas; ni bocio ni ningún otro defecto físico aparente, y sólo un caso de curvatura dorsal exagerada entre los hombres.

El oficio de los encuestados, es el de los clasificados como intelectuales, ya que en ambos sexos se trata de profesores, estudiantes y oficinistas. Aunque la encuesta ubica a los individuos en la ciudad de Medellín, sin embargo anotamos los respectivos nombres con el lugar de su nacimiento dentro del departamento de Antioquia. A todos ellos el Instituto de Antropología, agradece su colaboración en esta encuesta y los pone como ejemplo de cooperación en el adelanto de nuestra cultura universitaria.

#### NOMBRE Y UBICACION DE LOS ENCUESTADOS

Para mejor distinción de los individuos, respecto a las medidas y retratos en el curso de este estudio, daremos un número a cada uno de ellos para la mejor comprensión y localización de sus caracteres, por individuo, en correspondencia con sus respectivos índices, así como el lugar de su residencia dentro de la zona geográfica que abarca la encuesta.

*Indígenas de Dabeiba.* - Algunos de éstos vivían en el área urbana de Dabeiba en los días de la encuesta y los otros en distintos lugares de la cuenca del Ríosucio como abájo se indica.

Nº	Nombre	Lugar
1.—	Majoré Pernilla Juvenal . . . . .	Dabeiba
2.—	Domicó Domicó Leonel . . . . .	"
3.—	" " Justo . . . . .	"
4.—	" Sinforoso . . . . .	"
5.—	" Jorge . . . . .	"
6.—	" Martiniano . . . . .	"
7.—	Cuñapa Quintiliano . . . . .	"
8.—	Domicó Miguel . . . . .	Antadó
9.—	" Pedro Luis . . . . .	"
10.—	" Ernesto . . . . .	"
11.—	" Eleázar . . . . .	Sabaleta
12.—	" Jesús . . . . .	Chichiridó
13.—	" Rafael . . . . .	Chimurro
14.—	" Raúl . . . . .	"
15.—	" Abel . . . . .	"
16.—	" Manuel . . . . .	"
17.—	" Joselino . . . . .	Choromandó
18.—	" Lorenzo . . . . .	Amparradó
19.—	" Nemesio . . . . .	El Pital
20.—	" Hipólito . . . . .	Chimiadó
21.—	" Felicita . . . . .	Dabeiba.
22.—	" Ernestina . . . . .	"
23.—	" Clarisa . . . . .	"
24.—	" Elvia . . . . .	"
25.—	" María D. . . . .	"
26.—	" Sara . . . . .	"
27.—	Majoré Adelina . . . . .	"
28.—	Cuñapa Virgelina . . . . .	"
29.—	Domicó María . . . . .	Antadó
30.—	Cuñapa Rosenda . . . . .	Amparradocito
31.—	Domicó Trina . . . . .	Sabaleta
32.—	Ballarín Restrepo Clementina . . . . .	Choromandó
33.—	Domicó Rogelia . . . . .	"
34.—	" Zoraida . . . . .	"
35.—	Carupia María Jesús . . . . .	"
36.—	Ballarín Kita . . . . .	Chimurro
37.—	Domicó Mariana . . . . .	Mutatá
38.—	" María Luisa . . . . .	"
39.—	" Carolina . . . . .	El Pital
40.—	" Rosa Emilia . . . . .	"

Conviene hacer algunas observaciones en relación con los apellidos de los nombres antes anotados. Se observa que en la cuenca del

Résucio el apellido indígena *Domicó* es el más común pues de los cuarenta nombres, 32 de ellos llevan dicho apellido, o sea el 80% y el restante porcentaje está repartido entre los apellidos de Majoré, Cuñapa, Carupia, Bailarín y Pernilla. Los apellidos recogidos en la cuenca del río Musinga, Indios de Ríoverde (Boletín del Instituto de Antropología N° 2, pág. 125) sólo el 31% de dichos apellidos son Domicó; un 5% Bailarín y el resto, están distribuidos en Carupia, Pernilla, y Sinigüí y una total ausencia de Majoré y Cuñapa. Entre los indígenas katio de Caramanta-Jardín, no existe ninguno de los apellidos anteriores; se encuentran sólo apellidos de Baquiaza, Niasa y Yagarí, pues la mayoría, alrededor de un 66%, son apellidos de los colonos blancos como Tascón, González y Luján, los que adoptan por simpatía a su protector, por descendencia sanguínea reconocida o por padrino de bautismo. (Boletín del Instituto de Antropología, N° 2, pág. 125).

*Blancos de Medellín.* - En las mismas condiciones en que se mencionaron los indígenas, se hará la mención de los blancos de Medellín en la encuesta, los que igualmente conservarán su número respectivo en el curso del estudio; igualmente cada nombre está relacionado al lugar de su procedencia.

Nº	Nombre y Oficio	Lugar
1.	Arcila Vélez Graciliano - Profesor . . . .	Amagá
2.	Zabala Villegas Mario - Profesor . . . .	Yarumal
3.	Vanegas Gómez Gilberto - Profesor . . . .	Amagá
4.	Gutiérrez Escobar Jorge - Profesor . . . .	Envigado
5.	Calle Restrepo Horacio - Est. de Economía.	Bolívar-Antioquia
6.	Trujillo Toro Carlos - Abogado . . . . .	Frontino
7.	Cárdenas Tabares Fabio - Est. de Economía	Abejorral
8.	Lopera Eusse Bernardo - Est. de Economía .	Sta. Rosa de Osos
9.	Peláez Velásquez Alfonso - Bibliotecario	Titiribí
10.	Jiménez García Eduardo - Profesor . . . .	Medellín
11.	Castañeda Correa Octavio - Profesor . . .	Sta. Bárbara
12.	Uribe Muñoz Bernardo - Bibliotecario . .	Medellín
13.	Ochoa González Florencio - Empleado . .	Medellín
14.	Ortega Roldán Gildardo - Est. de Economía	San Pedro
15.	Molina Contreras Nicanor - Est. Economía	Medellín
16.	Ochoa Mejía Miguel - Profesor . . . . .	Medellín
17.	Gallego Valencia Francisco A. - Profesor .	Don Matías
18.	Posada Puerta Marceliano - Empleado . .	Campamento
19.	Martínez Londoño Carlos - Profesor . . .	Ciudad de Antioquia
20.	González Tamayo Juan Rafael - Profesor .	San Pedro
21.	Cerezo López Ida - Profesora . . . . .	Medellín
22.	Lima Tapias Consuelo - Bibliotecaria . . .	Medellín
23.	Gómez Sierra Eugenia - Empleada . . . .	Medellín

Nº	Nombre y Oficio	Lugar
24.	Duque Granda Maruja - Empleada . . . .	Yarumal
25.	Cerezo López Colombia - Profesora . . . .	Medellín
26.	Restrepo Fernández Margarita - Empleada . . . .	Amalfi
27.	Sánchez Piedrahita Teresita - Empleada . . . .	Yarumal
28.	Zea Echeverri Consuelo - Profesora . . . .	Medellín
29.	Jiménez Gallo Ana - Bibliotecaria . . . .	El Carmen de Vioral-A.
30.	Guerra Guerra Ana - Bibliotecaria . . . .	Ebéjico
31.	García García Cela - Empleada . . . .	San Rafael
32.	Arteaga Agudelo Amanda - Empleada . . . .	Medellín
33.	Aguirre Cuartas Mariela - Empleada . . . .	"
34.	Moreno Suaza Yolanda - Est. Bachillerato . . . .	Medellín
35.	Gutiérrez Gutiérrez Rocío - Est. Bachillerato . . . .	"
36.	Arbeláez de la Roche Irene - Empleada . . . .	Rionegro
37.	Arbeláez de la Roche Mary Nelly - Empl. . . . .	"
38.	Gómez de Caro Pura - Modista . . . . .	Segovia
39.	Gómez Vásquez Dora - Empleada . . . . .	Medellín
40.	Cerezo López Iberia - Est. de Bachillerato . . . . .	"

Entre los 40 individuos blancos encuestados, se tienen 62 apellidos distintos que, en Antioquia, pueden pertenecer tanto a las clases elevadas como a las clases bajas de las distintas capas sociales. Los cruces entre éstas han determinado las mezclas raciales, hecho este que está a punto de producir la unidad triétnica entre el blanco, el negro y los remanentes indígenas; de suerte que las medidas tomadas corresponden a un grupo humano de tales características. No corresponde al presente estudio, averiguar la procedencia de dichos apellidos, pero sí podemos afirmar que ellos casi en su totalidad son de procedencia española.

#### *Pigmento.*

Considerado en su totalidad el grupo encuestado, en relación con los aspectos cromáticos del pigmento, no haremos distinción de sexo ni edad por ser este un carácter estable y asexual dentro del grupo racial, y solamente alterable por artificios o anomalías anatómicas. Como en Jardía - Ríoverde, tampoco en Dabeiba se encontraron casos de albinismo o rutilismo; igualmente se encontraron los mismos fenómenos con ligera variación de porcentaje del pigmento; es decir, en que el cabello negro, los ojos color carmelita y la piel cobriza, forman igualdades más o menos cuantitativas y más o menos exactas.

Aunque no se usaron las tablas pigmentarias de F. Von Luschen con sus 36 matices para la mensura de este aspecto, (11) pág. 89, sin em-

bargo podemos afirmar, por apreciación ocular, que la gama oscila muy poco alrededor del color cobrizo oscuro; así se tiene el siguiente cuadro de valores cromáticos en Dabeiba, comparados con los de Jardín-Río-verde. Conviene advertir que el color que llamamos carmelita, equivale al pardo o castaño oscuro según nuestra nomenclatura de rutina. En la valoración del pigmento de los blancos se tienen en cuenta las mismas consideraciones puesto que, como dijimos antes, este carácter se adquiere por herencia sin distinción de sexos y es inalterable en el curso de la vida.

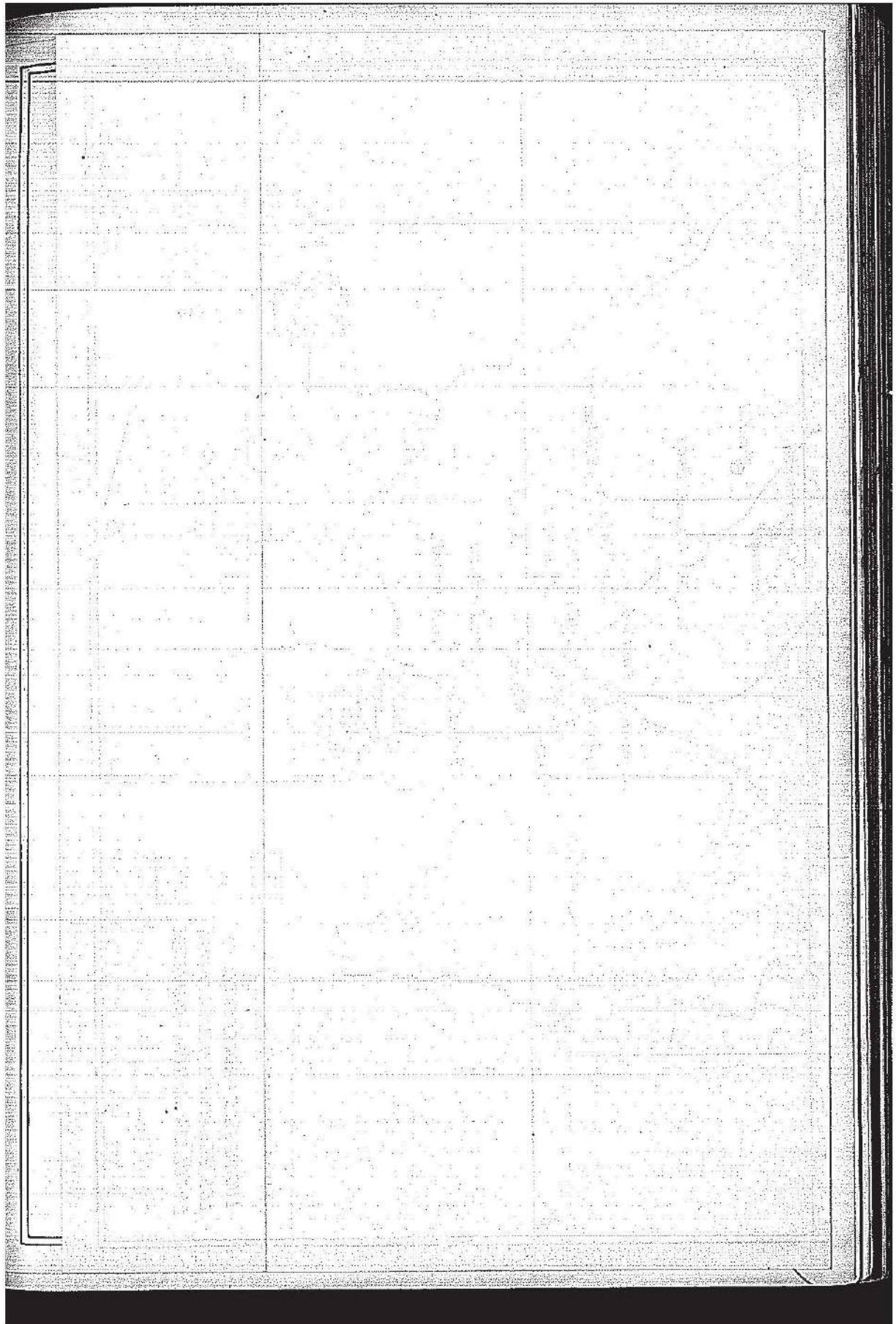
#### Grupo Katío

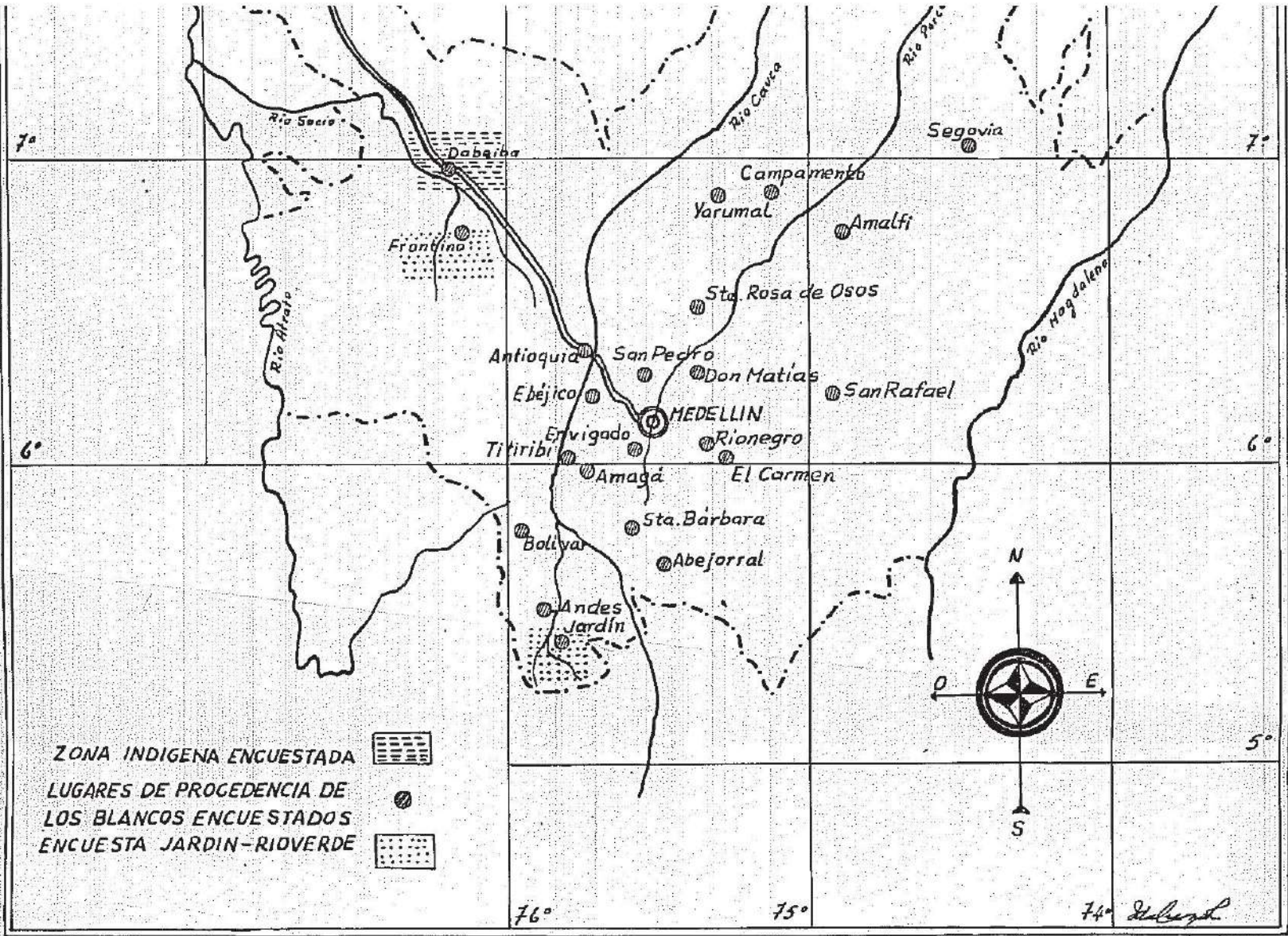
	Dabeiba		Jardín-Río-verde		Totales		
	Cobrizo	Morena	Cobrizo	Morena	Cobrizo	Morena	
Color de la piel Nº de casos y porcentaje	30 75%	10 25%	44 88%	6 12%	74 82,22%	16 8,50%	
Color de los ojos Nº de casos y porcentaje	Carme- lita 38 95%	Negro 1 2,5%	Claro 1 2,5%	Carmelita 37 74%	Negro 13 26%	Carmelita 75 84,45%	Negro 15 15,56%
Color del cabello Nº de casos y porcentaje	Negro 34 85%	Castaño 6 15%	Negro 46 92%	Castaño 4 8%	Negro 80 88,89%	Castaño 10 11,11%	




#### Grupo Blanco

Color de la piel Nº de casos y %	33 Blanca 82,50%	7 Morena 17,50%	
Color de los ojos Nº de casos y %	35 Carmelitas 87,50%	5 Claros 12,50%	
Color del cabello Nº de casos y %	27 Castaño 67,50%	11 Negro 27,50%	2 Rubio 5%

El cuadro anterior del grupo katío, demuestra que el pigmento en Dabeiba y en las otras regiones estudiadas, en términos generales, tienen las misma intensidad y frecuencia los casos; piel cobrizo, ojos color carmelita y cabello negro, en alto porcentaje estos aspectos, son el común denominador en la raza katía; sin embargo, se observa que los ojos color carmelita en Dabeiba son la casi totalidad pues de 40 casos, solamente hubo una persona de ojos negros, y como caso extraordinario



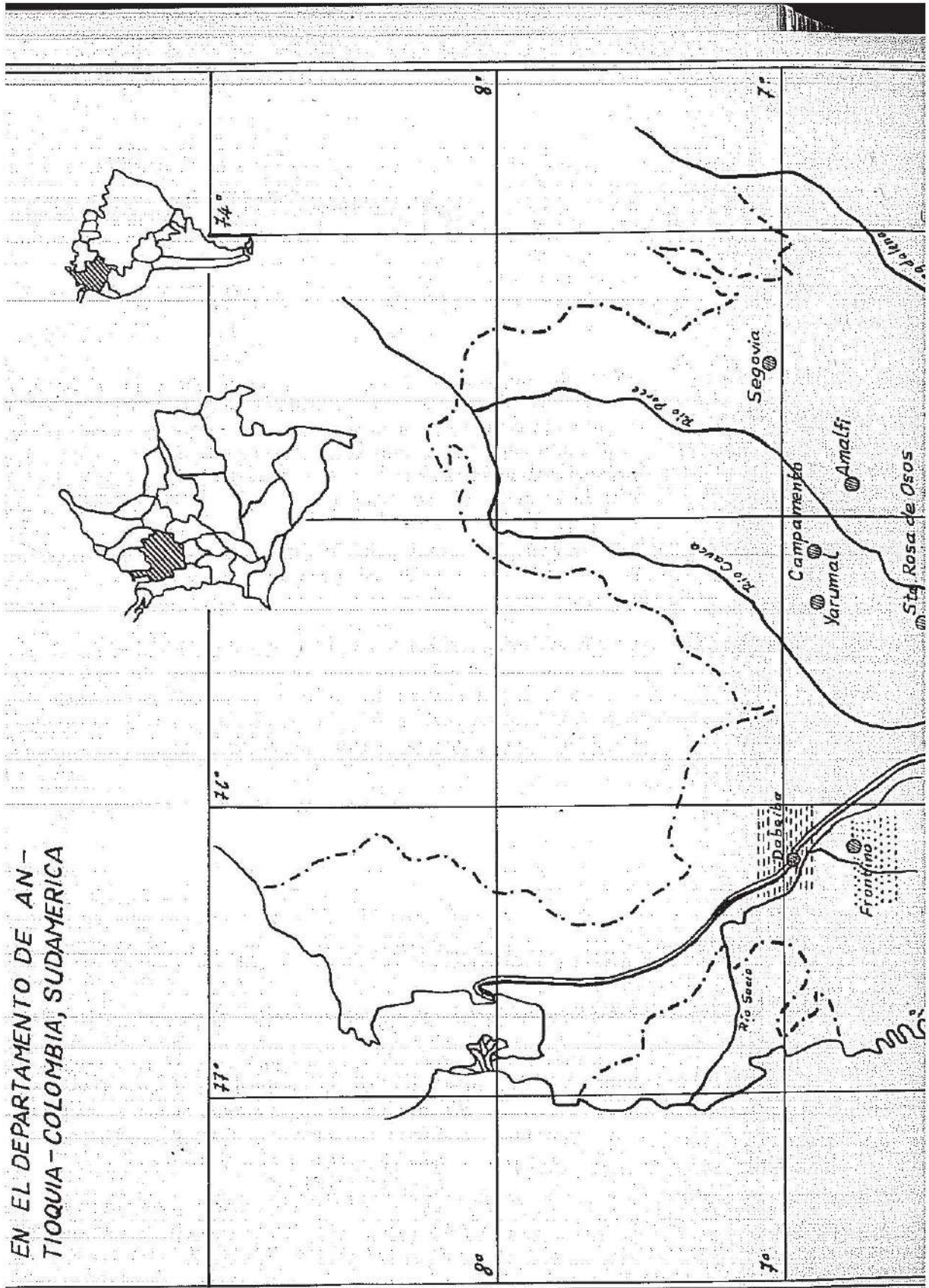


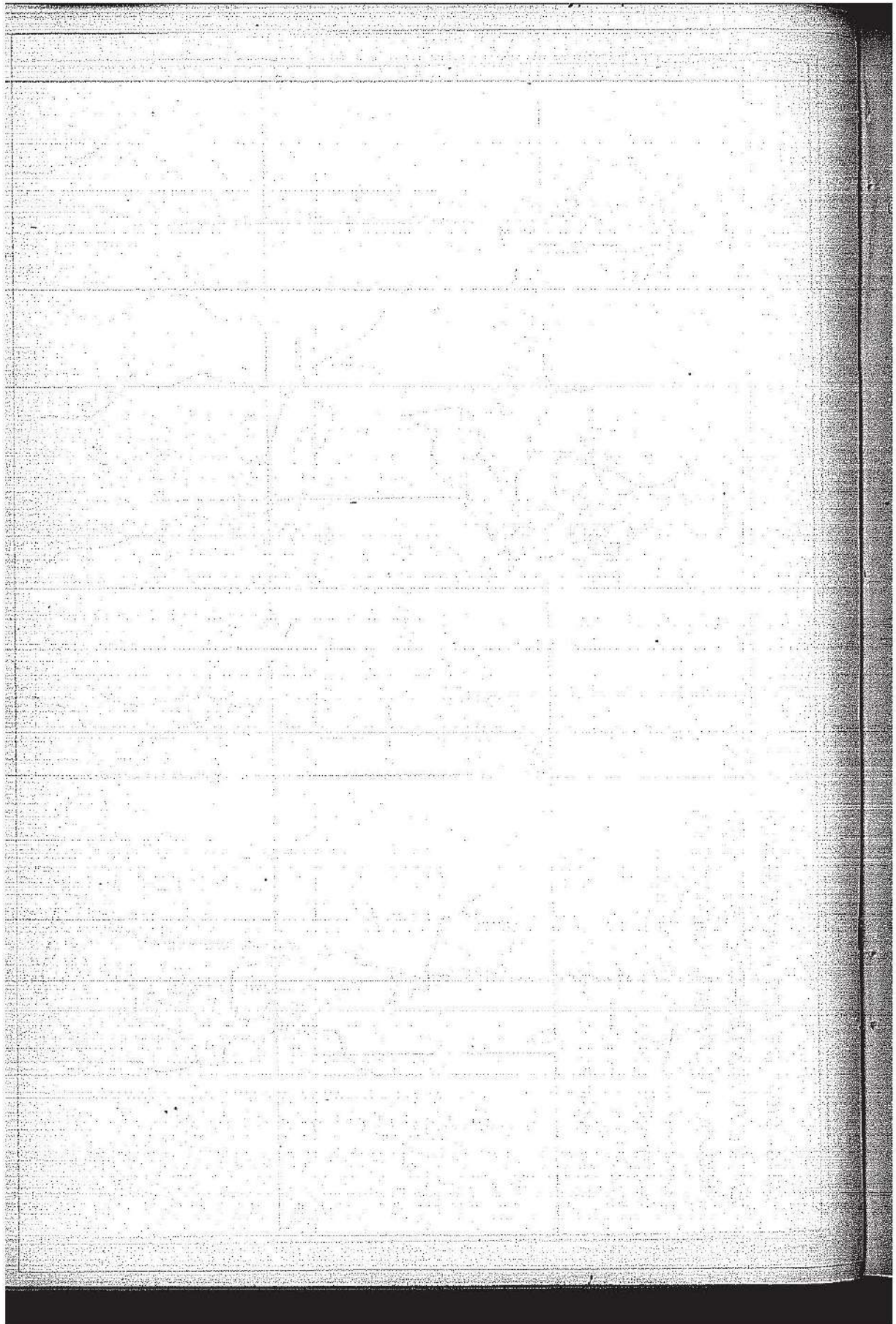
ZONA INDIGENA ENCUESTADA   
 LUGARES DE PROCEDENCIA DE  
 LOS BLANCOS ENCUESTADOS   
 ENCUESTA JARDIN-RIOVERDE 

74° *D. L. B. 1968*



EN EL DEPARTAMENTO DE AN-  
TIOQUIA - COLOMBIA, SUDAMERICA





en el grupo indígena, se encontró un individuo de ojos claros, de pelo negro y piel cobriza. Los ojos negros que apenas si fueron encontrados en Dabeiba, por lo anotado arriba, tienen más frecuencia en las zonas de Jardín-Ríoverde, en donde se encontró el 26% de éstos. Se entendió por piel morena, un cobrizo de tono muy oscuro sin llegar al negro, pero que sin embargo no podía clasificarse dentro del color amarillento de la piel de los indígenas, en general. Para los cálculos del porcentaje, se englobó dentro de los ojos de color carmelita, el único caso de ojos claros.

En el grupo blanco, se entendió por color moreno, un color intermedio entre la piel blanca y la cobriza. En nuestro medio ambiente civilizado se llama piel morena a la que no puede clasificarse como blanca o negra. Muy otro fue el criterio que se tuvo para la clasificación de la piel en los indígenas. Esto por no poderse indicar la clasificación numérica de acuerdo con las tablas ya mencionadas. En cuanto al color de los ojos hemos llamado claros, a los ojos que en nuestro medio ambiente se llaman zarcos y que pueden tener diferentes tonos, entre el azul claro y los llamados verdes; entre los 40 encuestados blancos no se encontraron los ojos negros.

En el color del cabello, se clasificaron dos mujeres rubias o de cabellos blondos; entre los hombres hubo dos casos de canicie. E. Fischer trae una tabla cromática para la clasificación del cabello con 30 matices, dividida en dos series: la una, negro-agrisada y la otra pardo-amarillenta. Puede decirse que los cabellos de los blancos encuestados pertenecen a la segunda serie en el elevado porcentaje que se registra en los cuadros.

#### *Pilosidad.*

Como en la encuesta anterior (16) tantas veces citada, también en Dabeiba se tuvieron en cuenta solamente los hombres para la valoración de la pilosidad, especialmente en la cara; se tuvo en cuenta, desde luego, que las edades, en este caso fueran posteriores a la edad de la pubertad, que es precisamente cuando la pilosidad va apareciendo, si es que ella ha de aparecer. En el caso de los 20 hombres de la presente encuesta, se encontraron sólo 4 de 16 años en adelante, de los cuales pudo afirmarse que tenían barbas aunque de escaso poblamiento y de poco grosor. De los 4, 3 de ellos tenían pilosidad corporal en brazos, pecho y piernas, casos estos muy característicos de la raza blanca.

En este aspecto los encuestados en Jardín-Ríoverde, dieron un más alto porcentaje; el cuadro siguiente expresa los valores numéricos de la pilosidad entre los indios de Dabeiba y de Jardín-Ríoverde.

### Grupo Katío

	Dabeiba		Jardín-Río Verde		Totales	
	Positiva	Negativa	Positiva	Negativa	Positiva	Negativa
Nº de casos y porcentaje	4 20%	16 80%	14 42,42%	19 57,57%	18 33,96%	35 66,04%

Del cuadro anterior se deduce que es mucho menor la pilosidad facial en Dabeiba, que en el grupo Jardín-Río Verde, a pesar de que en ambas partes las posibilidades de contacto con los blancos son las mismas; creemos que los factores de pilosidad hay que buscarlos en causas diferentes a las de contacto racial, porque de lo contrario en Dabeiba debería haber por lo menos un porcentaje igual al del grupo antedicho, ya que socialmente, tienen las mismas posibilidades de cruce con el blanco, y sin embargo el porcentaje es mucho menor.

Respecto a la pilosidad en las partes pudendas, tan importante en la clasificación racial y tan difícil de encuestar, pudimos sin embargo investigar por medio de preguntas a una india de 45 años que había tenido dos maridos y asistido partos de otras indígenas, y nos aseguró confidencialmente que ni ella ni las otras mujeres vistas tenían pelo en el pubis; de los hombres manifestó que algunos tenían muy poquito. Igual informe nos dio un indígena casado, el cual nos dijo que tenía muy poco pelo en el pubis y casi nada su mujer. En el caso de los Caramanta nos informó un indígena joven que casi todas las mujeres tenían muy escaso pelo en las partes pudendas lo mismo que los varones. Esta diferencia entre dos grupos indígenas que hablan la misma lengua pero en distintas zonas geográficas, es una incógnita racial o de transculturación que por el momento no podemos resolver sin antes hacer examen ocular de tan difícil realización.

Nuestros lectores podrán fácilmente comprender la dificultad para encuestar este aspecto somático del indígena ya que en la actualidad ellos se visten y por consiguiente en ellos existe la conciencia del pudor, y nunca visitan a un médico que fuera una de las pocas oportunidades para examinar privadamente su cuerpo; lo importante desde luego no es conocer solamente si tienen o no pelo en las partes pudendas, sino darse cuenta de la forma de ubicación en el cuerpo.

En cuanto a la pilosidad corporal en el blanco no hemos hecho el cuadro alusivo por parecernos innecesario, ya que ella se presenta bien definida sexualmente de acuerdo con nuestro grupo racial.

### Forma de los ojos.

Al considerar este aspecto morfológico, hemos tenido en cuenta no solamente la oblicuidad de éstos, sino también la orientación del pliegue del párpado superior, o pliegue parpebral que cubre las pestañas y toda, o en parte, la carúncula lagrimal; ambos caracteres aunque pueden presentarse al mismo tiempo, también pueden estar por separado en el individuo y son propios de las razas asiática, amarilla y de la mayor parte de los tipos raciales americanos; es lo que se llama el *ojo mongólico*, *característico* de la mayor parte de los pueblos asiáticos y americanos, como arriba se dijo, a diferencia de los ojos horizontales propios de los tipos raciales europeos y africanos.

De este aspecto, solamente se hace el cuadro de porcentajes, de los indígenas, ya que la forma de los ojos en los blancos, se presentó horizontal en la totalidad de los 40 individuos encuestados. Únicamente se observó en tres varones mayores de 50 años, el pliegue parpebral del ojo mongólico, pero sin la cobertura de la carúncula lagrimal; a pesar de estos detalles, no se desvirtúa el concepto general de los ojos horizontales. El carácter sexual del mongolismo, no se registró en la encuesta Jardín-Río Verde.

### Grupo Katío

	Dabeiba	Jardín-Río Verde	Totales	
	Nº de casos y %	Nº de casos y %		
Ojos mongólicos	Hombres: 10 50%	26 52%	44	48,89%
	Mujeres: 8 4%			
	18 45%			
Ojos horizontales	Hombres: 10 50%	24 48%	46	51,11%
	Mujeres: 12 60%			
	22 55%			

En primer lugar se observa, según el cuadro anterior, un menor mongolismo en las mujeres que en los hombres; igualmente indica la predominancia de los ojos horizontales sobre los oblicuos de Dabeiba en un 10%; en los indígenas del grupo Jardín-Río Verde, hay un mayor porcentaje de ojos mongólicos, pero sólo en un 4% más sobre los ojos horizontales de su mismo grupo, en términos generales, puede deducirse que en ambas partes el ojo mongólico pierde su predominancia en el grupo aborígen si se tiene en cuenta que esa es una de las característi-

cas del indio americano; los totales de los porcentajes en los katío lo indican claramente, siendo este factor casi nulo (mongolismo) entre los blancos; tenemos, sin embargo, que contemplar también la hipótesis, en gran parte confirmada, de que no todos los indios de América tienen ojo mongólico; futuras investigaciones harán luz sobre este importante aspecto.

#### La oreja.

No se encontró ninguna anomalía visible en la conformación de la oreja, ni la carencia de ella en los 40 encuestados. Aunque el estudio de este órgano, no parece tener mucha trascendencia en la clasificación de las razas, sin embargo el carácter del lóbulo de la oreja acusa marcada diferencia entre los individuos de un mismo grupo. El siguiente cuadro muestra la frecuencia del lóbulo adherente de los indígenas de Dabeiba en comparación con los de Jardín-Río Verde, en los siguientes porcentajes.

En el análisis de este aspecto en los blancos como en el de los indígenas no se tuvieron en cuenta los detalles especializados de la oreja como el tubérculo llamado de Darwin, ni las características del tragus, ni los pliegues del pabellón, sino que únicamente, se tuvieron en cuenta las condiciones del lóbulo, si era o no adherente.

#### Grupo Katío

	Dabeiba		Jardín-Río Verde		Totales	
	Nº de casos y %		Nº de casos y %			
Lóbulo adherente	Hombs.: 12	60%	45	90%	72	80%
	Mujeres: 15	75%				
	27 67,50%					
" no "	Hombres: 8	40%	5	10%	18	20%
	Mujeres: 5	25%				
	13 32,50%					

#### Grupo Blanco

	Nº de casos y %		Totales	
Lóbulo adherente	Hombres: 6	30%	19	47,50%
	Mujeres: 13	65%		
" no "	Hombres: 14	70%	21	52,50%
	Mujeres: 6	30%		

De los cuadros anteriores se deduce que en Dabeiba el lóbulo no adherente, es más o menos la mitad de los casos del lóbulo adherente, en un porcentaje 3 veces mayor de lo que se encuentra en el grupo Jardín-Río Verde. Globalizando los porcentajes de los dos grupos encuestados en el primer cuadro, se tiene para los katio el 80% de lóbulo adherente.

Por el cuadro anterior de los blancos se concluye que en los hombres el lóbulo adherente está en menor proporción que en las mujeres y por consiguiente en correspondencia con esto, el lóbulo no adherente está en mayor proporción en aquellos que en éstas. Totalizando los datos de ambos sexos se tiene que entre los blancos encuestados sólo existe el 47,50% de lóbulo adherente y el 52,50% restante del lóbulo no adherente. En los datos globales del grupo Dabeiba-Jardín-Río Verde, se observa la sobresaliente diferencia con los blancos, ya que en los indígenas se tiene el 80% de lóbulo adherente.

En los katio de Dabeiba se observó una diferencia sexual del lóbulo adherente, registrándose menor porcentaje entre los hombres que en las mujeres, fenómeno igual que entre los blancos aunque en menor porcentaje.

Aunque en la encuesta no tuvimos en cuenta el tubérculo de Darwin como carácter de importancia clasificatoria, es conveniente expresar aquí no obstante, que Ernst Frizzi (11) pág. 14, le concede alguna importancia; afirma que según las observaciones de Schaeffer en la alta Baviera, practicadas en ambos sexos, en los hombres se presentó el tubérculo más que en las mujeres, afirmando que este carácter se hereda de la madre y pasa a los hijos varones; en Inglaterra observa el mismo autor que el tubérculo de Darwin en el adulto predomina más que en Alemania. Cualquiera que sea la fuerza de estas afirmaciones en el campo científico de la clasificación antropológica, nos hemos abstenido de su análisis en nuestra encuesta.

#### *Labios.*

De acuerdo con la apreciación ocular de éstos, los dividimos en gruesos, medianos y delgados. Tanto para los indígenas como para los blancos se establece a continuación los cuadros respectivos en los cuales se valora el porcentaje en que este carácter se encuentra en relación con la raza y con el sexo.

### Grupo Katio

	Dabeiba	Jardín-Rioverde	Totales	
	Nº de casos y %	Nº de casos y %		
Gruesos	Hombres: 9 45% Mujeres: 12 60% 21 52,50%	17 34%	38	42,22%
Medianos	Hombres: 8 40% Mujeres: 7 35% 15 37,50%	20 40%	35	38,89%
Delgados	Hombres: 3 15% Mujeres: 1 5% 4 10%	13 26%	17	18,88%

### Grupo Blanco

	Nº de casos y %	Totales	
Gruesos	Hombres: 3 15% Mujeres: 4 20%	7	17,50%
Medianos	Hombres: 15 75% Mujeres: 14 70%	29	72,50%
Delgados	Hombres: 2 10% Mujeres: 2 10%	4	10%

Como se observa por los cuadros anteriores, los labios gruesos predominan en el grupo indígena con una disminución gradual hacia los labios delgados, que según el porcentaje en el cuadro respectivo son éstos de muy escasa frecuencia. Como igualmente la raza negra tiene labios muy gruesos en su mayoría, no podemos hacer de los labios un carácter de clasificación indígena por lo mismo que acabamos de anotar.

Respecto a los blancos, debemos anotar que los labios gruesos y los delgados son de muy escasa frecuencia a juzgar por los porcentajes del cuadro correspondiente. Hay que advertir que los labios que se tuvieron por gruesos, solamente el labio inferior lo era con una tendencia a belfo, pues el superior era notoriamente mediano. El mayor porcentaje lo acusan los labios que se tuvieron como medianos. Entre los indígenas el mayor porcentaje fue de labios gruesos como ya se dijo con notable mayoría para las mujeres, lo mismo que entre los blancos.



Creemos que los caracteres labiales, por el momento no pueden darnos una clave verdaderamente clasificatoria, porque como lo vimos arriba hay una tendencia general en los dos grupos estudiados, a la escasez de los labios delgados y con tendencia bastante marcada a los labios medianos, no importa que en los indígenas haya mayoría de labios gruesos, ya que los labios medianos de éstos acusaron un alto porcentaje.

#### La frente.

Se denomina frente la parte de la cabeza que corresponde a la cara, comprendida entre los arcos superciliares, las protuberancias frontales y la línea horizontal del nacimiento del cabello. Según que la línea del cabello sea alta o baja, se tiene la mayor o menor amplitud de la frente; cuando existe la calvicie esta línea no puede determinarse más allá de bregma, o mejor el límite sería la sutura coronaria más o menos calculada en el vivo; de acuerdo con este criterio se ha establecido el siguiente cuadro:

#### Grupo Katio

	Dabeiba	Jardín-Rfoverde	Totales	
	Nº de casos y %	Nº de casos y %		
Frente amplia	Hombres: 15 75% Mujeres: 5 25% 20 50%	23 46%	43	47,78%
Frente estrecha	Hombres: 5 25% Mujeres: 15 75% 20 50%	27 54%	47	52,22%

#### Grupo Blanco

	Nº de casos y %	Totales	
Frente amplia	Hombres: 18 90% Mujeres: 13 65%	31	77,50%
Frente estrecha	Hombres: 2 10% Mujeres: 7 35%	9	22,50%

Cuadro comparativo de la frente en la línea media sagital

	Grupo Katío		Grupo blanco	
	Nº de casos y %		Nº de casos y %	
Frente recta	Hombres:	18 90%	12	60%
	Mujeres:	17 85%	9	45%
		35 87,50%	21	52,50%
Frente curva	Hombres:	2 10%	8	40%
	Mujeres:	3 15%	11	55%
		5 25,25%	19	47,50%

De los cuadros anteriores puede deducirse: a) que entre los indígenas, en términos generales, la frente estrecha es ligeramente más abundante, según los porcentajes anotados en ambos sexos; en cuanto a la diferencia sexual de este carácter debemos anotar que para ambos grupos katío la frente amplia es mayor en los hombres que en las mujeres en el mismo porcentaje en que la frente estrecha en las mujeres es mayor que en los hombres, como puede verse en el cuadro primero.

b) Respecto de los blancos la frente amplia en su totalidad, acusa un elevado porcentaje sobre las frentes estrechas, vistos los totales del cuadro segundo; sexualmente, la frente amplia tiene un elevado porcentaje en los hombres sobre las mujeres como ocurre igualmente en los indios katío; en cambio la frente estrecha es mayor en las mujeres que en los hombres. Obsérvese en ambos totales que el porcentaje de frente amplia es superior en los blancos que en los indígenas.

c) Otro fenómeno en relación con la frente es el de la forma de ésta en dirección de la línea media sagital, que determina frentes curvas o abombadas y frentes rectas. La clasificación de estos caracteres se expresa en los porcentajes del cuadro tercero; en éste se comparan sexual y cuantitativamente los dos grupos blanco y katío. Del cuadro se deduce que en ambos grupos la frente recta es predominante sobre la frente curva a juzgar por los totales, lo que nos da la impresión de que en la especie humana es predominante este carácter, afirmación esta que necesitaría comprobantes con el estudio de otros grupos humanos. Desde el punto de vista sexual la frente recta tiene mayor porcentaje en los hombres que en las mujeres tanto en los blancos como en los indígenas y la frente curva en ambos grupos tiene mayor porcentaje en las mujeres que en los hombres. Tomando los totales

en cada grupo: katío y blanco, se tiene que la frente recta es más frecuente entre los indios que entre los blancos; al contrario, la frente curva tiene mayor frecuencia entre los blancos que entre los indígenas.

Guardando las debidas distancias en ambos grupos se observa que las mujeres tiene sobre los hombres un mayor porcentaje de frente curva, pero en los blancos es mucho mayor el porcentaje de ésta que en los indígenas. Hemos tenido el concepto aunque sin suficiente respaldo de que en la mujer predominan las formas redondeadas en los huesos del cráneo, respecto de los hombres, como una persistencia de las formas infantiles en el desarrollo de aquél; esto nos haría concluir que en las mujeres indígenas estas formas infantiles se pierden con el desarrollo corporal hacia la mayor edad por causas que se nos escapan en el presente estudio.

#### Cuello.

Aunque la mayor o menor longitud del cuello no es propiamente un distintivo racial, sin embargo hemos tomado referencias de esta modalidad para abundar en detalles analíticos; puede ocurrir que se tenga un error de perspectiva en la apreciación puesto que la mayor o menor altura de los hombros puede decidir de la mayor o menor altura del cuello; en realidad la longitud de éste debe apreciarse en función de la altura total del individuo independiente de la situación de los acromios. De acuerdo con este criterio se elabora el siguiente cuadro:

Grupo Katío

	Dabeiba		Jardín-Río Verde		Totales	
	Nº de casos y %		Nº de casos y %			
Cuello mediano	25	62,50%	12	24%	37	41,11%
Cuello corto	15	37,50%	38	76%	53	58,89%

En este aspecto no se hizo clasificación sexual y sólo nos limitamos a observar que en todo el grupo katío ocularmente se pudo observar un elevado porcentaje de cuellos cortos, siendo menor en el grupo de Dabeiba que en el de Jardín-Río Verde; por el contrario el cuello mediano con tendencia a largo se encontró en Dabeiba en mayor porcentaje. Se debe advertir que en este cuadro, los doce cuellos de la encuesta Jardín-Río Verde son tenidos como medianos, aunque figuren como largos en la encuesta respectiva.

Respecto de los blancos no se hace ningún cuadro alusivo porque tanto en los hombres como en las mujeres los cuellos se conside-

raron como medianos, o sea, bastante proporcionados a la estatura corporal, o sencillamente normales; excepto dos cuellos de mujeres considerados como largos, lo que no dio base para los análisis numéricos en la clasificación.

#### *Pómulos.*

Los pómulos revelan el mayor o menor desarrollo del hueso malar hacia adelante. Los 40 individuos indígenas examinados, no acusaron una demasiada exaltación del pómulo; sin embargo entre la serie se clasificaron dos grupos: pómulos más salientes y pómulos menos salientes. La exaltación del pómulo apreciada personalmente o en la fotografía, es independiente de diámetro bicigomático, aunque a veces los dos aspectos van unidos, es decir, que un mayor desarrollo malar puede corresponder a una mayor amplitud de los cigomios. La clasificación de este carácter se expresa en el siguiente cuadro:

#### Grupo Katío

	Dabeiba	Jardín-Río Verde	Totales	
	Nº de casos y %	Nº de casos y %		
Pómulos salientes	Hombres: 15 75% Mujeres: 12 60% <hr/> 27 67,50%	38 76%	65	72,22%
Pómulos no salientes	Hombres: 5 25% Mujeres: 8 40% <hr/> 13 32,50%	12 24%	25	27,78%

El cuadro anterior demuestra que hay un mayor porcentaje de pómulos salientes en ambos grupos katíos; el carácter sexual acusa un mayor porcentaje de pómulos salientes en los hombres que en las mujeres; en cuanto a los pómulos no salientes las mujeres tienen mayor porcentaje que los hombres. En general se demuestra que entre los hombres hay un mayor porcentaje que tienen el hueso malar más pronunciado, modalidad ésta universalmente aceptada como carácter mongólico. En la apreciación de los pómulos hay que tener en cuenta que la edad, las arrugas en la mejilla y la falta de dientes y muelas, pueden hacer que el pómulo aparezca como pronunciado, cuando en realidad no lo es.

En cambio la robustez de las mejillas y del cuello, pueden hacer

desaparecer aparentemente la exaltación del hueso malar y figurar simplemente como una cara redonda. Generalmente la apreciación de esta modalidad, puede hacerse más fácilmente teniendo presente todos los individuos de la serie examinada, para establecer por comparación las diferencias reales. En la morfología de la frente y los pómulos hemos hecho la clasificación sexual, más que todo para tantear una inquietud que nos preocupa referente a las angulosidades de la cara en relación con el sexo. No obstante seguimos creyendo que los caracteres esenciales de la raza se manifiestan independientemente del aspecto sexual.

Al examinar los pómulos de los blancos tuvimos en cuenta el mismo criterio que entre los indígenas y no hicimos ningún cuadro clasificatorio, pues toda la serie examinada careció de pómulos salientes en cualquiera de los sexos.

#### CARACTERES METRICOS

En el curso siguiente del presente estudio se considerarán las medidas en relación con los individuos, quienes se identificarán por los números correspondientes del 1 al 40 de acuerdo con la agrupación por sexos hecha atrás. Las medidas se expresarán en milímetros; las tablas de altura y de diámetro están dispuestas de tal manera que frente a cada número que representa la correspondiente persona, va la edad en años y las respectivas medidas ordenadas en columna convenientemente clasificadas. Cada columna va encabezada con las iniciales de la medida correspondiente, de modo que entre la columna y el número del individuo fichado, se establece la respectiva coordenada.

#### *Tabla de Medidas de Altura en la Talla*

##### *Convenciones:*

AT.: Altura Total	Dac.: Altura hasta Dactilio
Aur.: " hasta Auricular	Onf.: " " Onfallo (Ombiligo)
Ment.: " " Mentón	Ilio.: " " Iliocrystal
Est.: " " Esternal	Tro.: " " Trocánter
Acr.: " " Acromión	Tib.: " " Tibial
Tel.: " " Telio	Esf.: " " Esfirio (Tobillo)
Rad.: " " Radial	AE.: " " Esencial
Esti.: " " Estilio	LB.: longitud de la braza
Fal.: " " Falangio	

Grupo Dabeiba

Hombres

Nº	Edad	AT.	Aur.	Ment.	Est.	Acr.	Tel.	Rad.	Esti.	Fal.	Dac.	Onf.	Ilic.	Tro.	Tib.	Esf.	AE.	LB.
1	45	1538	1418	1350	1256	1260	1131	977	773	666	575	902	907	765	440	83	770	1600
2	20	1460	1325	1280	1210	1210	1075	960	750	670	600	880	850	705	383	70	747	1490
3	20	1400	1287	1195	1137	1138	1011	903	710	645	558	828	772	706	375	73	745	1403
4	30	1612	1501	1380	1334	1360	1208	1050	833	723	646	944	942	810	435	88	825	1509
5	16	1606	1465	1365	1303	1316	1192	1020	790	682	610	960	966	800	423	106	840	1600
6	60	1607	1478	1358	1315	1328	1163	1032	798	713	612	948	959	829	404	79	823	1609
7	25	1477	1342	1249	1180	1196	1063	947	744	654	567	862	840	731	395	88	780	1500
8	43	1558	1403	1329	1251	1277	1132	982	786	708	603	930	923	785	430	92	800	1604
9	29	1557	1430	1332	1260	1282	1157	977	777	686	585	945	897	720	435	85	805	1603
10	45	1538	1410	1290	1248	1272	1081	984	783	704	594	891	871	770	407	85	802	1507
11	30	1515	1451	1352	1290	1310	1174	1021	788	713	606	978	963	840	435	92	799	1602
12	30	1596	1434	1338	1293	1305	1140	1004	805	724	637	933	938	803	408	89	820	1603
13	60	1560	1420	1329	1260	1302	1110	1003	817	734	587	897	884	762	416	77	794	1509
14	24	1564	1446	1328	1272	1305	1153	1018	803	710	603	942	905	784	422	90	769	1603
15	28	1650	1491	1392	1345	1369	1222	1068	853	722	647	1000	998	860	460	94	800	1702
16	60	1559	1422	1322	1264	1214	1154	1021	820	741	640	899	905	776	398	86	806	1508
17	17	1498	1366	1283	1227	1225	1070	953	758	677	585	884	872	742	396	75	780	1503
18	20	1554	1425	1325	1248	1259	1143	966	761	671	583	912	897	769	408	79	808	1600
19	40	1501	1387	1271	1229	1248	1115	960	715	636	568	910	900	770	420	95	781	1601
20	18	1562	1438	1350	1295	1269	1173	995	763	675	590	967	932	822	448	99	746	1600

Mujeres

Nº	Edad	AT.	Aur.	Ment.	Est.	Acr.	Tel.	Rad.	Esti.	Fal.	Dac.	Onf.	Iio.	Tro.	Tib.	Esf.	AE.	LB.
21	22	1478	1393	1270	1208	1225	1043	960	760	670	595	883	840	748	382	79	768	1406
22	20	1472	1348	1255	1191	1202	1035	950	742	675	586	865	865	770	398	65	795	1406
23	18	1480	1342	1251	1210	1210	1047	966	740	646	577	930	888	769	410	77	760	1407
24	14	1410	1273	1182	1131	1124	1017	868	709	628	520	833	833	775	475	83	736	1400
25	37	1523	1400	1273	1252	1280	1067	989	797	713	610	922	911	795	389	85	760	1503
26	25	1544	1432	1332	1270	1284	1093	1006	792	697	612	969	933	807	409	74	805	1508
27	45	1418	1298	1193	1143	1155	1018	915	700	633	540	830	895	770	388	68	745	1405
28	21	1440	1292	1178	1110	1167	993	910	703	636	537	792	801	705	457	60	713	1408
29	38	1452	1328	1226	1184	1189	1042	918	711	619	533	864	868	755	403	76	761	1502
30	55	1408	1285	1193	1143	1152	990	890	710	646	574	800	755	683	375	77	783	1401
31	30	1516	1409	1302	1250	1280	1103	953	749	680	587	898	937	835	397	72	768	1503
32	37	1447	1333	1224	1177	1217	1022	910	742	658	563	842	812	770	358	78	773	1407
33	35	1452	1325	1255	1195	1198	1025	943	760	670	578	855	843	720	373	73	798	1407
34	58	1422	1298	1205	1185	1198	1013	936	715	634	556	864	870	794	348	62	760	1405
35	56	1450	1335	1234	1177	1188	990	928	738	653	584	849	830	730	469	69	789	1406
36	14	1348	1247	1137	1113	1123	940	842	662	590	503	809	786	630	329	64	735	1308
37	18	1435	1347	1245	1180	1263	998	944	743	683	596	875	868	760	406	68	746	1406
38	20	1482	1368	1227	1213	1230	1061	970	765	660	566	850	865	740	400	65	787	1408
39	16	1432	1318	1212	1162	1196	1035	956	731	650	567	828	833	716	360	73	790	1407
40	40	1456	1333	1211	1187	1193	1010	928	713	639	554	861	828	773	368	88	792	1407

Grupo Blanco de Medellín

Hombres

Nº	Edad	AT.	Aur.	Ment.	Est.	Acr.	Tel.	Rad.	Esti.	Fal.	Dac.	Onf.	Ilio.	Tro.	Tib.	Esf.	AE.	LB.
1	42	1635	1490	1388	1319	1313	1194	1005	749	659	545	977	995	885	438	87	860	1720
2	40	1673	1530	1430	1363	1392	1260	1070	820	740	635	1030	1020	863	444	90	855	1780
3	20	1670	1525	1436	1337	1380	1218	1072	848	762	682	973	960	840	443	86	880	1670
4	24	1675	1547	1450	1360	1355	1235	1048	833	733	628	992	978	850	443	100	888	1720
5	21	1930	1782	1680	1583	1595	1446	1236	925	825	725	1205	1217	1075	535	100	942	1930
6	27	1625	1490	1400	1320	1335	1190	1035	810	720	645	995	953	845	423	78	847	1600
7	22	1637	1510	1413	1350	1302	1200	1015	784	693	610	997	995	870	420	95	842	1665
8	25	1605	1480	1388	1295	1295	1147	967	758	675	598	960	922	803	400	75	847	1585
9	41	1660	1530	1420	1370	1340	1230	1018	753	648	540	1018	1027	873	424	70	837	1760
10	24	1717	1578	1475	1400	1387	1253	1067	830	753	655	1004	1013	875	437	88	914	1760
11	25	1702	1572	1470	1380	1415	1261	1090	850	760	660	1022	1040	904	425	77	855	1720
12	59	1690	1565	1462	1390	1415	1270	1100	885	792	662	1013	1010	872	435	70	880	1720
13	34	1655	1530	1440	1340	1344	1210	1004	717	650	566	980	972	830	420	80	885	1750
14	22	1707	1595	1480	1383	1400	1250	1105	840	727	638	1025	1020	860	445	85	900	1710
15	22	1660	1535	1440	1370	1360	1235	1038	815	710	626	985	1003	847	430	80	855	1705
16	50	1660	1545	1445	1345	1365	1206	1030	805	705	615	1000	995	820	405	90	857	1660
17	60	1688	1560	1470	1392	1395	1255	1093	830	725	625	1038	1035	880	435	98	870	1745
18	58	1615	1485	1388	1315	1335	1180	1020	800	720	615	960	983	850	407	85	808	1645
19	49	1605	1480	1393	1275	1290	1140	972	760	655	575	938	923	807	380	82	870	1600
20	32	1563	1448	1355	1272	1282	1166	965	755	680	595	920	943	800	402	76	792	1570



Mujeres

Nº	Edad	AT.	Aur.	Ment.	Est.	Acr.	Tel.	Rad.	Esti.	Fal.	Dac.	Onf.	Ilio.	Tro.	Tib.	Esf.	AE.	LB.
21	24	1630	1493	1400	1315	1300	1172	1021	806	716	642	961	930	833	420	87	877	1560
22	24	1665	1537	1433	1357	1350	1224	1039	848	700	590	1033	1009	890	461	75	858	1720
23	25	1617	1475	1400	1310	1317	1118	1026	804	708	620	964	977	844	421	78	839	1600
24	22	1488	1352	1267	1206	1205	1106	924	235	657	555	867	857	743	376	83	787	1480
25	22	1585	1473	1370	1280	1265	1150	1007	790	690	593	945	927	797	397	70	860	1580
26	39	1530	1410	1327	1250	1261	1095	985	755	684	600	890	881	780	406	71	808	1500
27	35	1610	1482	1387	1325	1323	1146	1040	813	637	622	980	971	830	414	91	835	1570
28	25	1610	1475	1380	1290	1295	1140	1020	815	725	640	910	920	762	340	80	900	1570
29	27	1553	1422	1338	1258	1257	1138	978	783	680	578	904	900	757	376	80	830	1500
30	35	1510	1373	1286	1222	1240	1078	955	740	668	585	875	877	755	365	72	827	1460
31	24	1560	1485	1345	1261	1270	1025	976	766	685	595	920	902	762	398	78	820	1550
32	24	1590	1450	1377	1285	1287	1155	995	760	695	610	913	952	822	400	75	810	1560
33	23	1497	1373	1282	1212	1218	1082	953	734	660	568	862	864	767	358	72	815	1500
34	16	1483	1355	1270	1205	1180	1100	905	705	622	524	908	895	752	375	70	770	1490
35	15	1562	1440	1357	1272	1310	1145	1013	780	693	597	950	940	828	400	65	820	1560
36	20	1680	1555	1463	1365	1360	1235	1027	805	710	630	1028	1010	870	440	70	865	1690
37	18	1640	1517	1447	1335	1326	1220	1007	797	715	608	990	1000	817	417	93	860	1655
38	57	1490	1350	1270	1183	1187	1045	933	740	660	553	882	895	755	377	90	808	1465
39	18	1552	1438	1345	1260	1268	1163	980	755	675	583	915	950	820	405	84	805	1545
40	16	1565	1430	1352	1267	1260	1172	985	792	690	610	932	930	805	400	67	830	1495

### Talla.

Los cuadros anteriores pueden suministrar toda clase de datos concernientes a cada individuo, para cualquier índice, cálculo y comparación. Para el análisis de la talla o estatura total de los indígenas de Dabeiba y blancos de Medellín se tuvo el mismo criterio que para el estudio antropométrico en el grupo indígena Jardín-Río Verde. Se hace la clasificación por sexos y por edades; los encuestados fueron individuos de ambos sexos que ya habían llegado a la pubertad por lo menos y sobre todo las jóvenes en las que ya se manifestaban los senos. A esta edad como ya lo hemos anotado en el anterior estudio, la estatura puede definirse con plenitud, como puede observarse en la ficha número 24 de los indígenas en que una mujer de 14 años tiene una estatura de 1410 milímetros y la ficha número 30 que se refiere a una mujer de 55 años, tiene 1408 mm. de estatura, sin que por esto pueda considerársele como pigmea dentro del grupo, ya que, como veremos más adelante, la mayoría de las estaturas femeninas oscilan entre 1408 y 1462.

Respecto al cálculo de la estatura en los hombres, hemos tomado la ficha número 2 con 1460 mm. de estatura, como el límite inferior de las estaturas normales masculinas de los indígenas de Dabeiba, por encontrarse igualmente otras, ligeramente mayores en individuos de edades superiores; por ejemplo en la ficha número 7 referente a un individuo de 25 años se tienen 1477 mm. de estatura, y para efectos de cálculos de la talla se descartó la estatura de 1400 mm. correspondiente a la ficha número 3.

En la clasificación de la estatura de los blancos, se tiene: de los 20 hombres, 15 de éstos tenían estaturas entre 1605 y 1690 mm. inclusive, los que por ser el mayor número de los encuestados consideramos que sean los de estatura mediana dentro de la oscilación que marcan los números arriba anotados. Entre los 1702 y 1717 mm. inclusive, pueden considerarse 3 individuos como de estaturas altas dentro del grupo encuestado; un caso de 1563 mm. masculina N<sup>o</sup> 20, lo consideramos como de estatura baja entre los hombres, y un caso de 1930 mm., que consideramos se aproxime al gigantismo dentro del hábitat de la encuesta, no se tendrán en cuenta sus medidas de altura para el cálculo de la talla del grupo humano que se trata de valorar.

En cuanto a las mujeres se tiene que 13 de entre ellas aparecen con una estatura que oscila entre 1483 y 1590 mm. inclusive, y las 7 restantes tienen una estatura entre 1610 y 1680 mm. inclusive; entre las 13 se tienen 4 que están por debajo de los 1500 mm., las que podemos considerar como estaturas bajas dentro de las mujeres aunque se apro-

ximan mucho a la estatura mediana. A continuación se tienen los cuadros en que se consideran los valores fijos de la estatura de los grupos de Dabeiba y Medellín.

### Grupo Katío

#### Dabeiba

	Casos	Mínima	Máxima	Oscilación	Media Arit.
Hombres	19	1460	1650	190	1553
Mujeres	20	1348	1482	134	1453

#### Jardín - Ríoverde

	Casos	Mínima	Máxima	Oscilación	Media Arit.
Hombres	37	1430	1656	226	1564
Mujeres	12	1400	1505	91	1454

### Grupo Blanco

	Casos	Mínima	Máxima	Oscilación	Media Arit.
Hombres	19	1563	1717	154	1655
Mujeres	20	1483	1680	197	1571

De acuerdo con los cuadros anteriores, se observa que la oscilación de la estatura en los hombres indígenas, es superior a la oscilación de las estaturas de las mujeres, y que la máxima entre las mujeres, es apenas ligeramente superior a la mínima de los hombres. Si comparamos con los resultados del grupo Jardín-Ríoverde, se observa aproximadamente el mismo fenómeno; si observamos las diferencias de las medias aritméticas de ambas partes, se ve claramente una gran semejanza hasta en las oscilaciones, tal como el cuadro respectivo lo muestra.

En relación con los blancos se observa una menor oscilación en las estaturas de los hombres que en las de las mujeres; si se tiene en cuenta el total de los 40 encuestados, se observa que 22 estaturas: 15 de hombres y 7 de mujeres, oscilan entre 1610 y 1690 mm., lo que pudiéramos considerar como el campo oscilatorio de mayor frecuencia en la

talla de los habitantes de Medellín. Además las dos máximas de ambos sexos se aproximan notablemente, con una diferencia de 37 mm. en tanto que la diferencia entre las dos mínimas es de 80 mm., lo que nos muestra que la diferencia sexual se manifiesta en favor de la mayor altura masculina. Compárense los dos cuadros anteriores en cada una de sus partes para una mejor afirmación de las observaciones.

#### *Criterio de Estatura.*

Las estaturas se clasifican en *grandes, medianas y pequeñas*, consideradas dentro del mismo grupo racial. Al examinar la tabla de alturas se observa que las estaturas de 11 varones katíos están entre 1501 y 1564, inclusive, al mismo tiempo que hay cinco casos entre los mismos, entre 1596 y 1650 inclusive. Esto nos demuestra que la estatura común y corriente para los hombres katíos de Dabeiba, fluctúa entre las dos cifras primeras, anotadas, las que podemos determinar como los dos límites de la estatura mediana; las cuatro estaturas que se encuentran por debajo de 1501 mm., es decir, entre 1400 y 1498 mm. inclusive, se pueden considerar como pequeñas.

El caso de los 1400 mm. de estatura, no se considera dentro de los cálculos generales, por estar bastante marginado al límite inferior de las estaturas que nosotros consideramos como pequeñas para los hombres, por no haberse presentado ninguno otro caso. Las estaturas de 16 mujeres están entre los 1408 y 1482 mm. inclusive, lo que para las mujeres consideramos sea el tipo mediano común y corriente; sólo un caso menor de 1400 mm., se considera como de estatura baja entre éstas.

Para mayor comprensión del criterio de estatura, queremos ilustrar con otros datos nuestros conceptos. Así pues, la diferencia sexual en la estatura parece ser un hecho evidente en el desarrollo de la especie humana, considerados los individuos en su conjunto. Según Frizzi (11) pág. 82, la diferencia sexual de la estatura en la humanidad, es actualmente de 11 cms. por término medio, de los hombres sobre las mujeres, diferencia que aparece muy clara desde el nacimiento.

Según Paul Rivet, las estaturas pequeñas van de 1490 mm. a 1250 mm., y las estaturas grandes van de 1800 a 1990 mm.

Las condiciones de vida pueden decidir de la estatura en muchos casos según experimentos hechos en países civilizados como Suecia y Dinamarca, en donde la alimentación, el clima y la educación física, pueden influir notablemente en el crecimiento. Sin embargo los factores de esta índole tienen una influencia muy relativa; por ejemplo, los indios Sara y Negrillos en Africa con iguales condiciones de vida y clima, tie-

nen una media aritmética en la estatura de 1817 mm. y 1391 mm. respectivamente. Las razas prehistóricas de Cromagnon y Chancelade en el mismo medio geográfico tenían según cálculos posteriores 1870 y 1520 mm. de altura respectivamente. De esto se deduce que desde la prehistoria, la diferencia es de caracteres anatómicos innatos y no propiamente modificaciones del medio geográfico ("Les Hommes Fossiles" de Marcellin Boule).

Los fenómenos del gigantismo y el enanismo, que dependen, entre otras causas, de perturbaciones hipofisarias, no se presentan en nuestra encuesta, de acuerdo con las oscilaciones de las estaturas regionales, como se verá en páginas posteriores. Frizzi (11) pág. 83, observa que en los grupos humanos de talla corta, se consideran enanos los de estaturas de 1140 a 1250 mm., y que en los grupos humanos de talla grande, son enanos los de altura menor a 1350 mm. En los grupos humanos de talla corta son gigantes o se consideran como tales a los de estatura de 1750 mm. y en los de talla alta son gigantes los de 2000 mm. en adelante.

Nosotros opinamos en virtud de estos datos que la estatura debe valorarse dentro de cada habitat, teniendo en cuenta la comunidad de factores ecológicos y las condiciones socio-económicas. En la consideración de la talla hay que tener en cuenta las ocurrencias aisladas del raquitismo y las condrodistrofias, entre otros factores que causan la nanosomia o enanismo. Téngase presente que dentro del crecimiento normal de los individuos, hay a veces una disminución en el total desarrollo de aquél que es lo que se llama enanismo hipoplásico; aquellos individuos cuyo enanismo es causado por perturbaciones de las glándulas de secreción interna, se llaman enanos cretinos; estos resultados pueden anotarse igualmente en el gigantismo como consecuencia también de perturbaciones hipofisarias.

A continuación los cuadros que expresan la clasificación de las estaturas de los dos grupos que estamos comparando, según nuestro criterio clasificatorio.

#### Grupo Katío

##### Dabeiba

	<i>Est. Pequeña</i> 1460 - 1498	<i>Est. Mediana</i> 1501 - 1596	<i>Est. Grande</i> 1606 - 1650
Hombres: 19	Nº de casos y % 3 15,79%	Nº de casos y % 12 63,16%	Nº de casos y % 4 21,05%
	1348	1408 - 1482	1516 - 1544
Mujeres: 20	Nº de casos y % 1 5%	Nº de casos y % 16 80%	Nº de casos y % 3 15%

Jardín - Ríoverde

	<i>Est. Pequeña</i> 1410 - 1500	<i>Est. Mediana</i> 1505 - 1595	<i>Est. Grande</i> 1600 - 1700
Hombres: 37	Nº de casos y % 5 13,51%	Nº de casos y % 22 59,46%	Nº de casos y % 10 27,03%
Mujeres: 12		1413 - 1490 Nº de casos y % 11 91,66%	1520 Nº de casos y % 1 9,09%

Grupo Blanco de Medellín

	<i>Est. Pequeña</i> 1563	<i>Est. Mediana</i> 1605 - 1690	<i>Est. Grande</i> 1702 - 1717
Hombres: 19	Nº de casos y % 1 5,26%	Nº de casos y % 15 78,95%	Nº de casos y % 3 15,79%
Mujeres: 20	1483 - 1497 Nº de casos y % 4 20%	1510 - 1590 Nº de casos y % 9 45%	1610 - 1680 Nº de casos y % 7 35%

En el estudio que se hizo del grupo Jardín-Ríoverde se tuvo un criterio diferente para la clasificación de las estaturas. Allí se clasificaron las estaturas bajas de los hombres con las medianas de las mujeres, porque se quiso tener un conjunto de las estaturas bajas de todo el grupo considerado como un todo racial sin distinción de sexos, lo que juzgamos un error de apreciación que hoy corregimos en el presente trabajo. En el grupo Jardín-Ríoverde, no hubo mujeres con estatura menor de 1400 mm., razón por la cual todas se encontraron dentro del criterio de las estaturas medianas del grupo Dabeiba y Medellín, como puede verse en los cuadros respectivos anteriores.

En relación con los blancos y de acuerdo con el criterio de clasificación, se tiene que los hombres considerados como de estatura pequeña, encajan dentro del mismo marco de los indígenas de estatura mediana; lo que equivale a decir que la mayor parte de los indígenas de Dabeiba, tienen estaturas consideradas como pequeñas en los habitantes de

Medellín. Las mujeres indígenas consideradas como de estaturas medianas, es decir, la mayoría, están por debajo de la menor estatura de las mujeres encuestadas en Medellín como bajitas. Las mujeres indígenas más altas, apenas si alcanzan a la estatura mediana de las blancas como bien puede apreciarse en los cuadros que preceden.

Para mejor ilustración expresaremos un cuadro comparativo de las medias aritméticas de la estatura, de todo el grupo katio, relacionado a otros grupos americanos, clasificadas igualmente por sexos; en este cuadro la media aritmética de los katio es el resultado de un promedio entre las medias aritméticas de Dabeiba y el grupo Jardín-Ríoverde. (Cf. Boletín de Antropología N° 2, pág. 136). (8). (9) pág. 38.

	Katio	Chimila	Azteca-Tlahuica	Otomí
Hombres:	1558 mm.	1591 mm.	1601 mm.	1593 mm.
Mujeres:	1453 mm.	1438 mm.	1489 mm.	1473 mm.

En el siguiente cuadro de distribución sexual comparativa de los puntos anatómicos en relación con la estatura total, solamente se tuvieron en cuenta 19 hombres y 19 mujeres indígenas; un hombre y una mujer se omitieron por ser casos aislados de estatura pequeña que no llenaron los requisitos para los cálculos del cuadro en mención, puesto que en la distribución de los puntos, son estaturas bastante marginadas, aunque para otras medidas sí serán aceptadas, como se verá más adelante. En el cuadro de los blancos de Medellín, se omite el caso de 1930 mm. de la serie masculina, puesto que está muy por encima de todas las estaturas altas.

Distribución sexual comparativa de los puntos anatómicos en relación con la Talla

Altura	Dabeiba								Jardín-Ríoverde	
	Hombres				Mujeres				Hombs.	Mujeres
	Máx.	Mín.	Prom.	Oscil.	Máx.	Mín.	Prom.	Oscil.		
Total	1650	1460	1555	190	1482	1408	1445	74	1521	1458
Auricular	1501	1325	1413	176	1432	1273	1352	159	1399	1340
Mentón	1392	1249	1320	143	1332	1178	1255	154	1317	1265
Esternal	1345	1180	1262	165	1270	1110	1190	160	1251	1205
Acromion	1369	1196	1282	173	1284	1124	1204	160	1250	1182
Telío	1222	1063	1142	159	1103	990	1046	113	—	—
Radial	1068	947	1007	121	1006	868	937	138	—	—
Estilío	853	715	784	138	797	700	748	97	—	—
Falangio	741	636	688	105	713	619	666	94	—	—
Dactílio	647	567	607	80	612	520	566	97	564	560
Onfalio	1000	862	931	138	969	792	880	177	922	844
Iliocristal	998	840	901	158	937	757	847	180	—	—
Trocánter	860	705	782	155	835	683	759	152	804	737
Tibial	460	383	421	77	475	348	411	127	400	369
Esfirio	106	70	88	36	85	60	72	25	85	80
Esencial	840	746	793	94	805	713	759	92	—	—
Longitud de brazo	1609	1490	1549	119	1508	1400	1454	108	—	—



Grupo Blanco de Medellín

Altura	Hombres				Mujeres			
	Máx.	Mín.	Prom.	Oscil.	Máx.	Mín.	Prom.	Oscil.
Total	1717	1563	1635	164	1680	1483	1581	197
Auricular	1595	1448	1521	147	1555	1350	1452	202
Mentón	1480	1355	1417	125	1463	1267	1365	196
Esternal	1400	1272	1336	128	1357	1206	1281	151
Acromion	1415	1282	1348	133	1360	1187	1273	193
Telio	1270	1140	1205	130	1235	1025	1130	210
Radial	1105	965	1035	140	1040	905	972	135
Estilio	885	717	801	168	848	705	726	143
Falangio	792	648	720	144	725	622	673	103
Dactilio	682	540	611	142	642	524	583	118
Onfalio	1038	920	979	118	1033	862	947	171
Iliocristal	1040	922	981	118	1010	857	933	153
Trocánter	904	800	852	104	890	743	816	147
Tibial	445	380	412	65	461	340	400	121
Esfirio	100	70	85	30	93	65	79	26
Esencial	914	792	853	122	900	770	835	130
Longitud de la braza	1780	1570	1675	210	1720	1460	1590	130

Los cuadros anteriores, son de vital importancia en el presente estudio para sacar conclusiones en cuanto a la repartición numérica en que entran las diferentes partes del cuerpo. La oscilación por ejemplo, de algunas alturas, tienen notables diferencias sexuales y algunas similitudes entre los dos grupos raciales. La repartición de los huesos largos del cuerpo humano en cada grupo étnico, será un tema todavía más especializado de la Antropología Física, motivo de futuras preocupaciones; por el momento presentamos los numerarios como material de consulta.

*Cuadro comparativo de las estaturas en los tipos raciales americanos.*

Para considerar la talla de nuestros grupos en estudio dentro del conjunto indígena americano, damos un cuadro clasificatorio en el que se expresan las medias aritméticas de estaturas correspondientes a trece tipos raciales indígenas de América; igualmente el concepto de antigüedad y ubicación de éstos. La clasificación de Salvador Canals Frau de

acuerdo con la nomenclatura internacional, establece los grupos raciales de América según los caracteres generales de la somatometría; en su estudio conserva el concepto sobre las leyes de prioridad, en la clasificación racial americana. Es decir, hace las agrupaciones conservando una gradación de valores biológicos.

La clasificación del cuadro siguiente se ha hecho de acuerdo con el criterio del autor antes citado y con materiales sacados de su misma obra y su orden clasificatorio (13) págs. 178 y 277. Aunque los datos expresados en aquella están dispersos los hemos agrupado en el presente cuadro.

*Tipos raciales de los grupos indígenas más recientes de América*

Primera corriente de población

Oleadas del Paleolítico Superior

Tipos y ubicación	Media Aritmética - Talla	
	Hombres	Mujeres
SÍLVIDOS: Algonquinos, Iroqueses y Atapascos, especialmente.	1700 mm.	1600 mm.
SONÓRIDOS: Suroeste de Estados Unidos y Norte de Méjico.	1680 mm.	(Hrdilicka) 1560 mm.
LÁGUIDOS: Meseta Este del Brasil y sabanas del Norte de Suramérica.	1600 mm.	1530 mm.
HUÁRPIDOS: Tipo australoide esparcido por todo el Occidente Americano.	1700 mm. 1900 mm.	— —
PATAGÓNIDOS: Argentina y Chile limitando con Huárpidos y Láguidos.	1760 mm.	1680 mm.

NOTA: Los dos últimos tipos raciales, son de las estaturas más altas de la tierra.

## Segunda corriente de población

### Oleadas Mesolíticas

Tipos y ubicación	Media Aritmética - Talla	
	Hombres	Mujeres
ESQUÍMIDOS: Todos los grupos esquimales cuyo habitat es conocido. Llegados 7000 años A. C.	1620 mm. Esqu. del E. 1660 mm. Esqu. del O.	
PACÍFICOS: Noroeste de Norteamérica llegados 3500-4000 años A. C.	1610-1670 mm. Lilluet y Shushua respect.	
CALIFÓRNIDOS: Llegados 3000 años A. C. al Occidente de Estados Unidos especialmente.	(Conchales) 1580 mm.	(von Langsdorff)
FUEGUIDOS: Costa Pacífica al Sur de California, en Chile especialm.	1560 mm.	1460 mm.

NOTA: FUEGUIDOS: Estudiados por Henckell, Imbelloni, Junius, B. Bird, von Eickstedt. Véase (13).

### Tercera corriente de población

#### Pueblos Neolíticos - Aparición de los Braquioides

Tipos y ubicación	Media Aritmética - Talla	
	Hombres	Mujeres
BRASÍLIDOS: De las Antillas al Plata y del Atlántico a los Andes Ecuatorianos.	1600 mm.	1470 mm.
SUDÉSTRIDOS: Sudeste de Estados Unidos.	1700 mm.	(Von Elekstedt) (13) 1530 mm.
ANDIDOS: Región Andina desde el Sur de Colombia hasta la provincia de San Juan-Argentina, y Chile.	1600 mm.	1450 mm.
CENTRÁLIDOS: Centroamérica y Colombia: Chibchas, Aztecas, Mayas etc.	1580 mm.	1470 mm.
	1570 mm.	(Istmo de Panamá) 1430 mm.
CENTRÁLIDOS: Goajiros (Colombia) Cunas (San Blas-Panamá) Sumus (Nicaragua) Chocó (Colombia)	1510 mm.	
	1500 "	
	1581 "	
	1560 "	

#### INDICES

Índice es la relación centesimal de dos cantidades. En nuestro estudio, los índices se toman, multiplicando la cantidad menor por ciento y dividida luego por la cantidad mayor; aunque no siempre es la mayor la que divide, como en el caso del índice de braza, por ejemplo, en que no se puede abandonar el principio o criterio que rige el índice aun cuando el divisor resulte menor; en otros índices puede ocurrir fenómeno semejante, de acuerdo con los casos especiales de mensura que se presenten. Los índices llevan al frente el número correspondiente a la ficha individual y en todos ellos se llevará un derrotero idéntico para facilitar las comparaciones del caso.

##### *Índice antibraquial.*

Este índice sirve para averiguar la relación de longitud en que

están el antebrazo y el brazo, es decir, el radio y el húmero y cuya fórmula indizal es:

$$\frac{\text{Radio} \times 100}{\text{Húmero}}$$

### Índice Antibraquial

Kafíos de Dabeiba				Blancos de Medellín			
Hombres		Mujeres		Hombres		Mujeres	
Índice	Nº de Ficha	Índice	Nº de Ficha	Índice	Nº de Ficha	Índice	Nº de Ficha
90,22	3	93,75	39	89,83	14	84,11	25
85,07	19	92,62	23	87,07	17	83,33	26
84,67	20	89,58	27	86,63	5	80,21	27
84,00	2	84,35	34	84,41	13	78,45	35
81,52	7	82,54	22	83,12	1	78,12	39
80,62	11	81,13	40	82,30	9	77,96	21
79,05	6	80,54	28	80,49	7	76,29	23
77,70	5	78,84	38	77,64	2	75,98	38
74,91	14	76,97	26	75,00	6	75,44	30
72,08	1	66,38	29	74,06	10	74,18	28
71,69	17	75,47	21	73,84	11	72,73	34
71,43	15	73,07	35	72,73	3	71,43	31
70,00	4	72,59	30	70,03	4	70,18	40
69,94	18	71,37	33	69,84	18	69,89	29
68,60	16	65,63	25	69,25	15	67,26	24
66,44	8	64,05	36	68,25	12	66,67	36
66,11	12	63,01	37	67,16	16	65,83	37
65,57	9	62,38	31	66,66	19	61,41	22
62,20	13	60,00	24	66,24	20	60,00	33
60,41	10	54,72	32	63,72	8	59,95	32

### Distribución

	Dabeiba				Jardín - Ríoverde
	Máxima	Mínima	Oscil.	Media Arit.	Prom. de Medias Arit.
Hombres	90,22	60,41	29,81	74,11	80,44
Mujeres	93,75	60,00	33,75	74,45	73,48

Cf. Boletín Cit.

### Distribución

	Blancos de Medellín			
	Máxima	Mínima	Media Arit.	Oscilación
Hombres	89,83	63,72	75,41	26,11
Mujeres	84,11	59,95	72,42	24,16

En términos generales, se observa una media aritmética, ligeramente mayor en las mujeres que en los hombres, igual como ocurre en la amplitud de la oscilación; es decir, la media aritmética demuestra que las mujeres tienen el antebrazo en relación con el brazo, ligeramente mayor que en los hombres; esto es, lo contrario de lo que se observa en las medias aritméticas del grupo Jardín-Ríoverde, pero con mayor oscilación este último.

Respecto a los blancos, como bien se observa por los cuadros anteriores, hay mucho menos oscilación entre la máxima y la mínima, carácter este que se acentúa más en las mujeres que en los hombres; es decir, la diferencia entre el húmero y el radio de los hombres y mujeres blancos, es menor que entre los indígenas; si comparamos las mujeres blancas con las indígenas, se tiene que en aquéllas es menor la oscilación que en éstas. De los cuadros anteriores se desprende que entre los indígenas la proporción entre la longitud del húmero y la del radio tiende a ser aproximadamente igual en los hombres como en las mujeres, pues la diferencia en las dos oscilaciones no es muy notable; entre los blancos la diferencia de oscilaciones en el hombre y la mujer es aún menor que entre los indios, es decir, que tanto los unos como las otras conservan casi la misma proporción en la longitud del húmero y el radio. Sin embargo y según las medias aritméticas hay que concluir que en los hombres blancos el húmero se acerca más a la longitud del radio que en las mujeres del mismo grupo. Lo mismo puede decirse en relación con los indígenas de ambos sexos; podemos decir sin equivocarnos que en los hombres blancos el húmero en relación con el radio, tiende a ser más corto que entre los indígenas de ambos sexos y que entre el sexo femenino de su mismo grupo.

#### *Índice tibio-femoral.*

Por medio de este índice se averigua la relación centesimal de longitud entre la tibia y el fémur, y cuya fórmula es la siguiente:

Long. de la Tibia x 100

Long. Fémur

Indice Tibio-Femoral

Kafios de Dabeiba				Blancos de Medellín			
Hombres		Mujeres		Hombres		Mujeres	
Indice	Nº de Ficha	Indice	Nº de Ficha	Indice	Nº de Ficha	Indice	Nº de Ficha
122,80	9	160,08	28	89,92	3	89,98	22
109,84	1	153,26	35	86,75	14	89,57	26
98,26	13	130,66	24	84,49	2	87,91	31
97,54	2	98,53	38	84,27	4	86,05	36
93,21	20	96,75	30	83,93	15	82,22	40
92,85	19	95,48	37	83,52	12	81,75	25
92,77	17	92,90	29	82,93	13	81,09	23
92,53	4	92,76	23	81,91	20	81,00	37
91,71	14	89,52	22	81,75	6	80,90	34
91,50	15	88,04	36	80,64	8	80,63	21
91,37	7	86,45	33	80,55	5	79,84	24
91,23	3	84,17	26	79,66	10	78,27	35
91,21	8	83,77	27	78,66	9	77,69	29
91,14	18	82,79	21	75,90	16	77,64	27
84,69	11	79,49	39	75,73	17	77,38	32
82,54	16	74,90	25	74,49	1	77,35	39
81,43	5	74,20	31	72,69	18	75,93	38
80,78	12	69,14	40	72,65	11	75,13	30
79,11	10	67,91	32	72,22	7	69,75	33
76,23	6	64,13	34	69,79	19	61,61	28

Distribución

	Dabeiba				Jardín - Ríoverde
	Máxima	Mínima	Oscil.	Media Arit.	Prom. de Medias Arit.
Hombres	122,80	76,23	46,57	91,63	84,44
Mujeres	160,08	64,13	95,95	93,24	77,88

Cf. Boletín Cit.

	Blancos de Medellín			
	Máxima	Mínima	Oscilación	Media Arit.
Hombres	89,92	69,79	20,13	79,62
Mujeres	89,98	61,61	28,37	79,58

Se observa según los cuadros anteriores que entre los hombres hay dos casos en que la tibia es más larga que el fémur, y tres casos en las mujeres, según los índices primeros de las columnas de los katío de Dabeiba, en que los índices aludidos pasan de ciento. Como también puede observarse en las mismas columnas en que doce de los hombres se acercan bastante a la igualdad de la tibia y el fémur pues que pasan de 90 de índice; en las mujeres doce de ellas no llegan a 90 de índice lo que demuestra menos tendencia a la igualdad de longitud de los dos huesos aludidos. En el estudio de Jardín-Río Verde se tuvieron en 37 fichas de hombres, cuatro casos en que la tibia fue ligeramente mayor que el fémur y dos casos entre trece mujeres en las mismas condiciones. Entre los Chimila, se encontraron cuatro casos de hombres y cinco de mujeres de la tibia mayor que el fémur. (16) pág. 140; (8) Vol. 2, N<sup>o</sup> 2.

Respecto de los blancos hay mucho menos tendencia a igualarse la tibia y el fémur en longitud, en ambos sexos, pues que los índices de estos tienen el mismo límite superior aproximadamente como puede verse en la comparación de las dos columnas del cuadro principal. Obsérvese igualmente que en los hombres y mujeres blancos hay un paralelismo en el desarrollo de la tibia respecto del fémur pues que también el mismo límite inferior aproximadamente en las mínimas. Este es uno de los fenómenos anatómicos en que la diferencia racial con los indígenas es palmaria; pues que los hombres y las mujeres en cada grupo tienen ritmo semejante. En conclusión los indígenas katío son muy diferentes, en este aspecto a los blancos.

La media aritmética entre los indígenas de Dabeiba es ligeramente mayor en los hombres que en las mujeres pero es menor la amplitud de la oscilación en éstas; en el grupo Jardín-Río Verde la media aritmética de los hombres es muy superior a la de las mujeres y mucho menor la amplitud de la oscilación. (16) pág. 140. Respecto a los blancos la media aritmética, por lo visto arriba es mucho menor que en los indígenas de ambos sexos y prácticamente sin diferencia sexual, ya que ambos índices están en 79 aproximadamente en hombres y mujeres blan-



cos. Respecto de la oscilación, como consecuencia lógica tiene en éstos menos amplitud para ambos sexos que en los indígenas, es decir, menos diferencia entre los límites superior e inferior de los índices.

TABLA DE DIAMETROS EN LAS MEDIDAS DE LA CABEZA  
Y DE LA TALLA

Primeramente queremos expresar antes de los cuadros de los diámetros, las convenciones usadas en la cabeza de cada columna. Se entiende por diámetros las medidas de las diferentes partes del cuerpo consideradas aisladamente, más que todo en relación con los espesores, para sacar índices y volúmenes.

Dcap.:	Diámetro cefálico antero posterior	Pa.:	Ptern-Acropodio (longitud del pie)
Dctm.:	„ cefálico trans- verso máximo	Anp.:	Anchura del pie
Dfm.:	„ frontal mínimo	AO.:	Altura de la oreja
Dbc.:	„ bicigomático	AnO.:	Anchura de la oreja
Dbg.:	„ bigoniaco	Dlp.:	Diámetro lateral del pecho
Dba.:	„ biacromial	Dapp.:	Diámetro antero posterior del pecho
Dbt.:	„ bitelial	Ac.:	Altura de la cara
Dbi.:	„ biiliaco	Aln.:	Altura de la nariz
Dbtr.:	„ bitrocanteriano	Ann.:	Anchura de la nariz

Grupo Katio de Dabeiba

Hombres

Nº	Edad	Dcap.	Dctm.	Dfm.	Dbc.	Dbg.	Dbá.	Dbt.	Dbi.	Dbtr.	Pa.	Anp.	AO.	AnO.	Dlp.	Dapp.	Ac.	Aln.	Ann.
1	45	183	157	114	143	124	343	200	264	297	250	100	63	39	250	210	172	53	37
2	20	180	157	107	139	121	334	195	245	282	216	100	61	30	265	205	170	40	36
3	20	179	154	112	144	134	344	190	239	265	216	99	59	33	266	198	160	43	37
4	30	193	162	121	155	130	375	238	235	305	245	100	64	36	293	222	177	53	41
5	16	185	155	107	143	128	390	215	262	302	250	93	59	39	272	206	177	52	37
6	60	182	156	113	156	124	363	195	262	322	250	102	68	38	278	222	183	56	42
7	25	183	149	110	146	135	360	188	266	294	233	97	61	36	255	203	175	56	36
8	43	190	157	107	148	117	383	223	249	305	243	103	58	35	281	216	182	51	42
9	29	195	160	103	145	125	367	222	254	310	237	97	68	37	285	215	192	57	38
10	45	184	148	105	144	136	360	223	242	295	237	104	64	34	265	245	171	51	39
11	30	183	150	105	142	122	377	208	250	291	223	97	68	34	260	210	169	45	34
12	30	192	162	117	150	120	388	218	260	305	239	116	57	37	265	218	164	41	40
13	60	185	156	106	150	130	345	219	265	306	238	100	57	40	287	231	176	55	42
14	24	206	163	116	143	131	390	226	243	295	250	95	62	28	305	217	182	44	41
15	28	195	160	109	154	138	395	209	241	300	265	95	57	31	264	226	178	51	39
16	60	185	156	107	150	126	340	227	258	317	244	98	58	41	289	222	175	52	42
17	17	186	136	113	152	139	357	223	246	272	250	95	56	34	277	220	170	44	40
18	20	184	164	108	157	143	363	216	234	296	246	101	63	33	283	228	178	62	47
19	40	174	146	108	142	133	370	203	245	311	223	94	63	35	259	214	175	49	38
20	18	185	155	110	141	125	370	183	221	280	250	90	59	32	260	198	170	48	36

Mujeres

Nº	Edad	Dcap.	Dctm.	Dfm.	Dbc.	Dbg.	Dbá.	Dbt.	Dbi.	Dbtr.	Pa.	Anp.	AO.	AnO.	Dlp.	Dapp.	Ac.	Aln.	Ann.
21	22	170	148	110	133	110	353	225	258	292	214	92	55	30	268	200	156	48	38
22	20	193	155	105	143	133	365	235	305	310	214	105	57	30	302	210	183	40	37
23	18	190	167	114	146	137	354	210	270	293	224	92	51	35	285	208	185	47	41
24	14	175	150	95	123	115	310	168	230	263	215	85	56	28	255	172	164	45	30
25	37	185	150	105	140	120	332	195	267	282	227	103	69	38	268	215	168	55	38
26	25	177	154	109	141	125	370	237	250	290	220	91	58	33	283	208	162	45	39
27	45	192	160	115	140	125	360	200	280	285	207	95	56	34	310	212	168	44	42
28	21	176	146	93	136	120	343	178	235	288	210	87	56	25	242	200	150	58	30
29	38	185	165	108	150	130	337	215	260	285	225	94	86	83	270	212	170	49	37
30	55	178	146	103	151	108	329	186	263	276	213	88	53	30	252	193	163	43	36
31	30	177	147	105	141	115	337	215	295	305	225	95	55	30	275	197	168	47	34
32	37	180	145	107	143	124	342	203	282	305	217	105	59	36	263	220	164	43	42
33	35	180	154	100	145	133	350	210	273	305	225	95	60	34	291	231	164	45	45
34	58	178	155	110	143	128	326	213	245	277	216	98	64	37	251	225	156	50	44
35	56	177	152	95	145	122	353	243	285	304	214	100	68	33	286	220	163	41	35
36	14	178	143	103	151	109	315	217	221	268	198	92	52	28	243	171	150	37	34
37	18	171	151	113	140	128	354	219	259	304	211	99	49	28	266	204	160	42	33
38	20	184	153	110	138	123	325	227	237	275	220	90	75	32	265	208	167	46	39
39	16	178	156	110	141	123	338	219	234	280	213	95	58	31	266	205	155	43	36
40	40	177	156	105	146	120	325	205	251	285	217	94	51	30	260	215	168	45	37

Grupo Blanco de Medellín

Hombres

Nº	Edad	Dcap.	Dctm.	Dfm.	Dhc.	Dbg.	Dba.	Dbt.	Dbi.	Dbr.	Pa.	Anp.	AO.	AnO.	Dip.	Dapp.	Ac.	Aln.	Ann.
1	42	185	152	117	145	135	385	225	257	310	250	95	64	33	272	233	200	53	36
2	40	188	155	103	135	133	422	223	288	335	263	98	62	35	327	235	204	50	40
3	20	193	154	100	135	122	405	205	245	328	248	97	60	30	263	180	184	47	34
4	24	175	154	100	136	128	386	219	235	215	250	96	60	33	273	204	177	41	30
5	21	195	149	103	133	122	400	193	215	348	281	93	66	36	254	202	186	50	35
6	27	193	165	103	137	133	382	193	250	332	241	98	62	30	267	220	185	48	37
7	22	180	155	105	130	118	385	193	212	302	230	92	62	33	250	178	184	50	35
8	25	192	150	105	130	120	375	202	240	308	240	88	57	34	257	216	180	50	37
9	41	188	146	103	137	123	390	204	258	314	249	89	66	31	237	222	180	50	38
10	24	188	159	105	148	138	416	250	255	340	273	105	65	32	320	235	198	51	35
11	25	191	150	102	128	113	383	217	218	327	253	94	65	30	288	205	184	58	34
12	59	180	150	103	136	132	406	220	285	353	246	91	70	35	298	250	182	48	38
13	34	190	150	100	138	117	410	205	258	335	250	110	63	32	282	220	175	50	36
14	22	197	153	100	135	130	408	196	218	327	259	110	63	32	270	203	182	50	36
15	22	186	152	92	130	120	400	175	216	322	246	99	68	38	278	206	175	53	38
16	50	190	145	103	135	130	340	193	247	318	256	104	68	37	267	208	184	43	35
17	60	188	153	92	140	140	400	223	286	315	245	93	74	38	277	240	176	47	44
18	58	186	152	97	132	126	354	190	226	303	245	95	65	37	248	212	180	48	40
19	49	185	153	93	135	130	394	206	245	315	241	90	70	35	280	220	178	45	35
20	32	190	152	102	134	128	362	205	225	317	234	92	59	35	275	222	185	50	37

## Mujeres

Nº	Edad	Dcap.	Dctm.	Dfm.	Dbc.	Dbg.	Dbá.	Dbt.	Dbi.	Dbtr.	Pa.	Anp.	AO.	AnO.	Dip.	Dapp.	Ac.	Aln.	Ann.
21	24	204	150	104	124	104	336	175	243	335	223	85	60	33	233	167	188	49	30
22	24	192	152	105	130	110	364	178	267	325	240	86	50	33	245	183	170	41	30
23	25	176	155	108	132	115	354	175	271	335	234	85	54	33	257	192	172	45	36
24	22	175	140	98	125	110	342	176	235	292	208	82	54	31	245	180	165	47	31
25	22	190	148	95	133	123	368	160	238	320	235	87	57	30	256	177	168	45	30
26	39	179	145	99	128	111	333	192	256	333	210	80	60	30	261	194	167	53	35
27	35	188	149	98	128	120	359	194	235	303	238	90	58	35	252	200	168	55	35
28	25	187	155	98	138	128	370	183	256	347	238	91	60	34	273	200	174	47	31
29	27	183	150	98	130	110	347	180	282	346	226	90	55	31	250	205	164	43	31
30	35	178	152	100	135	127	338	180	258	322	228	85	50	31	273	285	172	43	31
31	24	175	150	90	131	120	365	180	235	318	226	79	50	31	264	193	172	43	30
32	24	183	155	100	130	120	352	190	233	308	235	87	64	33	270	193	175	46	37
33	23	181	145	92	132	120	338	177	232	313	226	83	58	30	255	175	180	48	32
34	16	176	148	90	125	118	345	149	240	305	223	88	58	30	230	192	170	45	33
35	15	182	144	90	117	110	313	170	227	287	224	85	60	30	235	173	160	48	32
36	20	185	153	100	137	113	346	176	255	348	240	90	57	28	240	190	168	43	35
37	18	195	150	92	130	120	351	175	260	326	232	84	60	30	235	170	178	52	33
38	57	183	154	102	130	120	345	210	255	332	228	90	62	33	257	203	160	45	37
39	18	180	143	88	125	117	333	173	233	304	236	90	58	30	238	175	170	43	37
40	16	190	150	102	133	118	335	180	222	318	227	85	57	30	220	175	173	46	30

### Cefalometría.

*Índice Cefálico Horizontal.* - En el presente capítulo haremos el estudio de todos los índices relacionados con la cabeza y sus diferentes partes consideradas separadamente con sus índices respectivos. Los índices estarán ordenados en columna de mayor a menor, llevando al frente el número correspondiente a la ficha individual. Igualmente se conservarán las columnas pareadas puestas en paralelo, de los indígenas y los blancos para la mejor comparación, lo mismo que los cuadros de distribución y clasificación.

D. T. M. x 100

Fórmula: Índice de la Cabeza =  $\frac{\text{D.T.M.} \times 100}{\text{D.A.P.}}$

D.A.P.

Kafios de Dabeiba				Blancos de Medellín			
Hombres		Mujeres		Hombres		Mujeres	
Índice	Nº de Ficha	Índice	Nº de Ficha	Índice	Nº de Ficha	Índice	Nº de Ficha
89,13	18	89,18	29	87,97	4	90,00	24
87,22	2	88,30	37	86,11	7	88,07	23
86,03	3	88,14	40	85,49	6	85,71	31
85,79	1	87,89	23	84,57	10	85,39	30
85,71	6	87,64	39	83,33	12	84,70	32
84,37	12	87,08	34	82,70	19	84,15	38
84,32	13	87,06	21	82,45	2	84,09	34
84,32	16	87,01	26	82,16	1	82,89	28
83,94	4	85,88	35	81,72	15	82,71	36
83,91	19	85,71	24	81,72	18	81,97	29
83,87	17	85,55	33	81,38	17	81,00	26
83,78	5	83,95	28	80,00	20	80,11	33
83,78	20	83,33	27	79,79	3	79,44	39
82,63	8	83,15	38	78,95	13	79,25	27
82,05	9	83,15	36	78,53	11	79,17	22
82,05	15	83,05	31	78,12	8	79,12	35
81,97	11	82,02	30	77,66	9	78,93	40
81,42	7	81,08	25	77,66	14	77,89	25
80,43	10	80,55	32	76,41	5	76,92	37
79,12	4	80,31	22	76,31	16	73,53	21

### Distribución

	Kafios de Dabeiba				Jardín - Río Verde
	Máxima	Mínima	Oscil.	Media Arit.	Prom. de Medias Arit.
Hombres	89,13	79,12	10,01	83,79	84,55
Mujeres	89,18	80,31	8,87	80,67	85,78

	Blancos de Medellín			
	Máxima	Mínima	Oscilación	Media Arit.
Hombres	87,97	76,31	11,66	81,15
Mujeres	90,00	73,53	16,47	81,75

### Clasificación

Kafios de Dabeiba							
		Mesocéfalos 76 - 80,9		Braquicéfalos 81 - 85,9		Hiperbraquicéfalos 86 - 90,9	
		Nº de casos y %		Nº de casos y %		Nº de casos y %	
Hombres:	20	2	10%	15	75%	3	15%
Mujeres:	20	2	10%	10	50%	8	40%
Totales:	40	4	20%	25	62,50%	11	27,50%

Blancos de Medellín									
		Dolicocéfalos Menos de 76		Mesocéfalos 76 - 80,9		Braquicéfalos 81 - 85,9		Hiperbraquicéf. 86 - 90,9	
		Nº de casos y %		Nº de casos y %		Nº de casos y %		Nº de casos y %	
Homb.:	20			9	45%	9	45%	2	10%
Muj.:	20	1	5%	8	40%	9	45%	2	10%
Tota- les:	40	1	2,5%	17	42,5%	18	45%	4	10%

Obsérvese que no existe el tipo dolicocefalo en el cuadro respectivo de los indígenas, lo que casi puede decirse igualmente de los blancos, pues sólo entre éstos hubo un solo caso de dolicocefalia en una mujer; en ambos grupos tampoco existe el tipo ultrabraquicefalo, cuyos terminos están con índice de 91 en adelante, y para los dolicocefalos menos de 76. En el grupo Jardín - Río Verde tampoco se encontró la dolicocefalia pero sí apareció un tres por ciento de ultrabraquicefalos. En ambos conjuntos se observa que la braquicefalia es la predominante, con el 62,50% para Dabeiba y 58% para el grupo Jardín - Río Verde. (16) pág. 142, aunque estos últimos tienen una fuerte tendencia hacia la hiperbraquicefalia con el 28% de casos, en tanto que los de Dabeiba tienen apenas el 11%.

Como arriba dijimos, entre los blancos no existe, propiamente hablando, la dolicocefalia a pesar del caso único anotado, tampoco y absolutamente existe la ultrabraquicefalia. Se tiene pues que admitir que los blancos como los indígenas se ubican dentro de las tres clasificaciones intermedias: mesocéfalos, braquicefalos e hiperbraquicefalos. Sin embargo los blancos, tienen una tendencia hacia la mesocefalia en la misma proporción que a la braquicefalia siendo muy débil la influencia hiperbraquicefala, como puede verse en los cuadros que preceden; en cambio los indígenas tienden hacia el lado opuesto, con una influencia de hiperbraquicefalia en porcentajes muy superiores a la braquicefalia, siendo muy débil la influencia mesocéfala.

En conclusión, se tiene, que a pesar de que alrededor de la braquicefalia, giran los índices de los dos grupos comparados, sin embargo se ve muy clara una gradación de mayor porcentaje de hiperbraquicefalia hacia uno menor de mesocefalia, que corresponde en línea descendente desde el indígena al blanco; es decir, que las cabezas tienden a ser más redondas en mayor porcentaje entre los indígenas que entre los blancos, considerándose en términos globales.

Desde el punto de vista sexual tienden a equilibrarse en el hombre y la mujer, los casos en cada clasificación; en los blancos, como lo indica el cuadro correspondiente, ambos sexos tienen prácticamente los mismos porcentajes, tanto en la mesocefalia, la braquicefalia, como en la hiperbraquicefalia; los indígenas aunque pueden incluirse dentro de este concepto, tienen siempre una ligera variación sexual en la mesocefalia y una respetable diferencia sexual en la braquicefalia e hiperbraquicefalia. Finalmente puede observarse que en los indígenas la braquicefalia tiene mayor porcentaje que en los blancos, vale decir que en el indígena la cabeza tiene más tendencia a la esfericidad que en los blancos.



*Indice Vértico-Transversal.*

Fórmula:  $\frac{\text{Alt. C.} \times 100}{\text{D. T.}}$

de Giuffrida Ruggier, véase Boletín citado pág. 143

Katíos de Dabeiba				Blancos de Medellín			
Hombres		Mujeres		Hombres		Mujeres	
Indice	Nº de Ficha	Indice	Nº de Ficha	Indice	Nº de Ficha	Indice	Nº de Ficha
109,33	11	101,37	28	99,33	5	97,14	24
100,00	12	92,00	24	95,39	1	91,61	23
99,37	15	84,25	30	94,15	3	91,33	21
98,72	8	82,63	23	92,90	2	90,90	38
90,97	5	82,47	33	89,04	9	90,32	32
90,60	7	82,00	25	87,17	10	90,13	30
89,74	13	80,00	22	86,66	11	90,00	40
87,82	16	80,00	34	85,52	18	87,33	29
86,48	10	78,85	40	83,73	4	86,48	34
85,98	2	78,62	32	83,66	17	85,90	27
84,61	17	77,70	21	83,33	12	85,52	33
82,69	6	75,66	35	83,33	13	84,72	35
80,00	20	75,15	29	83,33	8	84,21	22
79,62	1	75,00	27	82,24	15	83,87	28
79,37	9	74,51	38	81,93	7	83,33	31
78,66	18	73,08	39	81,86	6	82,76	26
78,08	19	72,72	26	81,70	19	82,00	37
73,38	3	72,24	31	79,31	16	81,70	36
72,39	14	71,46	37	75,66	20	79,72	39
68,52	4	68,24	36	73,20	14	75,67	25

Distribución

	Katíos de Dabeiba				Jardín - Ríoverde
	Máxima	Mínima	Oscil.	Media Arit.	Prom. de Medias Arit.
Hombres	109,33	68,52	40,81	85,81	87,60
Mujeres	101,37	68,24	33,13	78,90	88,04

Cf. Boletín Cit.

Blancos de Medellín

	Blancos de Medellín			
	Máxima	Mínima	Oscilación	Media Arit.
Hombres	99,33	73,20	26,13	85,17
Mujeres	97,14	75,67	21,47	86,23

Clasificación - Kátios de Dabeiba

	Tapeinocéfalos C. bajo ancho menor de 78,9	Metriocéfalos C. mediano 79 - 84,9	Acrocéfalos C. alto y estrecho 85 y más
	Nº de casos y %	Nº de casos %	Nº de casos y %
Hombres: 20	5 25%	5 25%	10 50%
Mujeres: 20	12 60%	6 30%	3 15%
Totales: 40	17 42,50%	11 27,50%	13 32,50%

Clasificación - Blancos de Medellín

	Tapeinocéfalos C. bajo ancho menor de 78,9	Metriocéfalos C. Mediano 79 - 84,9	Acrocéfalos C. alto y estrecho 85 y más
	Nº de casos y %	Nº de casos y %	Nº de casos y %
Hombres: 20	2 10%	10 50%	8 40%
Mujeres: 20	1 5%	8 40%	11 55%
Totales: 40	3 7,5%	18 45%	19 47,50%

El índice estudiado anteriormente, sirve para relacionar la altura de la cabeza, (a partir del auditivo), a su respectiva anchura; en los datos globales sacados del grupo Jardín Ríoverde se tienen los siguientes: Tapeinocéfalos = 12, o sea el 24%; Metriocéfalos = 17, o sea 34%

Acrocéfalos = 21 o sea el 42%, (16) pág. 144. Téngase en cuenta que entre las mujeres de este grupo no se encontraron tapeinocéfalos. Si hacemos un promedio de los totales de ambos grupos Dabeiba-Jardín-Río Verde, se tiene entonces para todo el conjunto katio los siguientes: Tapeinocéfalos = 29, o sea el 32,22%; Metriocéfalos = 28, o sea 31,11% Acrocéfalos = 34, o sea el 37,78%.

Aunque en Dabeiba hay un elevado porcentaje de tapeinocéfalos (cráneos bajos anchos), sin embargo el promedio general, arroja un mayor porcentaje para los acrocéfalos. Conviene recordar que la clasificación de este índice en el vivo (cabeza) está de acuerdo con Haberer mencionado por Justus Wolfrang Schottelius; las clasificaciones para el cráneo: Menor de 91,9; de 92 a 97,9; de 98 y más, aplicadas respectivamente de acuerdo con las tres denominaciones expresadas en los cuadros. En estudio semejante efectuado entre los Chimila (8), se empleó la clasificación para el cráneo, razón por la cual no entramos en comparaciones al respecto. Las medias aritméticas observadas entre los katio como puede observarse en los cuadros, están por encima de las medias de este índice correspondientes a algunos grupos indígenas de Centroamérica y Méjico, (9) pág. 55. Conviene ilustrar este índice anotando que los esquimales, papúas, cafres, pamúes y cretenses, son acrocéfalos. (11) pág. 138.

Respecto a los blancos, como lo indica el cuadro respectivo, la gradación se efectúa en sentido inverso al de los indígenas, es decir, en la columna de los Tapeinocéfalos (cráneos bajos), es mayor el porcentaje en los indígenas que en los blancos, en la de los Metriocéfalos es mayor el porcentaje de los blancos que el de los indígenas y todavía mayor el porcentaje de éstos en la columna de los Acrocéfalos o sea de los cráneos altos. En conclusión, los cráneos bajos son más característicos de la raza indígena, en tanto que los altos y estrechos son inherentes a la raza blanca.

Indice Vertico - longitudinal

Alt. Cef. x 100

Fórmula:  $\frac{\text{Alt. Cef.} \times 100}{\text{D. Cef. Ant. Post.}}$

Kafíos de Dabeiba				Blancos de Medellín			
Hombres		Mujeres		Hombres		Mujeres	
Indice	Nº de Ficha	Indice	Nº de Ficha	Indice	Nº de Ficha	Indice	Nº de Ficha
89,62	11	84,09	28	78,38	1	80,68	23
84,37	12	78,28	24	76,06	2	77,71	24
81,58	8	72,63	23	75,90	5	76,96	30
81,54	15	70,55	33	75,13	3	76,50	38
76,22	5	69,66	34	73,94	10	76,50	32
75,68	13	69,49	40	73,71	4	72,72	34
75,00	2	69,10	30	70,55	7	71,58	29
74,05	16	67,64	21	69,95	6	71,43	31
73,77	7	66,49	25	69,89	18	71,05	40
70,97	17	64,98	35	69,44	12	69,52	28
70,88	6	64,25	22	69,15	9	68,51	33
70,11	18	64,04	39	68,08	17	68,08	27
69,56	10	63,33	32	68,06	11	67,57	36
68,07	20	63,27	26	67,57	19	67,16	21
65,57	1	63,16	37	67,20	15	67,04	26
65,52	19	63,03	29	65,79	13	67,03	35
65,13	9	63,02	27	65,10	8	66,67	22
63,13	3	61,96	38	60,52	16	63,33	39
57,51	4	60,45	31	60,52	20	61,54	37
57,28	14	56,74	36	56,85	14	58,95	25

Distribución

	Kafíos de Dabeiba				Jardín - Ríoverde
	Máxima	Mínima	Oscil.	Media Arit.	Prom. de Medias Arit.
Hombres	89,62	57,28	32,24	71,72	74,11
Mujeres	84,09	56,74	27,35	66,81	75,73

Cf. Boletín cit.

	Blancos de Medellín			
	Máxima	Mínima	Oscilación	Media Arit.
Hombres	78,38	56,85	21,53	69,08
Mujeres	80,68	58,95	21,73	70,02

### Clasificación

#### Katíos de Dabeiba

	Camecéfalos C. Bajos Menor de 57,9		Ortocéfalos C. Medianos 58 a 62,9		Hipsicéfalos C. Altos 63 y más	
	Nº de casos	%	Nº de casos	%	Nº de casos	%
Hombres: 20	2	10%	—	—	18	90%
Mujeres: 20	1	5%	2	10%	17	85%
Totales: 40	3	7,77%	2	5%	35	87,50%

#### Blancos de Medellín

	Camecéfalos C. Bajos Menor de 57,9		Ortocéfalos C. Medianos 58 a 62,9		Hipsicéfalos C. Altos 63 y más	
	Nº de casos	%	Nº de casos	%	Nº de casos	%
Hombres: 20	1	5%	2	10%	17	85%
Mujeres: 20	—	—	2	10%	18	90%
Totales: 40	1	2,5%	4	10%	35	87,50%

Del cuadro anterior se deduce que la casi totalidad de los indígenas de Dabeiba son Hipsicéfalos, como ocurre en el caso del grupo Jardín-Río Verde, en donde se obtuvo un porcentaje de 84 de Hipsice-

falia, en 50 casos analizados, con ausencia total de camecéfalos. Si se saca un promedio de porcentajes, de este grupo con los de Dabeiba, se obtiene lo siguiente: Camecéfalos 7,77%, sólo en Dabeiba pues no existen en Jardín-Río Verde; Ortocéfalos 11,11%; Hipsicéfalos 92,22% (16) pág. 146. Igual caso se observó entre los Chimila. (8). Lo mismo se presenta en la totalidad de los pueblos de Centroamérica y Méjico, (9) pág. 54, donde se tienen índices entre 63,47 y 75,51; en los Chimila se encontró entre 64,80 y 89,73, y un solo caso de Ortocefalia.

Los blancos de Medellín presentan en su clasificación una situación muy semejante a la de los indígenas, con un porcentaje idéntico al de éstos en la Hipsicefalia, y gradualmente, porcentajes bajos muy aproximados al de los mismos en la Ortocefalia e Hipsicefalia; en nuestro concepto y en conclusión, puede decirse que en general, no hay diferencia racial respecto de este índice entre blancos e indígenas.

*Índice Cefálico Medio de Altura de Alés Hrdlicka*

$$\text{Fórmula: } \frac{\text{Alt. Cef.} \times 100}{\frac{1}{2} (\text{Dap.} + \text{Dtm.})}$$

Este índice que introducimos en el presente trabajo, es muy usado por los antropólogos norteamericanos, en el cual se hace una combinación de los diámetros longitud-anchura, para establecer así una relación centesimal de altura-anchura-longitud. La fórmula expresada arriba se traduce así: altura cefálica por ciento, dividida por la semisuma de los diámetros longitud-anchura (13) pág. 275; pág. 548 - Nota. 5. Alés Hrdlicka en "Practical Anthropology", pág. 184; véase (13) pág. 275, (31) - pág. 184.

Kafíos de Dabeiba				Blancos de Medellín			
Hombres		Mujeres		Hombres		Mujeres	
Indice	Nº de Ficha	Indice	Nº de Ficha	Indice	Nº de Ficha	Indice	Nº de Ficha
98,50	11	91,92	28	86,53	1	86,35	24
91,52	12	84,31	24	86,05	5	85,80	23
89,58	15	77,31	23	83,57	3	83,08	38
89,24	8	76,05	33	83,38	2	83,03	30
82,94	5	75,92	30	80,11	10	82,84	32
82,11	13	74,47	34	78,42	4	79,41	40
80,55	16	74,47	40	77,84	9	79,01	34
80,12	2	73,43	25	76,92	18	78,68	29
77,19	17	71,26	22	76,23	11	77,40	21
77,11	10	70,86	29	75,82	7	76,86	31
76,33	6	70,34	21	75,25	12	76,07	33
75,30	7	70,15	32	75,42	6	76,02	28
74,14	18	69,91	35	75,07	17	75,96	27
72,94	20	68,26	39	73,96	19	74,84	35
71,55	9	68,18	27	73,96	15	74,42	22
71,25	19	67,67	26	73,53	13	74,07	26
70,59	1	67,65	38	73,10	8	73,96	36
67,86	3	67,08	37	68,65	16	71,30	37
63,95	14	66,05	31	67,25	20	70,62	39
62,53	4	61,96	36	64,00	14	66,27	25

#### Distribución

	Kafíos de Dabeiba				Blancos de Medellín			
	Máxim.	Mínim.	Oscil.	Media Arit.	Máxim.	Mínim.	Oscil.	Media Arit.
Hombres	98,50	65,53	35,97	77,76	86,53	64,00	22,53	76,28
Mujeres	91,92	61,96	29,96	72,36	86,35	66,27	20,08	77,30

Nota. - Este índice no se elaboró en las encuestas anteriores de Jardín-Río Verde.

Clasificación. - El antropólogo norteamericano T. D. Steward, ha considerado que los índices medios de altura que tienen por índice 83

y más, pertenecen a cabezas altas y que los que están por debajo de esta cifra corresponden a cabezas bajas, es decir, Hipsicéfalos y Camecéfalos respectivamente. Aunque no estamos totalmente de acuerdo con esta clasificación, la aceptamos provisionalmente y la aplicamos a nuestra actual investigación. (13) pág. 275.

	Katis de Dabeiba				Blancos de Medellín			
	Hipsicéfalos 83 y más		Camecéfalos menos de 83		Hipsicéfalos 83 y más		Camecéfalos menos de 83	
	Nº de casos	%	Nº de casos	%	Nº de casos	%	Nº de casos	%
Hombres: 20	4	20%	16	80%	4	20%	16	80%
Mujeres: 20	2	10%	18	90%	4	20%	16	80%
Totales: 40	6	15%	34	85%	8	20%	32	80%

Alés Hrdlicka (9) pág. 56, respecto a este índice en Centroamérica, da medias aritméticas para los hombres entre 82,3 y 79,9 de índice; para las mujeres entre 80,6 y 81,3. Juan Comas anota una media aritmética para los hombres de 83,6 en ciento una experiencia (9). Hrdlicka en sus investigaciones toma la serie de encuestados en número no menor de 25 individuos para ambos sexos. En relación con este índice conviene aclarar que entre mayor sea éste, significa que la altura de la cabeza es mayor en relación con la semisuma de los otros dos diámetros de anchura y largura. Así por ejemplo: 62,53 de índice entre los hombres, revela el cráneo más bajo, mientras que 98,50 es el cráneo más alto entre los mismos.

En relación con este índice y según los cuadros anteriores se observa aproximadamente una misma oscilación entre los indígenas de mayor amplitud que entre los blancos, es decir en aquéllos hay más divergencia que en éstos; los blancos tienden a agruparse dentro de una entidad menos dilatada, es decir tienden a formar más unidad; sin embargo las medias aritméticas de ambos grupos, en términos generales tienden a semejarse siendo ligeramente más divergentes en las mujeres que en los hombres. Respecto a la diferencia sexual dentro de cada grupo es más amplia en los indígenas que en los blancos así como la oscilación.

En la clasificación de los porcentajes, aparece una manifestación semejante en ambos grupos, es decir, los porcentajes ligeramente igua-



les como puede verse en el cuadro respectivo; se observa allí que los camecéfalos tienen los porcentajes de 85 y 80 para katíos y blancos respectivamente, en los totales. Se observa que en ambos grupos no hay diferencia sexual en la clasificación, con dos de diferencia entre los indígenas y paridad entre los blancos, es decir, casi el mismo número para cada sexo en ambos grupos, en relación con Hpsi y Camecéfalos como arriba puede verse.

En conclusión podemos afirmar, que de acuerdo con este índice, no hay diferencia racial entre blancos y katíos, en Antioquia.

#### Índice Fronto-Parietal

Diá. Frontal Mín. x 100

Fórmula:

Diá. Transv. Máx.

Katíos de Dabeiba				Blancos de Medellín			
Hombres		Mujeres		Hombres		Mujeres	
Índice	Nº de Ficha	Índice	Nº de Ficha	Índice	Nº de Ficha	Índice	Nº de Ficha
74,64	4	74,83	37	76,97	1	70,00	24
73,97	19	74,32	21	71,03	16	69,33	21
73,83	7	73,79	32	70,55	9	69,67	23
72,72	3	71,89	38	70,00	8	69,08	22
72,61	1	71,87	27	69,13	5	68,27	26
72,43	17	71,42	31	68,66	12	66,23	38
72,44	6	70,97	34	68,00	11	65,79	30
72,22	12	70,78	26	67,74	7	65,77	27
71,16	14	70,55	30	67,10	20	65,44	37
70,97	20	70,51	39	66,66	13	65,36	36
70,94	10	70,00	25	66,45	12	65,33	29
70,00	11	69,59	36	66,04	10	64,51	32
69,03	5	68,26	23	65,36	14	64,19	25
68,59	16	67,74	22	64,93	3	63,45	33
68,15	8	67,31	40	64,93	4	63,22	28
68,12	15	65,45	29	63,81	18	62,50	35
67,95	13	64,93	33	62,42	6	60,81	34
65,85	18	63,70	28	60,78	19	60,00	31
64,37	9	63,33	24	60,52	15	60,00	40
68,15	2	62,50	35	60,13	16	55,72	39

### Distribución

	Kafos de Dabeiba				Jardín - Ríoverde
	Máxima	Mínima	Oscil.	Media Arit.	Prom. de Medias Arit.
Hombres	74,69	68,15	6,54	70,41	69,73 Cf. Boletín Ct.
Mujeres	74,83	62,50	12,33	69,18	67,73

Blancos de Medellín				
	Máxima	Mínima	Oscilación	Media Arit.
Hombres	76,97	60,13	16,84	66,56
Mujeres	70,00	55,72	14,28	64,73

### Clasificación

#### Kafos de Dabeiba

	Estenometopes (Frente angosta) Menor de 65,9		Metopes (mediana) 66 a 68,9		Eurimetopes (ancha) 69 y más	
	Nº de casos	%	Nº de casos	%	Nº de casos	%
Hombres: 20	2	10%	5	25%	13	65%
Mujeres: 20	5	25%	3	15%	12	60%
Totales: 40	7	17,50%	8	20%	25	65%

Conjunto del Grupo Jardín-Ríoverde

	Estenometopes		Metopes		Eurimetopes	
	Nº de casos	%	Nº de casos	%	Nº de casos	%
Hombres: 37	6	16,22%	12	32,43%	19	51,35%
Mujeres: 13	4	30,77%	6	46,15%	3	23,07%
Totales: 50	10	20%	18	36%	22	44%

Blancos de Medellín

	Estenometopes (Frente angosta) Menor de 65,9		Metopes (Mediana) 66 a 68,9		Eurimetopes (Ancha) 69 y más	
	Nº de casos	%	Nº de casos	%	Nº de casos	%
Hombres: 20	8	40%	7	35%	5	25%
Mujeres: 20	14	70%	2	10%	4	20%
Totales: 40	22	55%	9	22,5%	9	22,5%

Se entiende por índice fronto-parietal la relación centesimal que existe entre la anchura de la frente y el diámetro transverso-máximo que es la mayor anchura biparietal. De acuerdo con los cuadros anteriores se tiene un elevado porcentaje de eurimetopia en Dabeiba; en el grupo Jardín-Ríoverde es un poco menor, pero siempre considerablemente elevado; entre los blancos de Medellín el porcentaje de eurimetopia es muy bajo, si se compara con el de los grupos anteriores.

Si se considera todo el grupo kató se tiene el siguiente porcentaje: Estenometopia (que corresponde a cráneos estrechos) = 17, o sea el 18,89%; Metopes (correspondiente a cráneos medianos) = 26, o sea 28,89%; y Eurimetopes (correspondiente a cráneos anchos) = 47, o sea 52,22%. De acuerdo con la clasificación de Martín, hay cráneos esferometopes cuyo índice es menor de 80, y paralelometopes los que son mayores de esta cifra. Según esta clasificación no existen en nuestra encuesta los cráneos paralelometopes. Entre los Chimila (9) no fue regis-

trada la estenometopia; respecto a la media aritmética general, está aproximadamente a la altura de las medias menores de Centroamérica y Méjico. (9) pág. 78.

Conviene aclarar para mejor apreciación del índice, que los límites fisiológicos de la anchura máxima de un cráneo, están entre 101 y 173 mm., y los límites de la anchura mínima frontal, entre 76 y 116 mm.; esto según las apreciaciones de Martín, quien igualmente clasifica, de acuerdo con este índice, las cabezas y cráneos esferometopes y paralelometopes según el índice arriba anotado. (16) pág. 148. Ernst Frizzi (11) pág. 139, anota que los paralelometopes están por encima de 90 y según nuestra apreciación, el autor tiene en este caso un error clasificatorio, una omisión el traductor, o se trata de un gasapo editorial; si no es alguna de las tres cosas y se considera el número en 90 en referencia, solamente se encuentran dos casos de paralelometopia entre los Chimila (8) pág. 116.

Volviendo a los términos de comparación de los katíos con los blancos, se tiene que las medias aritméticas de todo el grupo katío tienen muy poca variabilidad entre sí, como también muy poca diferencia sexual; las medias aritméticas de los blancos son inferiores a las de aquéllos pero no muy distanciadas, e igualmente con muy escasa diferencia sexual. Se observa eso sí, que en las mujeres katío tiene mucho más amplitud la oscilación que entre los hombres, teniéndose una diferencia oscilatoria sexual de 6 a 12 aproximadamente.

Entre los blancos la oscilación sexual es aproximadamente la misma aunque de mayor amplitud que en los indígenas. Se observa en la clasificación general que la eurimetopia tiene más elevado porcentaje entre los indígenas, es decir, una tendencia a una mayor anchura del cráneo a partir de la anchura de la frente, es decir, que el diámetro frontal mínimo tiende a alcanzar en longitud al diámetro transversal máximo, lo que se refiere al paralelometopismo de Ernst Frizzi arriba mencionado; en el ángulo formado hacia adelante por las líneas laterales del cráneo, tiende a ser menor a medida que se aumenta el índice. A partir de este concepto en la raza blanca según los encuestados en Medellín, el cráneo tiende a tener menor diámetro frontal en relación con el transversal máximo, que los indios katíos de Dabeiba.

En conclusión parece que la estenometopia o frente angosta tiende a ser patrimonio de las razas más evolucionadas. El metopismo o frente mediana, por consiguiente, y en armonía con lo arriba expresado, tiene un mayor porcentaje entre los blancos que entre los indígenas, como lo indican los cuadros anteriores.

Índice Fronto-cigomático o Maxilo-Frontal

Anch. Frontal Mínima x 100

Fórmula:  $\frac{\text{Anch. Frontal Mínima} \times 100}{\text{Anch. Bicigomática}}$

Este índice sirve para relacionar el diámetro frontal mínimo al diámetro máximo de la cara.

Kafios de Dabeiba				Blancos de Medellín			
Hombres		Mujeres		Hombres		Mujeres	
Índice	Nº de Ficha	Índice	Nº de Ficha	Índice	Nº de Ficha	Índice	Nº de Ficha
81,11	14	82,71	21	80,77	7	83,87	21
79,12	1	82,14	27	80,77	8	81,82	23
78,01	20	80,71	37	80,69	1	80,77	22
78,47	3	79,71	38	79,61	11	78,46	38
78,00	12	79,31	36	77,44	5	78,40	24
77,30	4	78,08	23	76,29	2	77,34	26
76,87	2	78,01	39	75,18	6	76,92	32
76,05	19	77,30	26	75,18	9	76,92	35
75,56	8	77,23	24	74,07	3	76,69	40
75,34	7	76,92	34	73,53	4	76,56	27
74,89	5	75,00	25	71,03	16	75,38	29
74,34	17	74,82	32	70,94	10	75,38	37
73,94	11	74,47	31	68,66	12	74,07	30
73,68	10	73,43	22	67,10	20	72,99	36
72,43	6	72,00	29	66,66	13	72,00	34
71,33	16	71,91	40	65,36	14	71,01	28
71,03	9	68,96	33	63,81	18	70,40	39
70,77	15	68,38	28	60,78	19	69,69	33
70,66	13	68,21	30	60,52	15	68,70	31
68,78	18	65,52	35	60,13	17	64,19	25

Distribución

	Dabeiba				Jardín-Ríoverde
	Máx.	Mín.	Osc.	Media Arit.	Prom. de Medias Arit.
Hombres	81,11	68,78	12,33	74,92	76,35
Mujeres	82,71	65,52	17,19	75,24	78,26

	Blancos de Medellín			
	Máxima	Mínima	Oscil.	Media Arit.
Hombres	80,77	60,13	20,64	71,43
Mujeres	63,87	64,19	19,68	75,08

Clasificación Katiós de Dabeiba

	Estenognatos Menor de 90 Frente estrecha		Mesognatos 90 - 100 Mediana		Eurignatos 100 y más Ancha	
	Nº de casos	%	Nº de casos	%	Nº de casos	%
Hombres: 20	20 - 100%					
Mujeres: 20	20 - 100%					
Totales: 40	40 - 100%					

Clasificación Blancos de Medellín

	Estenognatos		Mesognatos		Eurignatos	
	Nº de casos	%	Nº de casos	%	Nº de casos	%
Hombres: 20	20 - 100%					
Mujeres: 20	20 - 100%					
Totales: 40						

La clasificación de este índice, está hecha de acuerdo con Ernst Frizzi (11) pág. 143, quien no es muy explícito al respecto, ni tampoco nos parece que su clasificación pueda ser aplicada universalmente, ya que en nuestro caso su aplicación fue inoperante, es decir, está fuera de nuestra experiencia, como se demuestra en los casos anteriores, en que los menores índices, que denotan diámetro bicigomático mayor, quedan clasificados entre los estenognatos o de maxilares estrechos. Por esta razón nos vemos obligados a elaborar *nuestro propio índice* de acuerdo con nuestras experiencias en las dos encuestas efectuadas entre los katíos y los blancos; aun cuando la serie de 80 individuos no es muy suficiente para la elaboración de un índice que equivale a la formulación de una ley, sin embargo ya es un número muy aceptable para proponer a los antropólogos la discusión de este índice que al fin y al cabo se apoya en 80 experiencias.

Los mesognatos no fueron tenidos en cuenta por Ernst Frizzi, pero al mencionar los términos límites de 90 y 100, deja abierta la sugerencia para colocarlos. Sin embargo nos parece que su fórmula de índice, fue: multiplicando el diámetro bicigomático por ciento y dividiendo por el frontal mínimo, pues no de otra manera se colige que índices menores de 90 encajen dentro de la palabra estenognato que significa *maxilar estrecho*, cuando en realidad, a medida que el índice disminuye significa que la distancia bicigomática o bimaxilar va siendo mayor proporcionalmente. De acuerdo con nuestro criterio de índice (cuya fórmula es: frontal mínimo por 100, dividido por diámetro bicigomático) y conservando la lógica de la clasificación de Frizzi haremos una distribución diferente de acuerdo con el resultado de nuestra encuesta y cambiaremos las designaciones de los términos clasificatorios para hacer más consecuentes con las medidas tomadas.

Como se observó en los cuadros anteriores y como ya lo anotamos, la clasificación propuesta por Ernst Frizzi resultó nula para nuestra encuesta ya que todos los casos que estudiamos no tuvieron cabida razonable como lo demuestran los porcentajes del 100% en la primera columna, sin que por este motivo vayan a ser todos los índices de un solo grupo clasificatorio como lo veremos en la clasificación posterior que haremos según nuestro criterio.

Si observamos las columnas de índices de los indios Katíos de Dabeiba y los blancos de Medellín, salta sensiblemente a la observación que en uno y otro grupos en cualquiera de los sexos que se analice, la mayoría de los índices fluctúa entre 70 y 79,9; sólo unos pocos casos de 80 en

adelante sin llegar a 90 y algunos otros casos de 70 para abajo sin rebajar de 60. Colegimos sencillamente que lo común en nuestros tipos raciales americanos es la fluctuación entre 70 y 79,9 de índice fronto-cigomático, términos dentro de los cuales fijamos el tipo medio de la clasificación; los casos mayores de 79,9 los consideramos estenognatos, que en nuestro caso bautizaremos de estenocigios; los casos de 79,9 a 70, serán en nuestro caso mesocigios y los de 69,9 y menos, se denominarán euricigios, es decir, de ancho diámetro cigomático.

#### Clasificación

##### Katíos de Dabeiba

	Estenocigios más de 79,9		Mesocigios de 70 a 79,9		Euricigios menos de 69,9	
	Nº de casos	%	Nº de casos	%	Nº de casos	%
Hombres: 20	1	5%	18	90%	1	5%
Mujeres: 20	3	15%	13	65%	4	20%
Totales: 40	4	10%	31	77,5%	5	12,5%

##### Blancos de Medellín

	Estenocigios más de 79,9		Mesocigios de 70 a 79,9		Euricigios menos de 69,9	
	Nº de casos	%	Nº de casos	%	Nº de casos	%
Hombres: 20	3	15%	9	45%	8	40%
Mujeres: 20	3	15%	14	70%	3	15%
Totales: 40	6	15%	23	57,5%	11	27,5%

Según los cuadros anteriores de distribución, en los indígenas, la media aritmética es aproximadamente la misma, con una unidad más para las mujeres del mismo grupo; en éstos la diferencia sexual, pues, es prácticamente ninguna en cuanto a las medias aritméticas alu-



didias; respecto a la oscilación hay más amplitud de ésta en las mujeres indígenas, respecto a los hombres de su grupo, que en las mujeres blancas respecto de los hombres blancos; es decir, que los hombres y mujeres blancos tienden a unificarse en la amplitud de la oscilación mientras que en los indígenas las mujeres se dispersan más en ésta. El grupo Jardín-Río Verde tiene medias aritméticas casi idénticas a las de los dos grupos anteriores.

En cuanto a la clasificación que hemos elaborado y según los cuadros correspondientes anteriores, se tiene que en los blancos es mayor el porcentaje de mayor diámetro bicigomático en relación con el frontal mínimo, que en los indígenas, tomados los datos globalmente. Desde el punto de vista sexual, es mucho mayor el porcentaje de mujeres indígenas de cara ancha, que de hombres, así como en relación con la cara estrecha; entre los blancos los porcentajes de caras estrechas en ambos sexos se igualan pero las caras anchas son mucho menos numerosas en las mujeres.

Al hablar de caras anchas y estrechas somos consecuentes con lo que el índice bicigomático revela en su amplitud para este aspecto facial, pues a mayor diámetro, menor índice y cara más ancha, y menor diámetro resultará el fenómeno contrario.

Indice Gonio-Cigomático

$$\text{Fórmula: } \frac{\text{Anch. Bigon.} \times 100}{\text{Anch. Bicigomática}}$$

Este índice sirve para encontrar la relación centesimal entre el diámetro bicigomático y el bigonfaco o anchura de la mandíbula.

Katis de Dabeiba				Blancos de Medellín			
Hombres		Mujeres		Hombres		Mujeres	
Indice	Nº de Ficha	Indice	Nº de Ficha	Indice	Nº de Ficha	Indice	Nº de Ficha
91,61	15	93,85	23	100,00	17	90,40	34
94,44	10	93,49	24	98,52	2	94,04	30
93,66	19	93,01	22	97,08	6	94,01	35
93,06	3	91,72	33	97,06	12	93,75	27
92,46	7	91,43	37	96,29	19	93,60	39
91,61	14	89,51	34	96,29	16	92,75	28
91,45	17	89,38	27	96,29	14	92,48	25
91,08	18	89,13	38	95,52	20	92,31	37
88,65	20	88,65	26	95,45	18	92,31	38
87,05	2	88,23	28	94,12	4	92,30	32
86,71	1	87,23	39	93,24	10	91,60	31
86,67	13	86,67	29	93,10	1	90,91	33
86,21	9	86,06	32	92,31	8	88,72	40
85,91	11	85,71	25	92,31	15	88,00	24
84,00	16	84,14	35	91,73	5	87,12	23
83,87	4	83,21	36	90,77	7	86,72	26
82,52	5	82,71	21	90,37	3	84,61	22
80,00	12	82,26	40	89,78	9	84,61	29
79,49	6	81,56	31	88,28	11	83,87	21
79,05	8	71,52	30	84,78	13	82,48	36

Distribución

Dabeiba

Jardín-Ríoverde

	Máx.	Mín.	Osc.	Med. Arit.	Promedio de Medias Arit.
Hombres	99,61	79,05	20,56	87,87	88,14
Mujeres	93,85	71,52	22,33	86,97	88,27 Cf. Boletín Ct.

Blancos de Medellín				
	Máxima	Mínima	Oscil.	Media Arit.
Hombres	100,00	84,78	15,22	93,66
Mujeres	94,40	82,48	11,92	90,04

### Clasificación

#### Katios de Dabeiba

	Estenomandibulares menor de 87,9 Mandíbula Angosta		Mesomandibulares 88 - 89,9 M. Mediana		Eurimandibulares 90 y más M. Ancha	
	Nº de casos	%	Nº de casos	%	Nº de casos	%
Hombres: 20	11	55%	1	5%	8	40%
Mujeres: 20	10	50%	5	25%	5	25%
Totales: 40	22	55%	6	15%	13	32,5%

#### Blancos de Medellín

	Estenomandibulares		Mesomandibulares		Eurimandibulares	
	Nº de casos	%	Nº de casos	%	Nº de casos	%
Hombres: 20	1	5%	2	10%	17	85%
Mujeres: 20	6	30%	2	10%	12	60%
Totales: 40	7	17,5%	4	10%	29	72,5%

Para la clasificación de este índice se tuvo el mismo criterio que en el estudio de Jardín-Ríoverde (16) pág. 156. En este índice como en el anterior insinuamos a los antropólogos americanos sus valiosas observaciones, pues que se trata de nuevos aportes a la técnica antropométrica a manera de planteamientos en la técnica de investigación en la rama que nos ocupa. Según las investigaciones hechas en los in-

dígenas se hicieron tres agrupaciones de índices, según tres campos de mayor oscilación de estos, bastante definidos y que ya determinamos en la clasificación. Como puede observarse, la mayor frecuencia se encuentra en los índices menores de 87,9, que consideramos correspondiente a mandíbula angostas y las otras clasificaciones como bien claro lo indica el cuadro. En el presente estudio comparativo hemos aplicado el mismo criterio así como el mismo procedimiento, lo que ha determinado para todo el grupo katío porcentajes casi idénticos con alguna ligera variación. Es decir, predomina en todas partes el tipo que hemos considerado estenomandibulares en el porcentaje anotado en el cuadro. Promediando los porcentajes de los totales de Dabeiba-Jardín-Ríoverde, se tiene lo siguiente: Estenomandibulares = 48, o sea el 53,33%, Mesomandibulares = 16, o sea el 17,78%; Eurimandibulares = 27, o sea el 30%.

Respecto a este índice, el Dr. Juan Comas y otros antropólogos, han investigado grupos indígenas de Méjico y Centroamérica, cuyos índices denuncian la casi totalidad de estenomandibulares, de acuerdo con nuestro criterio de clasificación. Como se ve nuestros indígenas encuestados participan de las mismas características centroamericanas en este índice. En el promedio general de las medias aritméticas del grupo Jardín-Ríoverde y Dabeiba se observa aproximadamente una identidad; igualmente en los porcentajes totales de cada grupo.

En relación con los blancos, aplicando el mismo criterio clasificatorio, ha sido muy otro el resultado. Si se observan las columnas de clasificación de los katíos y los blancos, se advierte un fenómeno inverso en los resultados, pues a mayor porcentaje de estenomandibulares indígenas corresponde uno muy bajo entre los de los blancos; entre los blancos el porcentaje de eurimandibulares, que son la mayoría, es muy superior al porcentaje de los mismos en los indígenas. En conclusión entre los blancos la anchura mandibular acusa más alto número que entre los katíos, precisamente porque la anchura bicigomática con la cual se compara es menor en aquéllos que en éstos; es lógico que los indígenas resulten de menos amplitud mandibular que los blancos puesto que a la simple vista éstos ostentan su característica racial que es la de una mayor amplitud de los cigomios y región pomular.

*Indices, Facial-Total o Morfológico e Índice Centro-Facial o Fisionómico.*

Las medidas para estos índices fueron tomadas aisladamente en encuesta distinta, a los indígenas del mismo habitat y del mismo gru-

po lingüístico y étnico. Por circunstancias especiales, los 45 individuos a quienes se les tomaron las medidas para estos índices, son distintos de los 40 que hemos venido encuestando más ampliamente.

*Tabla de medidas para los índices Facial-Morfológico y Centro-Facial-Fisionómico.*

Las abreviaturas, tienen la siguiente traducción: Ed = Edad; DNM = diámetro nasio mentón; DNS = diámetro nasio stomio; DBic = diámetro bicigomático. Se llama stomio la parte media de los labios, y nasio es el punto medio del diámetro biocular, en la sutura de los huesos propios de la nariz y el frontal. Todos los encuestados son de la cuenca del Ríosucio, casi en su totalidad del municipio de Dabeiba.

Nº	Hombres	Ed.	DNM.	DNS	DBic.
1	Domicó Angel	25	118 mm.	65	140
2	" Julio	30	119	74	145
3	" Leonel	18	115	68	141
4	" Jesús	20	105	70	139
5	" Juan de Jesús	13	110	63	142
6	" Alfonso	14	107	68	134
7	" Agustín	13	104	66	131
8	" Joselino	27	114	71	152
9	" Clemente	12	110	69	142
10	" Sinforoso	30	124	77	157
11	" Jorge	18	120	75	144
12	" Celiano	40	122	80	144
13	" Agustín	14	103	65	140
14	" Enrique	13	103	72	143
15	" José María	13	104	66	130
16	" Gilberto	12	104	68	134
17	" Misael	50	110	67	164
18	Bailarín Joaquín	22	114	71	143
19	" Faustino	21	113	70	145
20	" Juan Antonio	27	126	79	154
21	" Higinio	55	116	72	144
22	" Eugenio	35	128	80	144
23	Cuñapa Quintiliano	20	110	68	146
24	Sánchez Cuñapa Roberto	19	110	67	139
25	Cuñapa Luis	34	126	80	157

Nº	Mujeres	Ed.	DNM	DNS	DBic.
26	— Domicó Ubaldina	25	108	63	134
27	— " Claudina	26	111	71	138
28	— " Blanca Angélica	23	110	69	150
29	— " Felicita	25	103	65	131
30	— " Virgelina	15	99	62	132
31	— " Merceditas	40	107	76	132
32	— " Gilma	20	110	69	140
33	— " María Luisa	22	107	68	138
34	— " Clementina	25	115	71	140
35	— " María	20	110	64	140
36	— " Pernilla María	50	121	80	141
37	— " Sarita	25	103	63	145
38	— " Angenila	30	109	69	141
39	— " Delfina	26	108	67	139
40	— Cuñapa Felicia	39	109	72	134
41	— " Ofelia	30	115	63	137
42	— " Isabelina	35	109	68	128
43	— Carupia Rosa Amelia	12	99	64	131
44	— " Ermelina	27	109	65	134
45	— Baillarín Clementina	35	110	65	141

## Blancos de Medellín

Nº	Hombres	Ed.	DNM.	DNS	DBic.
1	Arcila V. Graciliano	42	123	81	
2	Zabala V. Mario	40	120	72	
3	Vanegas G. Gilberto	20	109	70	
4	Gutiérrez E. Jorge	24	121	68	
5	Calle R. Horacio	21	122	70	
6	Trujillo T. Carlos	27	115	65	
7	Cárdenas T. Fabio	22	120	72	
8	Lopera E. Bernardo	25	115	73	
9	Peláez V. Alfonso	41	115	72	
10	García J. Eduardo	24	115	68	
11	Castañeda C. Octavio	25	118	70	
12	Uribe M. Bernardo	59	106	70	
13	Ochoa G. Florencio	34	114	67	
14	Ortega R. Gildardo	22	116	72	
15	Molina C. Nicanor	22	115	70	
16	Ochoa M. Miguel	50	110	66	
17	Gallego V. Francisco A.	60	115	70	
18	Posada P. Marceliano	58	115	73	
19	Martínez L. Carlos	49	102	68	
20	González T. Juan Rafael	32	110	65	
Mujeres					
21	Cerezo L. Ida	24	117	70	
22	Lema T. Consuelo	24	105	68	
23	Gómez S. Eugenia	25	104	65	
24	Duque G. Maruja	22	104	65	
25	Cerezo L. Colombia	22	100	60	
26	Restrepo F. Margarita	39	102	66	
27	Sánchez P. Teresita	35	112	70	
28	Zea E. Consuelo	25	111	65	
29	Jiménez G. Ana	27	103	63	
30	Guerra G. Ana	35	105	65	
31	García G. Cela	24	103	60	
32	Arteaga A. Amanda	24	107	66	
33	Aguirre C. Mariela	23	110	70	
34	Moreno S. Yolanda	16	98	60	
35	Gutiérrez G. Rocío	15	105	68	
36	Arbeláez de la R. Irene	20	105	62	
37	" " Mary Nelly	18	110	69	
38	Gómez de Caro Pura	57	100	63	
39	Gómez V. Dora	18	110	65	
40	Cerezo L. Iberia	16	105	62	

Nota: - El diámetro bicigomático de los blancos de Medellín está anotado en la tabla de diámetros págs. 53 - 54.

### Índice Facial-Morfológico

$$\text{Fórmula: } \frac{\text{Altura Nasio Mentón} \times 100}{\text{Diám. Bicigomático}}$$

Kafios de Dabeiba				Blancos de Medellín			
Hombres		Mujeres		Hombres		Mujeres	
Índice	No de Ficha	Índice	Nº de Ficha	Índice	No de Ficha	Índice	Nº de Ficha
88,89	22	85,81	36	92,30	7	94,35	21
84,72	12	85,15	42	92,18	11	89,74	35
84,28	1	83,94	41	91,73	5	88,00	39
83,33	11	82,14	34	88,97	4	87,50	27
82,07	2	81,34	49	88,82	2	86,29	25
81,88	20	81,19	44	88,46	8	84,61	37
81,56	3	81,06	31	88,46	15	83,33	33
80,55	21	80,60	26	87,12	18	88,20	24
80,25	25	80,46	27	85,92	14	82,30	32
80,00	15	78,62	29	84,83	1	80,77	22
79,99	10	78,57	32	83,94	9	80,43	28
79,85	6	78,57	35	83,94	6	79,69	26
79,72	18	78,01	45	82,32	13	79,23	29
79,39	7	77,70	39	82,14	17	78,94	40
79,13	24	77,53	33	82,09	20	78,62	31
77,93	19	77,30	38	81,48	16	78,40	34
77,61	16	75,57	43	80,74	3	77,77	30
77,46	9	75,00	30	77,94	12	76,92	38
77,46	5	73,33	28	77,70	10	76,64	36
75,54	4	71,03	37	75,55	19	75,19	23
75,24	33						
75,00	8						
73,57	13						
72,03	14						
67,07	17						



Distribución

	Katios de Dabeiba				Blancos de Medellín			
	Máx	Mín	Osc	M. Arit.	Máx	Mín	Osc	M. Arit.
Hombres	88,89	67,07	21,82	78,98	92,30	75,55	16,75	84,71
Mujeres	85,81	71,03	14,78	79,14	94,35	75,19	19,16	82,10

Clasificación  
Katios de Dabeiba

	Hiperuriprosopos menor de 78,9 muy ancha		Euriprosopos 79 a 83,9 anchas		Mesoprosopos 84 a 87,9 medianas		Leptoprosopos 88 a 92,9 angostas		Hiperlepto. 93 y más muy angostas	
	Nº de casos	%	Nº de casos	%	Nº de casos	%	Nº de casos	%	Nº de casos	%
Hombres: 25	10	40%	12	48%	2	8%	1	4%	—	—
Mujeres: 20	11	55%	7	35%	2	10%	—	—	—	—
Totales: 45	21	46,66%	19	42,22%	4	8,89%	1	2,22%	—	—

Blancos de Medellín

	Hiperuriprosopos		Euriprosopos		Mesoprosopos		Leptoprosopos		Hiperlepto.	
	Nº de casos	%	Nº de casos	%	Nº de casos	%	Nº de casos	%	Nº de casos	%
Hombres: 20	3	15%	7	35%	3	15%	7	35%	—	—
Mujeres: 20	7	35%	7	35%	3	15%	2	10%	1	5%
Totales: 40	10	25%	14	35%	6	15%	9	22,5%	1	2,5%

En relación con los cuadros anteriores, observamos lo siguiente: en el esquema de distribución se ve muy claramente que los blancos, tienden a ser de cara más larga que los indígenas según las medias aritméticas, pues que en éstos es menor dicha media aritmética, ya tratase de hombres o de mujeres en ambos grupos. Las diferencias sexuales tienen la misma pauta en indígenas o blancos, conservando las mujeres una cara ligeramente menos alargada que los varones, como lo demuestran las medias aritméticas ligeramente menores.

Respecto de la oscilación, tenemos que decir que ella es más fuerte en los varones indígenas que en los blancos; a la inversa en relación con las mujeres que tiene en las blancas mayor oscilación que en las indígenas, pero la diferencia entre aquéllas y éstas, es la misma que entre aquéllos y éstos. Sin embargo la diferencia de oscilación entre los sexos de un mismo grupo es mucho mayor entre los indígenas que entre los blancos; lo que quiere decir que entre los blancos tiende a unificarse más el ritmo de oscilación entre los sexos.

De los cuadros de clasificación se desprende, en términos generales, que en los indígenas predominan las caras muy anchas, o sean los Hipereuriprosopos y disminuye el porcentaje gradualmente de Euriprosopos o Mesoprosopos y Leptoprosopos, no existiendo el Hiperleptoprosopo, o sea de cara muy alta y angosta, como puede observarse en el cuadro respectivo.

Las anteriores consideraciones hechas en los blancos, nos da un resultado inverso en los porcentajes de las clasificaciones, puesto que los Hipereuriprosopos son de un porcentaje menor, aumentando éste hacia Mesoprosopos y Leptoprosopos llegando hasta un caso de Hiperleptoprosopia. Es decir, que en los blancos los de cara alta-estrecha y mediana son en mucho mayor número que en los indígenas, lo que acusa un verdadero carácter racial; analizando mejor, se tiene, que a medida que se va hacia la raza indígena aumenta el número de caras anchas. El aspecto sexual de la clasificación, nos indica que cada carácter se acentúa más en las mujeres que en los hombres aunque de manera poco notable, como puede verse en cada columna de la clasificación, excepto en relación con la Leptoprosopia o caras largas en que su porcentaje disminuye sensiblemente en ambos grupos raciales. Para una mejor ilustración y adecuado complemento de los cálculos faciales, haremos a continuación el índice facial fisionómico o centrofacial adoptando la misma distribución y clasificación del presente índice morfológico.

*Indice Centrofacial o Fisionómico*

Este índice sirve para averiguar la relación centesimal que existe entre la anchura de la cara en el diámetro bicigomático, y la altura facial desde nasio a stomio (o mitad de los labios en la línea media sagital). Como se ve este índice se valoriza sin contar con la mandíbula, razón por la cual se llama centrofacial.

$$\text{Fórmula: } \frac{\text{Alt. Nasio Stomio} \times 100}{\text{Diám. Bicigomático}}$$

Kafios de Dabeiba				Blancos de Medellín			
Hombres		Mujeres		Hombres		Mujeres	
Indice	Nº de Ficha	Indice	Nº de Ficha	Indice	Nº de Ficha	Indice	Nº de Ficha
55,55	12	57,57	31	56,15	8	58,12	35
55,55	22	56,74	36	55,86	1	56,45	21
52,08	11	53,73	40	55,38	7	54,68	27
51,30	20	53,12	42	55,30	18	53,07	37
51,03	2	51,45	27	54,68	11	53,03	33
50,00	21	50,71	34	53,84	15	52,31	22
50,95	25	49,62	29	53,33	2	52,00	39
50,77	15	49,28	32	53,33	14	52,00	24
50,75	6	49,28	33	52,63	5	51,56	26
50,75	16	48,94	38	52,55	9	50,77	22
50,38	7	48,85	43	51,85	3	49,24	23
50,36	4	48,51	44	51,47	12	48,46	39
50,35	14	48,20	39	50,37	19	48,46	38
49,65	18	47,01	26	50,00	17	48,15	30
49,04	10	46,97	30	50,00	4	48,00	34
48,59	9	46,10	45	49,63	16	47,10	28
48,27	19	46,00	28	48,55	13	46,61	40
48,23	3	45,98	41	48,51	20	45,80	31
48,20	24	45,71	35	47,44	6	45,25	36
46,71	8	43,45	37	45,94	10	45,11	25
46,57	23						
46,43	1						
45,43	13						
44,37	5						
40,85	17						

Distribución

	Katiós de Dabeiba				Blancos de Medellín			
	Máxima	Mínima	Oscil.	Media Arit.	Máxima	Mínima	Oscil.	Media Arit.
Hombres	55,55	40,85	14,70	49,29	56,15	45,94	10,21	51,84
Mujeres	57,57	43,45	14,12	49,33	58,12	45,11	13,01	50,31

Clasificación Katiós de Dabeiba

	Hipereurién muy bajo menor de 42,9		Eurién bajo 43 a 47,9		Mesén mediano 48 a 52,9		Leptén alto 53 a 56,9		Hiperleptén muy alto 57 y más	
	Nº de casos	%	Nº de casos	%	Nº de casos	%	Nº de casos	%	Nº de casos	%
Hombres: 25	1	4%	5	20%	17	68%	2	8%	—	—
Mujeres: 20	—	—	7	35%	10	50%	3	15%	1	5%
Totales: 45	1	2,22%	12	26,66%	27	60%	5	11,11%	1	2,22%

Clasificación Blancos de Medellín

	Hipereurién muy bajo menor de 42,9		Eurién bajo 43 a 47,9		Mesén mediano 48 a 52,9		Leptén alto 53 a 56,9		Hiperleptén muy alto 57 y más	
	Nº de casos	%	Nº de casos	%	Nº de casos	%	Nº de casos	%	Nº de casos	%
Hombres: 20	—	—	2	10%	10	50%	8	40%	—	—
Mujeres: 20	—	—	5	25%	10	50%	4	20%	1	5%
Totales: 40	—	—	7	17,5%	20	50%	12	30%	1	2,5%

Los cuadros anteriores, en cuanto a la distribución de los índices, demuestran que este índice fisionómico en ambos grupos, tiene un mismo ritmo de oscilación en relación con el índice morfológico total; pues la oscilación de los katíos de Dabeiba en ambos índices, tiene aproximadamente la misma diferencia que entre los blancos, aproximadamente siete unidades, si de los hombres se trata; en las mujeres indígenas no hay diferencia de oscilación en los dos índices anteriores. En relación con los blancos las diferencias de las 2 oscilaciones, masculinas y femeninas en ambos índices, son aproximadamente las mismas, lo que indica que la disminución gradual en la altura de la cara guarda siempre uniforme armonía en ambos sexos, en relación con la anchura bicigomática; en el caso de Dabeiba los hombres se dispersan más en las 2 oscilaciones en tanto que las mujeres tienen la misma en ambos índices.

En cuanto a las medias aritméticas, se observa que en cada índice, los indígenas de ambos sexos, tienen aproximadamente la misma media aritmética; en cuanto a los blancos ocurre lo mismo pero solamente en el índice fisionómico. Lo dicho anteriormente en relación con estos índices, significa que las formas faciales indígenas tienen más estabilidad y uniformidad en ambos sexos, puesto que las medias aritméticas así lo revelan. En los blancos, en cambio, las medias aritméticas son más diferenciadas sexualmente, lo que denota menos estabilidad de los diámetros faciales y mayor dispersión, menos consolidación del tipo físico, lo que está muy en armonía con el proceso del mestizaje que presumimos se está efectuando como fenómeno de transmutación racial.

En cuanto a la *clasificación* en las 5 denominaciones que conocemos y que se pueden leer fácilmente en los cuadros respectivos, se tiene en el índice morfológico o total que entre los indígenas no existen las caras altas y angostas, con sólo un caso de éstas entre 40, pues la mayoría de los casos están repartidos entre caras anchas y las muy anchas, con elevados porcentajes como bien puede verse en las columnas respectivas; pues los mesoprosopos son el menor número, en los indígenas katíos, lo que denota que las caras anchas son el carácter racial predominante, entre otros, de este grupo indígena.

Los blancos, en cambio, acusan un elevado porcentaje hacia las caras altas, con un solo caso de hiperleptoprosopia, o cara muy alta y angosta; sin embargo se tienen porcentajes de alguna consideración en las caras anchas y muy anchas, teniéndose el mayor en las caras simplemente anchas; es decir, que en la transmutación de las caras muy anchas a las caras angostas las manifestaciones están bastante repartidas en cada clasificación, lo que indica que en este aspecto antropométrico el grupo blanco no tiene una definición racial, considerándose en

este caso un período de transición morfológica que gira alrededor de las caras anchas con el mayor porcentaje como ya lo vimos; le corresponde el segundo porcentaje de este grupo a las caras muy anchas, el tercero a las caras altas y el menor a las medianas; téngase en cuenta el único caso de cara muy alta.

El índice facial fisionómico en el cual se tiene en cuenta únicamente la altura de la cara sin la mandíbula, tiene aspectos muy importantes que considerar en el presente estudio. En el índice facial morfológico antes descrito, se vio que la columna de los hipereuriprosopos está ocupada por el mayor porcentaje de los indígenas y que los blancos la ocupan igualmente con la cuarta parte de los encuestados, lo que da manifestaciones de caras muy anchas; pero en el índice fisionómico en que se tiene únicamente en cuenta, la altura de la cara sin la mandíbula con el mismo diámetro bicigomático por medida correlativa, desaparecen los porcentajes de los hipereuriprosopos, clasificación que en este caso se cambia por hipereurién; únicamente se tiene entre los indígenas un solo caso. Los conceptos de anchura del primer índice, se cambian aquí en conceptos de altura, y así se dice caras bajas, medianas y altas en vez de caras anchas y angostas; como puede verse en los cuadros anteriores de esta clasificación, la primera columna aparece casi totalmente desierta. Esta ausencia total se debe a que el primer índice tiene en cuenta la altura de la cara con la mandíbula y en el segundo no, lo que en consecuencia nos revela que es la altura de la mandíbula la que en ambos grupos y en este índice, decide de la altura total de la cara, que en relación con el diámetro bicigomático la puede hacer aparecer ancha o angosta.

En vista de lo anterior y pasando a otras denominaciones de la clasificación (Eurién, Mesén, Leptén, etc.) se tiene que el porcentaje de eurién y mesén son más altos en los indígenas que en los blancos, es decir de caras bajas y medianas lo que está aproximadamente en armonía con la clasificación de los primeros índices morfológicos, correspondientes a caras anchas y medianas. Lo que sí se observa es, que en el indígena la altura de la mandíbula, juega menos en la altura de la cara que en el blanco; este último concepto es lo más concluyente del presente índice.

#### *Índice Nasal*

$$\text{Fórmula: } \frac{\text{Anchura} \times 100}{\text{Altura}}$$

Juan Comas en su libro (9) pág. 58, nos muestra las medias arit-

méticas de este índice en pueblos indígenas de Centroamérica, especialmente de Méjico, las que fluctúan entre 71,20 y 90,20, teniendo la mayor frecuencia entre 70 y 85 de índice nasal en la media aritmética, cifra esta que sitúa a estos grupos alrededor de la mesorrinia; estas experiencias fueron verificadas en grupos de menos de cien individuos, realizadas especialmente por Alés Hrdlicka, Basauri, Seltzer, Romero, Leche, Starr y el mismo Juan Comas.

Más adelante se establecerán las comparaciones del caso, con los índices respectivos de la encuesta entre los Chimilas (8) pág. 168.

Kafios de Dabeiba				Blancos de Medellín			
Hombres		Mujeres		Hombres		Mujeres	
Indice	Nº de Ficha	Indice	Nº de Ficha	Indice	Nº de Ficha	Indice	Nº de Ficha
97,56	12	100,00	33	93,62	17	86,05	39
93,18	14	97,67	32	83,33	18	82,22	38
90,99	17	95,45	27	81,39	16	81,39	36
90,00	2	92,50	22	80,00	2	80,43	32
86,04	3	91,89	33	79,17	12	80,00	23
82,35	8	88,00	34	77,78	19	73,33	34
80,76	26	87,23	23	77,08	6	73,17	22
79,24	4	86,67	26	76,00	9	72,09	29
77,55	19	85,36	35	74,00	20	72,09	30
76,47	15	84,78	38	74,00	8	69,77	31
76,47	10	83,72	39	73,17	4	66,67	35
76,36	13	83,72	30	72,34	3	66,66	33
75,80	18	87,22	40	72,00	13	66,66	25
75,55	11	79,17	21	72,00	14	66,04	26
75,00	20	78,57	37	71,70	15	65,96	24
75,00	6	75,51	29	70,00	7	65,96	28
71,15	5	72,34	21	70,00	5	65,22	40
69,81	1	69,09	25	68,63	10	63,63	27
66,66	9	66,67	24	67,97	1	63,46	37
64,28	7	51,72	28	58,62	11	61,22	21

Distribución

	Dabeiba				Jardín-Ríoverde
	Máx.	Mín.	M. Arit.	Osc.	Promed. de Medias Arit.
Hombres	97,56	64,28	79,01	33,28	86,96
Mujeres	100,00	51,72	82,64	48,28	81,29 (16) pág. 149

Blancos de Medellín

	Máxima	Mínima	Media Arit.	Oscilación
Hombres	93,62	58,62	74,64	35,00
Mujeres	86,05	61,22	71,10	24,83



Clasificación Katíos de Dabeiba

	Hiperleptorrinos menor de 54,9 muy angosta		Leptorrinos 55 a 69,9 angosta		Mesorrinos 70 a 84,99 mediana		Platirrinos 85 a 99,9 ancha		Hiperplatirrinos 100 y más muy ancha	
	Nº de casos	%	Nº de casos	%	Nº de casos	%	Nº de casos	%	Nº de casos	%
Hombres: 20	—	—	3	15%	12	60%	5	25%	—	—
Mujeres: 20	1	5%	2	10%	8	40%	8	40%	1	5%
Totales:	1	2,5%	5	12,50%	20	50%	13	32,5%	1	2,50%

Clasificación Blancos de Medellín

	Hiperleptorrinos		Leptorrinos		Mesorrinos		Platirrinos		Hiperplatirrinos	
	Nº de casos	%	Nº de casos	%	Nº de casos	%	Nº de casos	%	Nº de casos	%
Hombres: 20	—	—	3	15%	16	80%	1	5%	—	—
Mujeres: 20	—	—	11	55%	8	40%	1	5%	—	—
Totales:	—	—	14	35%	24	60%	2	5%	—	—

De los cuadros anteriores se deduce que entre los hombres indígenas tiende a unificarse más el carácter nasal a juzgar por la menor oscilación en relación con las mujeres del mismo grupo. La amplitud entre la máxima y la mínima en ambos grupos demuestra muy claramente una mayor media aritmética entre las mujeres. Respecto de este último concepto ocurre todo lo contrario en el grupo Jardín-Río-verde. Respecto a los blancos de Medellín las medias aritméticas de ambos sexos son más bajas que las de los indígenas, pero la diferencia sexual tiene la misma proporción que en aquéllas como se puede observar en los cuadros respectivos; en cuanto a la oscilación los hombres de uno y otro grupo, tienen la misma, pero las mujeres indígenas tienen doble oscilación que las mujeres blancas, lo que denota la poca estabilización del grupo indígena.

Más claramente se observa la poca diferencia racial entre los dos grupos analizados, en la clasificación de los tipos nasales; la nariz en los individuos encuestados tiene pocas diferencias indizales. Entre los blancos la hiperleptorrinia falta en su totalidad, es decir, no hay narices excesivamente aquilinas como tampoco las hay hiperplatirrinias, es decir, excesivamente chatas; la mayoría se agrupa alrededor de la mesorrinia especialmente y un gran porcentaje leptorrinia. El mismo fenómeno casi idéntico, ocurre entre los indígenas en quienes la hiperleptorrinia y la hiperplatirrinia apenas si acusan un mínimo porcentaje del 2,5% respectivamente. El mayor porcentaje está alrededor de la mesorrinia así como en los blancos pero se diferencian de éstos en que el mayor porcentaje siguiente se refiere a la platirrinia, es decir, tienen siempre una tendencia a las narices chatas, en tanto que los indios tienen tendencia a las narices angostas. Téngase en cuenta que los indígenas tienen también un buen porcentaje de leptorrinia o nariz angosta; en esto se demuestra que en el grupo aborigen hay más variedad de tipos de nariz puesto que alrededor de la mesorrinia participan igualmente de la platirrinia y leptorrinia con porcentajes dignos de tenerse en cuenta.

Las anteriores consideraciones pueden confirmarse en las tablas correspondientes. Para términos de comparación, podemos citar los totales del grupo Jardín-Río-verde en cuanto a este índice se refiere, en los 50 casos estudiados: leptorrinos, 6 casos = 6%; mesorrinos, 21 casos = 42%; platirrinios, 21 casos = 42%; hiperplatirrinios, 7 casos = 14%.

La mayoría de la humanidad es mesorrina, si nos atenemos a los estudios del profesor Ernst Frizzi (11) pág. 147, verificados en cráneos. De acuerdo con la publicación de Juan Comas hecha en Méjico (9)

págs. 60 - 61, la platirrinia e hiperplatirrinia es bastante rara en los indígenas centroamericanos.

*Indice Fisionómico de la oreja*

$$\text{Fórmula: } \frac{\text{Anchura x 100}}{\text{Altura}}$$

Blancos de Medellín				Kafíos de Dabeiba			
Hombres		Mujeres		Hombres		Mujeres	
Indice	Nº de Ficha	Indice	Nº de Ficha	Indice	Nº de Ficha	Indice	Nº de Ficha
70,69	16	68,63	23	59,65	8	66,00	22
70,17	13	61,02	32	59,32	20	62,00	30
66,27	5	60,71	27	56,92	18	62,00	31
64,91	12	58,82	40	56,45	2	61,11	23
61,90	1	58,23	29	55,88	15	60,34	27
60,71	17	57,81	34	55,00	4	57,41	24
60,34	8	56,89	26	54,54	5	56,66	28
59,01	7	56,67	33	54,41	16	56,36	29
56,25	4	56,60	30	53,22	7	55,00	21
55,95	3	55,07	25	51,56	1	53,22	38
55,88	6	54,55	31	51,35	17	52,63	25
55,55	19	54,54	21	50,79	13	52,63	40
54,41	9	53,85	36	50,79	14	51,72	33
54,25	20	53,45	39	50,00	3	51,72	34
53,12	10	52,81	22	50,00	19	51,71	39
52,80	15	52,22	37	50,00	12	51,56	32
52,38	18	50,00	24	49,23	10	50,00	35
50,00	11	48,53	35	48,39	6	50,00	37
49,18	2	44,64	28	46,97	9	50,00	26
45,16	14	42,67	38	46,15	11	49,12	36

Distribución

	Katíos de Dabeiba				Blancos de Medellín			
	Máx	Mín	M. Arit	Osc.	Máx.	Mín.	M. Arit.	Osc.
Hombres	70,69	45,16	57,45	25,53	56,65	46,15	52,53	13,50
Mujeres	68,63	42,67	56,38	25,96	66,00	49,12	55,06	16,88

Clasificación Katíos de Dabeiba

	Leptoauricular larga - menor de 49,99		Mesoauricular Mediana 50 a 59,99		Eurioauricular Ancha de 60 y más	
	Nº de casos	%	Nº de casos	%	Nº de casos	%
Hombres: 20	2	10%	11	55%	7	35%
Mujeres: 20	3	15%	14	70%	3	15%
Totales: 40	5	12,50%	25	62,50%	10	25%

Clasificación de los Blancos de Medellín

	Leptoauricular de 49,99 y me- nos. — Larga		Mesoauricular de 50 a 59,99 Mediana		Eurioauricular de 60 y más Ancha.	
	Nº de casos	%	Nº de casos	%	Nº de casos	%
Hombres: 20	4	20%	16	80%	—	—
Mujeres: 20	1	5%	14	70%	5	25%
Totales: 40	5	12,5%	30	75%	5	12,5%

Las medidas fueron tomadas en la oreja derecha de los encuestados. En el estudio que se hizo en Jardín-Río Verde no se sacó este índice, pues no se tomaron las medidas correspondientes. En este índice como en el gonio-cigomático y el fronto-cigomático, hemos elaborado *nuestra propia clasificación*, como base de discusión ante los antropólogos; para esta clasificación hemos tomado el tipo mesoauricular o de oreja mediana, de la mayoría de los índices que en ambos grupos raciales se encuentran entre 50 y 59,9, lo que para nosotros constituye el tipo común y corriente; por encima de 60 o por debajo de 50 situamos los índices en sus respectivas clasificaciones de euroauriculares y leptauriculares.

En los 40 casos estudiados en Dabeiba, se observa que la mayoría de los índices están de 50 a 60, ya sea de los hombres o bien de las mujeres; por consiguiente se deduce lógicamente la existencia de la oreja mediana en este grupo, como carácter general.

Los cuadros anteriores demuestran en su distribución que entre los indígenas se encuentra una mayor oscilación entre la máxima y la mínima en tanto que en el grupo blanco es menor; llegando a ser la mitad entre los hombres; entre los indígenas se tiene una oscilación sexual aproximadamente la misma, siendo entre las mujeres blancas mayor ésta que en los hombres. De este aspecto se concluye que en los indígenas tiende a ser más redonda la oreja que en los blancos. En relación con las clasificaciones debemos anotar que en los blancos tiende a haber más unidad alrededor del tipo mesoauricular teniendo unos bajos porcentajes iguales en los dos extremos; mientras que los indígenas a pesar de su elevado porcentaje en la oreja mediana, tienen una considerable dispersión hacia los extremos aludidos.

Si se toman los datos globales, se tiene que iguales condiciones acompañan la encuesta entre los Chimila (8) pág. 169, en los cuales se constata un porcentaje del 50% de mesoauriculares entre los 22 individuos examinados. En algunos grupos mejicanos las medias aritméticas de índices para ambos sexos, según Juan Comas (9) pág. 63, arroja el 100 por 100 de mesoauriculares cuyos índices están entre 52,22 y 57,60. Según R. Martín (11) pág. 115, los índices fluctúan de 52 a 66 desde los Ainos a los Curdos y Pigmeos, estos últimos de orejas muy largas.

De acuerdo con la clasificación de R. Martín (11) pág. 115, las orejas más largas y estrechas están entre los mogoles y semitas, de 64 mm. de altura; las más cortas y anchas entre los negros bosquimanos y hotentotes, altura menor de 55 mm. La mayoría de las razas restantes tienen formas intermedias. Con la vejez se alarga la concha de la ore-

ja, pero el lóbulo o pulpejo puede sufrir un alargamiento deformado que le puede dar longitud en cualquiera edad.

*Angulo del Prognatismo.*

Este ángulo fue tomado con el goniómetro facial central de Broca, que es el mismo ofrioespinal de Kamper (10) pág. 282, que es más o menos el mismo de la escuela alemana que consiste en tomar la línea media sagital del centro de la frente al borde espinoalveolar, debajo del tabique nasal sobre el labio y que contempla igualmente la línea horizontal alvéolo-auricular; en la intersección de estas dos líneas, se valora el ángulo del prognatismo. Para la clasificación del ángulo, hemos adoptado la división hecha en el congreso internacional de Mónaco, según Flower, en los siguientes grupos: prognatos menor de 70°; mesognatos de 70° a 72,9° y ortognatos de 73° en adelante. (11) pág. 143.

Kafíos de Dabeiba				Blancos de Medellín			
Hombres		Mujeres		Hombres		Mujeres	
Angulo	Nº de Ficha	Angulo	Nº de Ficha	Angulo	Nº de Ficha	Angulo	Nº de Ficha
71°	2	70°	22	71°	16	73°	23
69°	3	70°	30	70°	5	73°	28
68°	17	67°	27	70°	6	72°	40
68°	20	65°	28	68°	14	71°	38
67°	12	65°	36	67°	19	70°	21
65°	9	64°	23	67°	20	70°	25
63°	14	64°	38	67°	13	70°	29
63°	15	64°	39	67°	11	70°	36
63°	1	63°	29	67°	15	69°	30
63°	18	62°	31	66°	17	68°	31
62°	8	62°	34	65°	2	68°	32
62°	11	61°	21	65°	10	68°	33
60°	13	61°	24	64°	3	68°	39
60°	16	61°	32	64°	4	67°	22
59°	5	61°	33	64°	7	66°	24
59°	7	60°	26	64°	18	65°	35
58°	4	60°	35	63°	1	65°	24
58°	10	60°	37	63°	8	63°	37
56°	6	55°	40	62°	12	63°	26
50°	19	50°	25	59°	9	60°	27

### Distribución

	Kafios de Dabeiba				Blancos de Medellin			
	Máxima	Mínima	Oscila.	Med. Arit.	Máxima	Mínima	Oscila.	Med. Arit.
Hombres	71º	50º	21º	62º-10'	71º	59º	12º	65º-65'
Mujeres	70º	50º	20º	62º-25'	73º	60º	13º	67º-95'

### Clasificación

	Kafios de Dabeiba			Blancos de Medellin		
	Prognatos menor de 70	Mesognatos 70 - 72,9	Ortognatos 73 y más	Prognatos menor de 70	Mesognatos 70 - 72,9	Ortognatos 73 y más
	Nº de c. %	Nº de casos %	Nº de c. %	Nº de casos %	Nº de casos %	Nº de casos %
Hombres: 20	19 - 95%	1 - 5%	— —	H: 20-17 - 85%	3 - 15%	— - —
Mujeres: 20	18 - 90%	2 - 10%	— —	M: 20-12 - 60%	6 - 30%	2 - 10%
Totales: 40	37-92,50%	3 - 7,5%	— —	T: 40-29-72,5%	9 - 22,5%	2 - 5%

De acuerdo con los cuadros arriba expuestos, se tiene que entre los hombres la casi totalidad son prognatos y aproximadamente el mismo porcentaje de prognatismo para las mujeres; aproximadamente la misma oscilación y la misma media aritmética. De suerte que de acuerdo con la clasificación de Flower no hay diferencia sexual de prognatismo entre los indígenas, que pueda ser tenida en cuenta; el ortognatismo está en ellos totalmente ausente.

Respecto a los blancos, según la misma clasificación y de acuerdo con los cuadros anteriores, se tiene una media aritmética más elevada y menos amplitud en la oscilación, características estas aproximadamente las mismas para ambos sexos como puede verse en el cuadro respectivo de distribución; aunque las máximas de este grupo racial son ligeramente superiores a las de los indígenas, sin embargo las mínimas de aquéllos sí están muy por encima de las de éstos, lo que expresado en términos claros, siempre hay menos tendencia en los blancos hacia el prognatismo que en los indígenas. Los porcentajes en los cuadros de clasificación demuestran claramente lo antedicho. En el indígena el prognatismo alcanza el 92,50% y solo el 72,50% entre los blancos; el mesognatismo es igualmente superior en los blancos que en los indígenas; en éstos no hay ortognatos y en aquéllos se encontró el 10%.

Las diferencias sexuales se observan aunque muy ligeramente; sin embargo en los hombres persiste más el prognatismo que en la mujer, pues a medida que se va hacia mesognato y ortognato se registra un mayor porcentaje en la mujer que en el hombre, según se observa en los porcentajes aludidos; así se explica por el 10% de ortognacia de los blancos que pertenece exclusivamente a las mujeres. En conclusión, y esto es lo más importante, el prognatismo disminuye del indio hacia el blanco, pero de una manera más acusado en las mujeres.

De acuerdo con el resultado de nuestras propias experiencias debemos hacer algunas observaciones; la mayor frecuencia de los ángulos del prognatismo tanto en el grupo indígena como en el blanco, oscila entre 60° y 70°, y bien pudiera decirse que es la casi totalidad como puede verse en las listas anteriores. Si totalizamos el grupo indígena se tiene que dentro de esta oscilación del péndulo, para ambos sexos, hay 29 casos o sea el 72,50%; menores de 59°,9' = 8, o sea el 20%; 3 de 70° y más = 7,50%.

Aplicando el mismo criterio de los blancos, se tiene que dentro de los límites de 60 y 69,9, hay para ambos sexos 28 individuos, lo que da el 70% del grupo encuestado; de 70 y más se tienen 11 para ambos sexos, o sea el 27,50% y menores de 60 solamente 1, o sea el 2,5%. En



conclusión, aunque los indígenas y los blancos, respecto del ángulo de prognatismo pueden ubicarse dentro de un mismo plano de oscilación, en los blancos se eleva más la amplitud por ser menos prognatos. Entre los Chimila con el 10%, son prognatos (8) p. 173, pues de los 12 encuestados, 10 tienen menos 69° - 33.

*Capacidad cefálica, en centímetros cúbicos.*

Para mejor ilustración de la elaboración de este índice, nos permitimos expresar la fórmula de capacidad cefálica (en el vivo), de acuerdo con la fórmula del volumen, que para tal efecto trae Lee Pearson:

$$\text{Hombres} = 0,000337 (\text{D. Antero Post.} - 11) (\text{Anch. máx.} - 11)$$

$$(\text{Alt. máx.} - 11) + 406,01$$

$$\text{Mujeres} = 0,0004 (\text{D. Antero Post.} - 11) (\text{Anch. máx.} - 11)$$

$$(\text{Alt. máx.} - 11) + 206,60$$

Kafios de Dabeiba				Blancos de Medellín			
Hombres		Mujeres		Hombres		Mujeres	
Volumen- cc.	Nº de Ficha	Volum. cc.	Nº de Ficha	Volumen- cc.	Nº de Ficha	Volum. cc.	Nº de Ficha
1796,80	12	1625,13	23	1581,29	3	1558,68	21
1773,41	15	1427,27	28	1577,24	6	1475,75	38
1674,24	8	1417,77	29	1558,33	5	1451,62	23
1638,73	11	1388,44	27	1539,81	2	1444,62	32
1503,70	5	1355,51	24	1535,00	10	1440,69	40
1502,83	13	1327,94	33	1513,91	1	1412,97	28
1477,75	9	1293,56	34	1409,38	11	1400,98	22
1477,32	16	1290,13	25	1395,58	18	1393,16	30
1474,79	14	1284,93	40	1390,27	17	1373,97	34
1458,57	18	1273,91	35	1378,46	9	1354,18	29
1440,72	17	1218,71	38	1375,64	20	1352,40	37
1434,02	2	1216,61	30	1362,56	8	1349,73	27
1392,00	6	1216,61	39	1361,88	3	1333,28	36
1360,16	20	1165,61	26	1357,35	7	1295,42	25
1340,51	10	1120,00	22	1355,24	19	1264,20	24
1332,15	4	1139,61	32	1353,97	15	1246,09	31
1328,84	1	1102,77	21	1338,60	4	1236,25	33
1317,89	7	1075,72	37	1327,50	16	1236,38	35
1231,81	3	1073,51	31	1308,48	12	1188,12	26
1169,82	19	1030,24	36	1304,99	14	1125,68	39

### Distribución

	Dabeiba				Jardín - Ríoverde
	Máx.	Mín.	Oscil.	M. Arit.	Promedio de Medias Arit.
Hombres	1796,80	1169,82	626,98	1451,28	1474,69
Mujeres	1625,13	1030,24	594,89	1251,28	1373,58 (16) pág. 151

### Blancos de Medellín

	Máxima	Mínima	Oscilación	M. Arit.
Hombres	1581,29	1304,99	276,30	1416,77
Mujeres	1558,68	1125,68	433,00	1345,21

### Clasificación Katios de Dabeiba

	Oliguencéfalos cabeza pequeña Homb. - 1.300 Muje. - 1.150		Euencéfalos cabeza mediana Homb. 1.300 - 1450 Muje. 1.150 - 1.300		Aristencéfalos cabeza grande Homb + 1.450 Muje. + 1.300 (11) pág. 123	
	Nº de casos	%	Nº de casos	%	Nº de casos	%
Hombres: 20	2	10%	8	40%	10	50%
Mujeres: 20	6	30%	8	40%	6	30%
Totales: 40	8	20%	16	40%	16	40%

Para la respectiva comparación con Ríoverde, damos una clasificación de los totales: Oliguencéfalos, 8 = 16%; Euencéfalos, 15 = 30%; Aristencéfalos, 27 = 54%. La fijación de los términos clasificatorios está hecha de acuerdo con Frizzi y Sarasin (11) pág. 123.

Clasificación de los Blancos de Medellín

	Oliguencéfalos cabeza pequeña Homb. 1.300 Muje. 1.150	Euencéfalos cabeza mediana Homb. 1.300 - 1.450 Muje. 1.150 - 1.300	Aristencéfalos cabeza grande Homb. + 1.450 Muje. + 1.300 (11) pág. 123
	Nº de casos %	Nº de casos %	Nº de casos %
Hombres: 20	— —	14 70%	6 30%
Mujeres: 20	1 5%	6 30%	13 65%
Totales: 40	1 2,5%	20 50%	19 47,5%

Se observa que la oscilación entre la máxima y la mínima en Dabeiba, es superior en los hombres, aunque no tan notoria como para establecer diferencias fundamentales. Si se comparan las medias aritméticas de los hombres y las mujeres, se observa una diferencia de 200 unidades. Si se establece relación con el grupo Jardín-Ríoverde, se observa que la oscilación entre los promedios de las medias de este grupo, es inferior a la oscilación entre las medias de Dabeiba. En resumen hay más diferencia entre la capacidad cefálica de hombres y mujeres en Dabeiba que en Jardín-Ríoverde como puede verse en el cuadro anterior; según la clasificación de Sarasin (véase supra), estos indígenas estarían por encima de los índices medios europeos (11) pág. 123.

Entre los Chimila existe una mayor oscilación entre las máximas y las mínimas de ambos sexos, (8) pág. 172. Dice Ernst Frizzi (11) pág. 123 que a los 20 años el cráneo alcanza su valor definitivo de capacidad, lo que da a entender que antes de este tiempo, el cráneo no tiene todo su pleno desarrollo. En la encuesta que nos ocupa se ficharon algunas personas de ambos sexos, hasta de 14 años, cuya capacidad craneana fue realmente más baja que la de la mayor parte de los adultos, pero también lo es que en algunos adultos, hubo también una capacidad menor que en otros menores de 20 años. Se tiene por ejemplo el caso de la ficha Nº 19 que es la menor capacidad entre los hombres y corresponde a un indígena de 40 años de edad; en cambio el indígena correspondiente a la ficha Nº 17, pertenece a capacidades medias y es un individuo con solo 17 años.

Entre las mujeres ocurre el caso contrario, o por lo menos diferente: dos mujeres de 14 años correspondientes a las fichas Nos. 24 y 36, tienen una capacidad de 1355,51 y 1030,24 cc. respectivamente, siendo esta última la mínima capacidad entre las mujeres examinadas; en cambio una mujer de 18 años ficha N° 23, tiene la máxima capacidad entre las mujeres que es de 1625,13 cc.; la media aritmética es de 1251,28 como lo indica el cuadro respectivo, muy por debajo de la media femenina en el grupo Jardín-Río Verde.

De lo expuesto queremos deducir por hipótesis, que después de la pubertad, la capacidad craneana, en términos generales, aparece como definitiva con muy pocos casos de aumento posterior, ya que como vimos antes, las más bajas capacidades se encuentran normalmente también entre los adultos de mayor edad. Entre los Cmimila (8) pág. 172, se encuentran mujeres adultas con 1032,53 de capacidad cefálica y hombres con 1285,82, dentro de las mismas edades.

Respecto al grupo blanco se puede aplicar el mismo criterio en cuanto a la edad y la correlación con la capacidad craneana. En las mujeres por ejemplo se encuestaron personas de 15 y 16 años que tuvieron mayor capacidad que personas de edades superiores a 20. Se tiene el caso por ejemplo de la ficha N° 35 con 1216,38 de capacidad con solo 15 años de edad, en tanto que la ficha N° 26 con 39 años de edad tiene 1188,12 cc. lo mismo la ficha N° 39 con 18 años de edad y 1125,68 cc. En los hombres no se encuestaron menores de 20 años. Respecto a este aspecto de la encuesta podemos concluir por el momento que después de la pubertad la capacidad cefálica puede considerarse definitiva.

Los datos numéricos de los blancos nos demuestran que las máximas están por debajo de las de los indígenas, y las mínimas están por encima de las mismas de éstas tanto en los hombres como en las mujeres, lo que da por resultado que entre los blancos hay menor oscilación que entre los indígenas y por consiguiente una mejor estabilidad y definición del tipo cefálico; la oscilación entre los indígenas varones es casi el triple de la de los blancos; en las mujeres la diferencia de oscilaciones de uno y otro grupo es relativamente poca, pero en las mujeres blancas es casi el doble de los hombres del mismo grupo. La media aritmética de los hombres de uno y otro grupo, es ligeramente superior en los indígenas; mientras que en las mujeres blancas la media aritmética es superior a las indígenas. En términos generales puede decirse que entre uno y otro grupo la capacidad cefálica no tiene, diferencias fundamentales.

En cuanto a la clasificación de los tipos cefálicos de acuerdo con la capacidad, y según la clasificación de Sarasin (11) pág. 123, se tie-

ne que entre los katíos las cabezas pequeñas tienen un porcentaje menor y más aún en los hombres que en las mujeres; las cabezas medianas y grandes se presentan en porcentajes iguales dentro del grupo, pero los hombres tienen mayor porcentaje que las mujeres en las mayores capacidades cefálicas, o cabezas grandes como puede observarse en el cuadro respectivo.

En los blancos propiamente hablando no hay capacidades cefálicas pequeñas y solamente se presenta un caso de oliguencefalia femenina, y el resto repartido en porcentajes aproximadamente iguales entre los euencefalos y aristencefalos; esto revela una fuerte tendencia del grupo blanco hacia los cráneos de mayor capacidad, sin que por eso los indígenas queden muy a la zaga aunque tengan el 20% de cráneos pequeños u oliguencefalos. A pesar de que hemos utilizado la clasificación de Sarasin, sin embargo quedamos inconformes con el enfoque que el autor hace de las categorías clasificatorias y seguimos creyendo que en este como en otros aspectos de la Antropometría del indigena americano, hace falta sacar nuevas constantes que nos garanticen índices más lógicos de acuerdo con las frecuencias que se pueden establecer en el estudio de los tipos raciales americanos.

Nosotros opinamos en conclusión y de acuerdo con la encuesta entre los blancos, que hace falta una mayor amplitud de la euencefalia entre las mujeres, pues parece que hay una alta frecuencia entre los 1150 y 1400 lo que establecería un nuevo campo de oscilación. En cambio para la clasificación masculina nos ha parecido que la clasificación mencionada está más o menos de acuerdo con el registro de nuestras constantes investigadas en la presente encuesta.

Los europeos tienen capacidad intermedia entre la euencefalia y la aristencefalia; los esquimales sobrepasan a los europeos; los australianos y vedas de la India son oliguencefalos. Debe tenerse en cuenta que las razas de mayor altura tienen mayor capacidad encefálica que las razas de estatura baja (11) pág. 123. Las formas patológicas pueden registrar hasta 350. cc. de capacidad en la microcefalia y de 2.875 cc. en la hidrocefalia. En términos generales la diferencia sexual media en la humanidad es de 150 cc. y la variación individual, oscila entre 100 y 2.000 cc. (11) pág. 123. Welker (11) p. 122, opina que en Europa el recién nacido tiene 370 cc. el varón y 360 la hembra.

*Índice de Brugsch (del tórax).*

Diám. Antero-Post. x 100 (10) pág. 389

Fórmula: 
$$\frac{\text{Diám. Antero-Post.} \times 100}{\text{Diám. Lateral}}$$

Se entiende por este índice la relación centesimal entre el diámetro antero-posterior del pecho y el diámetro lateral tomados en estado de reposo, en un plano horizontal a la altura de las axilas.

Kafíos de Dabeiba				Blancos de Medellín			
Hombres		Mujeres		Hombres		Mujeres	
Índice	Nº de Ficha	Índice	Nº de Ficha	Índice	Nº de Ficha	Índice	Nº de Ficha
92,45	10	89,64	34	93,67	9	83,48	34
85,61	15	83,65	32	86,64	17	82,00	29
84,00	1	82,69	40	85,66	1	80,69	25
82,62	19	82,64	28	85,48	18	79,54	40
82,26	12	80,22	25	84,05	8	79,36	27
80,88	13	79,38	33	83,89	12	79,17	36
80,76	11	78,52	29	82,40	6	78,99	38
80,57	18	78,49	37	80,73	20	74,71	23
79,85	6	77,07	39	78,57	19	74,69	22
79,60	7	76,92	35	78,01	13	74,33	26
79,42	17	76,69	37	77,90	16	73,62	35
76,98	2	76,59	30	75,18	14	73,53	39
76,82	16	74,63	21	74,62	4	73,47	24
76,15	20	73,14	26	74,10	15	73,26	28
75,76	4	72,98	23	73,44	10	73,10	31
75,43	9	71,64	31	71,86	2	72,34	37
74,81	3	70,37	36	71,20	7	71,67	21
72,05	5	69,54	22	71,20	11	71,48	22
71,83	8	68,39	27	69,14	5	68,63	33
71,15	14	67,41	24	68,44	3	67,63	30

Distribución

	Kafíos de Dabeiba				Blancos de Medellín			
	Máx.	Mín.	Oscil.	M. Arit.	Máx.	Mín.	Oscil.	M. Arit.
Hombres	92,45	71,15	21,30	79,20	93,67	68,44	25,23	78,31
Mujeres	89,64	67,41	22,23	76,53	83,48	67,73	15,75	75,29

### Clasificación Katíos de Dabeiba

	Tórax Ancho Menor de 69,9		Tórax Mediano 70 - 79,9		Tórax Estrecho Mayores de 80	
	Nº de casos	%	Nº de casos	%	Nº de casos	%
Hombres: 20	—	—	12	60%	8	40%
Mujeres: 20	3	15%	12	60%	5	25%
Totales: 40	3	7,50%	24	60%	13	32,50%

### Clasificación de los Blancos de Medellín

	Tórax Ancho		Tórax Mediano		Tórax Estrecho	
	Nº de casos	%	Nº de casos	%	Nº de casos	%
Hombres: 20	2	10%	10	50%	8	40%
Mujeres: 20	2	10%	15	75%	3	15%
Totales: 40	4	10%	25	62,50%	11	27,50%

Este índice resultado de nuestras experiencias en los 80 encuestados de ambos sexos y ambos grupos raciales, fueron clasificados en tres categorías de acuerdo con nuestro propio criterio de agrupación, el cual exponemos también, como algunos anteriores, a la crítica de los peritos en la materia; ya lo hemos repetido varias veces que es menester categorizar valores de agrupación de acuerdo con cada entidad étnica; si se observan las tablas de enumeración, aparece claramente que en ambos grupos raciales, se pueden establecer tres oscilaciones bastante definidas en la numeración, y con límites más o menos precisos, así: índices menores de 69,9; índices entre 70 y 79,9; índices mayores de 80. Dentro de estas tres amplitudes del péndulo pueden fijarse las tres categorías antedichas con las denominaciones de tórax anchos, medianos y estrechos respectivamente.

En ambos grupos la oscilación entre la máxima y la mínima se mueve en un campo de una aproximada igualdad y las medias aritméticas son aproximadamente iguales con sólo una unidad de diferencia

sexual entre los indígenas y entre los hombres de ambos grupos raciales, como puede observarse en el cuadro de distribución. Puede decirse, en términos generales, que en relación con el índice de Brugsch no tenemos diferencias raciales entre el indígena y el blanco. Si se observan los cuadros de clasificación, se ve claramente una repartición muy semejante de ambos grupos, en cada denominación de tórax ancho, mediano y estrecho.

En los cuadros antedichos de porcentajes, el mayor de éstos está entre los índices de 70 a 79,9 que consideramos es el campo de oscilación común y corriente y al que, como ya dijimos, se le puede asignar el tórax mediano de la clasificación; pero si se observa una mayor tendencia a la estrechez en ambos grupos, en tanto que lo que pudiéramos llamar tórax ancho, se reduce notablemente en los indígenas.

Este índice del tórax no lo comparamos en nuestra encuesta con el respectivo de los Chimila (8) pág. 174, porque en este caso, el autor tomó los índices en un sentido diferente, cuya fórmula tiene un origen que no alcanzamos a explicarnos claramente; en este índice el autor aludido consideró los índices mayores como pertenecientes a tórax anchos y nosotros creemos lo contrario, puesto que a mayor anchura del tórax cuya cifra numérica es el divisor en el índice, tiene que resultar un cociente menor menor, que en este caso es el índice mismo; al menos que el autor antedicho haya empleado la fórmula indizal en un sentido diferente. Conviene advertir que la fórmula empleada para nuestro índice es la misma empleada por Seltzer, Basauri y Leche, y no la de Steggerda ni Williams (9) quienes utilizan la fórmula contraria pág. 66. En cuanto al tórax mediano ya se observó que tanto los hombres como las mujeres indígenas participan del mismo porcentaje; en algunos grupos centroamericanos y de Méjico se observa la frecuencia de oscilación alrededor de éste. (9) pág. 66.

#### *Índice de la Braza*

$$\text{Fórmula: } \frac{\text{Altura Total} \times 100}{\text{Braza}}$$

Generalmente en todas las razas la longitud de la braza, después de los 20 años, sobrepasa a la talla, siendo menor que ésta en edades inferiores (10) pág. 512. De aquí que la fórmula braquial arriba expresada esté de acuerdo con la expresión real del fenómeno en la ma-



yor edad, aunque desde luego en la mujer, en la mayoría de los casos, la braza es menor que la talla.

Como veremos más adelante, la afirmación del anterior concepto, está respaldado, no solamente por las experiencias del autor arriba citado y de otros, sino también por nuestras propias experiencias en la encuesta que nos ocupa. Parece, de acuerdo con lo anterior, que en la braza femenina, persiste el carácter de la infancia, que es el de la braza más corta que la talla.

Kattios de Dabeiba				Blancos de Medellín			
Hombres		Mujeres		Hombres		Mujeres	
Indice	Nº de Ficha	Indice	Nº de Ficha	Indice	Nº de Ficha	Indice	Nº de Ficha
106,82	4	105,32	38	101,56	6	104,72	40
103,31	16	105,19	21	101,36	7	104,49	21
103,30	13	105,18	23	101,26	8	103,53	29
102,06	10	104,69	22	100,31	19	103,42	30
100,81	11	103,94	33	100,00	5	102,55	27
100,37	5	103,47	40	100,00	16	102,00	26
99,87	6	103,05	35	100,00	3	101,91	28
99,78	3	103,05	36	99,55	20	101,90	32
99,67	17	102,84	32	98,95	11	101,71	38
99,56	12	102,38	26	98,65	14	101,06	23
98,47	7	102,27	28	98,25	12	100,64	31
97,98	2	102,06	37	98,18	18	100,50	24
97,62	20	101,77	39	97,56	10	100,45	39
97,57	14	101,33	25	97,38	4	100,33	25
97,13	8	101,21	34	97,36	15	100,13	35
97,13	9	100,92	27	96,73	17	99,53	34
97,12	18	100,86	31	95,06	1	99,41	36
96,94	15	100,71	24	94,57	13	99,33	33
96,12	1	100,57	30	94,32	9	99,09	37
93,75	19	96,67	26	93,99	2	96,80	22

Distri bución

	Katios de Dabeiba				Blancos de Medellín			
	Máxima	Mínima	Oscil.	Med. Arit.	Máxima	Mínima	Oscil.	Med. Arit.
Hombres	106,82	93,75	13,07	99,27	101,56	93,99	7,57	98,25
Mujeres	105,32	96,67	8,65	102,22	104,72	96,80	7,92	101,18

Clasifi cación

	Katios de Dabeiba				Blancos de Medellín				
	Braza Menor que la Estatu. mayor de 100		Braza Mayor que la Estatu. menor de 99,9		Braza Menor que la Estatu. mayor de 100		Braza Mayor que la Estatu. menor de 99,9		
	Nº de casos	%	Nº de casos	%	Nº de casos	%	Nº de casos	%	
Hombres: 20	6	30%	14	70%	H: 20	7	35%	13	65%
Mujeres: 20	19	95%	1	5%	M: 20	15	75%	5	25%
Totales: 40	25	62,5%	15	37,5%	T: 40	22	55%	18	45%

Para mejor claridad de este índice, conviene advertir que los índices menos de 99,9 denuncian una braza mayor que la estatura, y por el contrario los índices de 100 y más, denuncian una braza menor que la misma. En la distribución para ambos grupos se observan aproximadamente las mismas medias aritméticas para uno y otro sexo de ambos grupos con diferencia de una unidad. En cuanto a la oscilación entre las máximas y las mínimas, se tiene en los indígenas una mayor oscilación con una notable diferencia sexual, en tanto que entre los blancos la diferencia sexual es casi nula, y la oscilación para ambos sexos es inferior a la de los indígenas.

De los cuadros anteriores se deduce que la casi totalidad de las mujeres indígenas, tienen la braza menor que la estatura y por consiguiente los brazos más cortos en relación con su cuerpo, que los hombres; éstos en cambio, en su mayoría y según el porcentaje anotado, tienen la braza más larga que la talla y por ende los brazos más largos. Entre los blancos el fenómeno es semejante aunque con menos intensidad, es decir, que casi todas las mujeres tienen la braza menor que la estatura y los hombres la tienen mayor que la misma, con los porcentajes elevados y semejantes a los indígenas como puede verse en los cuadros respectivos. Prácticamente puede decirse que en relación con este índice no se tienen diferencias notables entre los blancos e indígenas de Antioquia, según lo demuestran los números anteriores de la encuesta.

Entre los Chimila (8) pág. 170, en ambos sexos la braza es más corta en relación con la estatura puesto que todos los índices son superiores a 100; esto se afirma si acaso la fórmula indizal usada en esa encuesta, es la misma que usamos en la nuestra. Los indígenas centroamericanos tienen índices ligeramente superiores a 100, lo que indica que la braza es ligeramente inferior a la altura (9) pág. 64. Telésforo Aranzadi (12) págs. 163-64, opina que todas las razas tienen la braza mayor que la estatura en su mayoría, si de hombres se trata, llegándose a constatar que dicha braza tiene un séptimo más que la estatura, como en los Campurrianos por ejemplo.

#### *Índice de la Estatura Esencial.*

Alt. Esencial x 100

Fórmula:  $\frac{\text{Alt. Esencial} \times 100}{\text{Estatura Total}}$

Este índice se utiliza para calcular la relación entre la longitud del tronco en posición sentado y la estatura total del individuo en pie.

Kafios de Dabeiba				Blancos de Medellín			
Hombres		Mujeres		Hombres		Mujeres	
Indice	Nº de Ficha	Indice	Nº de Ficha	Indice	Nº de Ficha	Indice	Nº de Ficha
56,38	2	55,61	30	54,20	19	55,90	28
55,06	11	55,16	39	53,53	13	54,77	30
55,21	3	54,98	33	53,23	10	54,44	33
52,81	7	54,41	35	53,01	4	54,26	25
52,30	5	54,39	39	52,77	8	54,23	38
52,14	10	54,37	36	52,76	1	53,80	21
52,14	17	54,00	22	52,72	14	53,25	29
52,03	19	53,45	34	52,69	3	53,03	30
51,99	18	53,42	32	52,42	6	52,89	24
51,70	9	53,10	38	52,07	12	52,81	26
51,69	16	52,33	27	51,62	16	52,56	31
51,35	8	52,43	29	51,54	17	52,50	35
51,31	12	52,19	24	51,50	15	52,44	37
51,21	6	52,15	26	51,44	7	51,92	34
51,18	4	51,98	37	51,11	2	51,89	23
50,89	13	51,36	21	50,67	20	51,87	39
50,06	1	51,35	23	50,42	9	51,86	27
49,17	14	50,66	31	50,23	11	51,53	22
48,48	15	49,65	28	50,03	18	51,49	36
47,76	20	49,37	25	48,81	5	50,94	32

Distribución

	Kafios de Dabeiba				Blancos de Medellín			
	Máx	Mín	Osc.	M. Arit.	Máx	Mín	Osc.	M. Arit.
Hombres	56,38	47,76	8,62	51,64	54,20	48,81	5,39	51,82
Mujeres	55,61	49,37	6,24	52,86	55,90	50,94	4,96	52,91

Clasificación Kafíos de Dabeiba

	Braquisquelos Mayor de 53,00 Tronco Alto		Mesatisquelos 51,00 - 52,99 Tronco Mediano		Macrosquelos Menor de 50,99 Tronco Bajo	
	Nº de casos	%	Nº de casos	%	Nº de casos	%
Hombres: 20	3	15%	12	60%	5	25%
Mujeres: 20	10	50%	7	35%	3	15%
Totales: 40	13	32,50%	19	47,50%	8	20%

Clasificación Blancos de Medellín

	Braquisquelos Mayor de 53,00 Tronco Alto		Mesatisquelos 51,00 - 52,99 Tronco Mediano		Macrosquelos Menor de 50,99 Tronco Bajo	
	Nº de casos	%	Nº de casos	%	Nº de casos	%
Hombres: 20	4	20%	11	55%	5	25%
Mujeres: 20	8	40%	11	55%	1	5%
Totales: 40	12	30%	22	55%	6	15%

De los cuadros anteriores se desprende que el 50% de las mujeres indígenas son braquisquelas, es decir, tienen el tronco mayor que la mitad de la talla, con menor mesatisquelia y débil tendencia a la macrosquelia; en cuanto a las mujeres blancas el mayor porcentaje se encuentra en la mesatisquelia así como para los hombres del mismo grupo con porcentajes idénticos. Porcentaje igualmente alto se encuentra en los hombres indígenas respecto a esta última clasificación; las mujeres blancas sin embargo tienen más tendencia hacia la braquisquelia que hacia la macrosquelia, es decir, que fuera de tener el mayor porcentaje de mesatisquelia, el resto tiene el mayor porcentaje en los troncos altos. Los hombres blancos por el contrario tienen una gran tendencia hacia la macrosquelia lo mismo que los hombres indígenas. Las

mujeres indígenas tienen el menor porcentaje de mesatisquelia, es decir, de troncos medianos.

En las medias aritméticas según el cuadro anterior correspondiente se observan numerarios casi idénticos en los dos grupos raciales encuestados, pues tanto las mujeres de uno y otro grupo tienen la misma media aritmética con diferencia de centésimas, lo mismo que para los hombres; la oscilación se comporta lo mismo que la media aritmética, pues en los hombres de ambos grupos es mayor que en las mujeres de los mismos, siendo ligeramente mayor el numerario de la oscilación en los indígenas.

En conclusión y a pesar de existir mayores diferencias raciales en cuanto a este índice, la branquisquelia predomina más en las mujeres de ambos grupos que en los hombres. Entre los Chimila (8) pág. 171, en general, predominan los macrosquelos, es decir, los que tienen el tronco del cuerpo de menor longitud que la mitad de la talla. En algunos pueblos de Centroamérica hay una gran tendencia a la braquisquelia, de acuerdo con el grado de estaturas al respecto, que presenta Juan Comas en su libro (9) pág. 40.

*Índice del pie*

Anch. del pie x 100

Fórmula: 
$$\frac{\text{Anch. del pie} \times 100}{\text{Longitud}}$$

Kafios de Dabeiba				Blancos de Medellín			
Hombres		Mujeres		Hombres		Mujeres	
Índice	Nº de Ficha	Índice	Nº de Ficha	Índice	Nº de Ficha	Índice	Nº de Ficha
46,29	2	49,06	22	44,00	13	39,82	29
45,47	14	48,39	32	42,47	14	39,47	38
44,35	12	46,73	35	40,66	6	39,46	34
43,88	10	46,46	36	40,62	16	39,42	24
43,49	11	46,44	37	40,24	15	38,23	28
42,38	8	45,89	27	40,00	7	38,13	39
42,18	19	45,37	25	39,31	20	38,12	21
42,02	13	45,37	34	39,11	3	38,09	26
41,63	7	44,60	39	38,77	18	37,94	35
41,05	18	43,32	40	38,46	10	37,81	27
40,92	9	42,99	21	38,40	4	37,50	36
40,81	4	42,42	33	38,00	1	37,44	40
40,80	6	42,22	31	37,96	17	37,28	30
40,16	16	41,78	29	37,34	19	37,02	32
40,00	1	41,43	28	37,26	2	37,02	25
38,00	14	41,36	26	37,15	11	36,72	33
38,00	17	41,31	30	36,99	12	36,32	23
37,20	5	41,07	23	36,66	8	36,21	37
36,00	20	40,90	38	35,74	9	35,83	22
35,84	15	39,54	24	33,10	5	34,95	31

### Distribución

	Kafos de Dabeiba				Blancos de Medellín			
	Máx.	Mín.	Osc.	M. Arit.	Máx.	Mín.	Osc.	M. Arit.
Hombres	46,29	35,84	10,45	41,03	44,00	33,10	10,90	38,61
Mujeres	49,06	39,54	9,52	43,83	39,82	34,95	4,87	37,64

### Clasificación

Kafos de Dabeiba						
	Anchos 46 y más		Medianos 40 a 45,99		Largos 39,99 y menos	
	Nº de casos	%	Nº de casos	%	Nº de casos	%
Hombres: 20	1	5%	14	70%	5	25%
Mujeres: 20	5	25%	14	70%	1	5%
Totales: 40	6	15%	28	70%	6	15%

### Blancos de Medellín

	Anchos 46 y más		Medianos 40 a 45,99		Largos 39,99 y menos	
	Nº de casos	%	Nº de casos	%	Nº de casos	%
Hombres: 20	—	—	6	30%	14	70%
Mujeres: 20	—	—	—	—	20	100%
Totales: 40	—	—	6	15%	34	85%



Los cuadros anteriores demuestran lo antagónico de los resultados de los indios en relación con los blancos, y de cada grupo racial entre sí. En ambos grupos raciales la oscilación de los hombres es aproximadamente la misma; en las mujeres indígenas la oscilación se aproxima bastante a la de los hombres en tanto que en las mujeres blancas la oscilación no alcanza a la mitad de la de los hombres, lo que indica una mayor uniformidad de los índices. Las medias aritméticas del grupo indígena sólo difieren en dos unidades y la de los blancos en una aproximadamente, todo lo cual denota, que respecto a este índice, los blancos demuestran una mayor estabilización del tipo de pie.

Se observa, en términos generales, que los hombres indígenas son de pie más largo que las mujeres; en el grupo blanco, las mujeres en su totalidad tienen pie largo y los hombres en menor porcentaje aunque en ambos casos el pie largo es predominante; la oscilación en las mujeres blancas es mucho menor que en las indígenas.

Respecto a la *Clasificación* nos hemos aventurado, en este como en otros índices, a elaborar una de acuerdo con los grupos de frecuencias determinadas por los índices entre el grupo indígena, ya que los blancos los hemos clasificado con la observación, muy importante, de que todos ellos tienen el pie condicionado por el uso del zapato, que por lógica tiende a hacer que el pie se alargue, aunque este fenómeno, como lo revelan las tablas anteriores se acentúa mucho más en las mujeres, de acuerdo con la clasificación hecha a base de los indígenas que llevan el pie descalzo; entre los hombres blancos se ve bien claro, en el porcentaje respectivo, tienen el pie más corto que las mujeres.

Entre los Chimila (8) pág. 176, los pies más anchos no llegan a 46 de índice. Entre los indios Cuna la media aritmética de los hombres es de 43,20 y la de las mujeres, de 43,99 (9) pág. 79; los indios Chocó tienen 44,90 y 45,20 de índice en la media aritmética, hombres y mujeres respectivamente. Estos números denuncian un índice ligeramente mayor en las mujeres que en los hombres, lo que revela un caso semejante con nuestra encuesta entre los indígenas. Los índices centroamericanos en relación con este aspecto, están entre 37,25 y 45,83, estando la mayoría por encima de 40 (9) pág. 67.

Finalmente debemos advertir que las medidas para este índice, se tomaron en el pie izquierdo. Anotamos igualmente que los límites que se asignaron para cada concepto en la clasificación, fueron producto de la observación directa en los encuestados según el resultado de las medidas.

*Índice Biacromial.*

Diám. Biacromial x 100

Fórmula: 
$$\frac{\text{Diám. Biacromial} \times 100}{\text{Estatura Total}}$$

Queremos incluir aquí el índice de la anchura de los hombros en relación con la estatura total, para conocer la relación en que están las dos medidas. Juan Comas (9) pág. 65, lo trae en su libro, en encuestas realizadas por Seltzer, Star, Leche S. M., Steggerda y Williams, en grupos centroamericanos. Este índice como el anterior ha sido clasificado por nosotros y esperamos que los antropólogos en la materia lo verifiquen, si es del caso para la crítica correspondiente. Para la valoración de este índice hay que tener en cuenta que a mayor índice, corresponde una mayor anchura de los hombros en relación con la talla según la fórmula arriba expuesta.

Katíos de Dabeiba				Blancos de Medellín			
Hombres		Mujeres		Hombres		Mujeres	
Índice	Nº de Ficha	Índice	Nº de Ficha	Índice	Nº de Ficha	Índice	Nº de Ficha
24,93	14	25,39	27	25,22	2	23,40	31
24,65	19	24,79	22	24,77	13	23,26	34
24,58	8	24,67	37	24,55	19	23,22	25
24,57	3	24,34	35	24,25	3	23,15	38
24,37	7	24,10	33	24,23	10	22,98	24
24,31	12	23,96	26	24,09	15	22,98	28
24,28	5	23,95	23	24,02	12	22,58	33
23,94	15	23,88	21	23,90	14	22,38	30
23,83	17	23,82	28	23,70	17	22,34	29
23,69	20	23,63	32	23,62	1	22,30	27
23,57	9	23,60	39	23,52	7	22,14	32
23,41	10	23,37	36	23,51	6	21,86	22
23,35	18	23,36	30	23,49	9	21,76	26
23,34	11	23,21	29	23,37	8	21,46	23
23,26	4	22,92	34	23,16	20	21,45	39
22,88	2	22,32	40	23,04	4	21,40	37
22,58	6	22,23	31	22,50	11	21,40	40
22,30	1	21,98	24	21,92	18	20,61	21
22,17	13	21,93	38	20,72	5	20,59	36
21,81	16	21,80	25	20,48	16	20,04	35

### Distribución

	Kafíos de Dabeiba				Blancos de Medellín			
	Máx	Mín	Osc.	M. Arit.	Máx	Mín	Osc.	M. Arit.
Hombres	24,93	21,81	3,12	23,59	25,22	20,48	4,74	23,40
Mujeres	25,39	21,80	3,59	23,46	23,40	20,04	3,36	22,07

### Clasificación Kafíos de Dabeiba

	Estenoacromiales menos de 22,99		Mesoacromiales 23 a 23,99		Eurioacromiales 24 y más	
	Nº de casos	%	Nº de casos	%	Nº de casos	%
Hombres: 20	5	25%	8	40%	7	35%
Mujeres: 20	6	30%	9	45%	5	25%
Totales: 40	11	27,50%	17	42,50%	12	30%

### Clasificación Blancos de Medellín

	Estenoacromiales menos de 22,99		Mesoacromiales 23 a 23,99		Eurioacromiales 24 y más	
	Nº de casos	%	Nº de casos	%	Nº de casos	%
Hombres: 20	4	20%	9	45%	7	35%
Mujeres: 20	16	80%	4	20%	—	—
Totales: 40	20	50%	13	32,50%	7	17,50%

En lo que conocemos hasta ahora de la bibliografía antropológica, no hemos encontrado una clasificación para este índice; nosotros queremos, sin embargo, hacer una clasificación provisional como método de trabajo, frente a los resultados numéricos que nos dan las 80 fichas analizadas. Dentro de una aparente uniformidad, se tienen diferencias que podemos clasificar en tres grupos de índices bien determinados por el límite que marca la segunda cifra de guarismo indizal, así como lo indican las tablas correspondientes. Se tienen índices menores de 22,99; índices de 23 a 23,99, e índices de 24 y más, que corresponden a hombros angostos, medianos y anchos respectivamente.

Las denominaciones de estos tres índices, serán del dominio crítico de los antropólogos físicos, mas por el momento les daremos los nombres de estenoacromiales (de hombros angostos); mesoacromiales (de hombros de anchura media); y eurioacromiales (hombros anchos). Este índice está muy relacionado, en cuanto a sus finalidades con el índice de Brugsch o del tórax.

De los cuadros anteriores se deduce que hay muy poca diferencia sexual entre los indígenas respecto al índice, ya que la media aritmética es casi aproximadamente la misma, así como la oscilación. En los blancos la media aritmética es superior en los hombres que en las mujeres, en una unidad aproximadamente, así como la oscilación, lo que demuestra que en este grupo las mujeres tienen más angosto el diámetro biacromial que los hombres. Respecto a la clasificación se tiene que las mujeres indígenas tienen un mayor porcentaje de hombros medios que los hombres, a pesar de su aparente paridad con éstos. En el grupo de los blancos las mujeres tienen la casi totalidad del porcentaje de los hombros estrechos o estenoacromiales, superando 4 veces el porcentaje de los hombres en esta clasificación y no encontrándose ni un solo caso de eurioacromialismo entre las mujeres, es decir, de hombros anchos, según nuestros límites clasificatorios.

En este caso del índice biacromial, se observa bien claramente la diferencia racial que existe respecto a las mujeres indígenas y las mujeres blancas; igualmente salta bien clara la homogeneidad entre los hombres indígenas y los hombres blancos, como bien puede verse en la paridad casi idéntica que existe entre los hombres de uno y otro grupo en cuanto a la clasificación. Si sacamos el dato de los totales de cada grupo se observa que en el grupo blanco los hombros estrechos son el doble del grupo indígena; en éstos los mesoacromiales llevan poca ventaja a los blancos; siendo el grupo indígena muy homogéneo en la repartición clasificatoria, su porcentaje en hombros anchos es el doble de el de los blancos, precisamente porque en éstos y como dijimos arriba,

no hay un solo caso de eurioacromialismo femenino, de acuerdo con nuestro concepto clasificatorio.

La ausencia de hombros anchos en las mujeres blancas y un porcentaje tan elevado de hombros angostos o estenoacromialismo, en relación con los indígenas, no nos lo explicamos muy claramente; porque si es verdad que las mujeres blancas tienen una media aritmética de la talla, por encima de las mujeres indígenas, que hacen aparecer a éstas de hombros más anchos, sin embargo hay que pensar que el diámetro biacromial está relacionado a la talla con referencia a ciento, cualquiera que sea la altura de ésta. Por el momento seguimos pensando en una diferencia racial sexual respecto a este índice, sin que por el momento podamos investigar a fondo su causa. Posiblemente estudios más profundos pueden darnos una solución causada del problema que se nos plantea.

Finalmente y como último aspecto de este estudio, presentamos unas tablas en las cuales se expresa el porcentaje en que están los principales puntos anatómicos de altura y diámetros fundamentales, en relación con la talla; en este proceso se saca la máxima y la mínima de cada punto o medida entre los hombres y las mujeres por separado con su respectiva media aritmética, anotando el porcentaje en que dicha medida entra en relación con la altura total de los esquemas finales o gráficos que muestran la fijación comparativa de los puntos anatómicos en el cuerpo de los hombres respecto a las mujeres y de cada sexo entre sí. Verbigracia, la media aritmética hasta mentón, se saca de las veinte alturas hasta mentón, ya sea en los hombres o en las mujeres.

TÁBLA DE MEDIDAS Y PORCENTAJES DE LOS PUNTOS ANATOMICOS Y DIAMETROS PRINCIPALES EN RELACION CON LA TALLA.

Katios de Dabeiba

Alturas	Hombres						Mujeres					
	Talla máxi.	%	Talla mini.	%	Talla M. Arit.	%	Talla máxi.	%	Talla mini.	%	Talla M. Arit.	%
	mm.		mm.		mm.		mm.		mm.		mm.	
Total	1650	100	1460	100	1545	100	1482	100	1408	100	1453	100
Auricular	1491	90,36	1325	90,75	1417	91,71	1368	92,30	1285	91,26	1335	91,88
Mentón	1392	84,36	1280	87,67	1321	85,50	1267	85,49	1193	84,52	1230	84,65
Esternal	1345	81,51	1210	82,87	1260	81,55	1213	82,52	1143	81,17	1184	81,48
Acromion	1369	82,97	1210	82,87	1272	82,33	1230	82,99	1152	81,81	1204	82,86
Telio	1222	74,06	1075	73,63	1133	73,33	1061	71,59	990	70,31	1027	70,68
Radial	1069	64,90	960	65,75	992	64,21	970	65,45	890	63,21	974	62,21
Estilio	853	51,69	750	51,37	781	50,55	765	51,62	710	50,42	733	50,24
Falangio	722	43,76	670	45,89	692	44,79	660	44,53	646	45,88	654	45,01
Dactilio	647	39,21	600	41,09	600	39,48	566	38,19	574	40,76	567	39,02
Onfalio	1000	60,60	880	60,27	921	59,61	850	57,35	800	56,81	861	59,25
Iliocristal	998	60,48	850	58,22	906	58,64	865	58,37	757	53,76	853	58,49
Trocánter	860	52,12	705	48,29	777	49,90	470	49,93	683	48,50	752	51,75
Tibial	460	27,88	383	26,23	417	26,99	440	26,99	375	26,63	395	27,18
Esfirio	94	5,69	70	4,79	86	5,56	65	4,38	77	5,46	73	5,02
<i>Diámetros</i>												
Cef. Transv.												
Máximo	160	9,69	157	10,75	156	10,10	153	10,32	146	10,37	153	9,90
Bicigomát.	154	9,33	139	9,52	147	9,51	138	9,31	151	10,72	141	9,12
Bigoníaco	138	8,36	121	8,29	129	8,35	123	8,30	108	7,67	122	7,89
Biacromial	395	23,94	334	22,87	366	23,69	325	21,86	329	23,36	341	22,07
Bitrocánter	300	18,18	282	19,31	297	19,22	275	18,55	276	19,60	288	18,64

## Blancos de Medellín

Alturas	Hombres				Mujeres							
	Talla máxi.	%	Talla míni.	%	Talla M. Arit.	%	Talla máxi.	%	Talla míni.	%	Talla M. Arit.	%
Total	1717	100	1563	100	1654	100	1680	100	1483	100	1571	100
Auricular	1578	91,90	1448	92,64	1532	92,62	1555	92,56	1355	91,37	1442	91,79
Mentón	1475	85,90	1355	86,69	1429	86,40	1463	87,08	1270	85,64	1350	85,93
Esternal	1400	81,53	1272	81,38	1346	81,38	1365	81,25	1205	81,25	1273	81,03
Acromion	1387	80,79	1282	82,02	1353	81,80	1360	80,95	1180	79,57	1274	81,09
Telio	1253	72,97	1166	74,60	1216	73,52	1235	73,51	1100	74,17	1139	72,50
Radial	1067	62,14	965	61,74	1037	62,70	1027	61,13	905	61,02	988	62,89
Estilio	830	48,34	755	48,30	802	48,49	805	47,92	705	47,54	776	49,39
Falangio	753	43,85	680	43,50	716	43,29	710	42,26	622	41,94	678	43,16
Dactilio	655	38,14	595	38,07	616	37,24	630	37,50	524	35,33	594	37,81
Onfalio	1004	58,47	920	58,86	991	59,91	1028	61,19	908	61,23	931	59,26
Ilocristal	1013	59,00	943	60,33	989	59,79	1010	60,12	895	60,35	929	59,13
Trocánter	875	50,96	800	51,18	856	51,75	870	51,78	752	49,39	799	50,86
Tibial	437	25,45	402	25,71	424	25,63	440	26,19	375	25,29	407	25,91
Esfirio	88	5,12	76	4,86	84	5,08	70	4,16	70	4,72	77	4,90
<i>Diámetros</i>												
Cef. Transv.												
Máximo	159	9,26	152	9,72	153	9,25	153	9,11	148	9,98	149	9,48
Bicigomát.	148	8,61	134	8,57	135	8,16	137	8,15	125	8,43	130	8,27
Bigoníaco	138	8,04	128	8,18	127	7,68	113	6,73	118	7,96	117	7,45
Biacromial	416	24,22	362	23,16	389	23,52	346	20,36	345	23,26	347	22,09
Bitrocánter	340	19,80	317	20,28	322	19,46	348	20,71	305	20,56	321	20,43

Los cuadros anteriores de alturas y diámetros con sus porcentajes, en relación con la talla nos muestran en resumen, la síntesis general de la configuración esquelética de los dos grupos encuestados. Si observamos los cuadros detenidamente y vemos los porcentajes correspondientes a la altura de cada punto anatómico en relación con la talla, nos damos cuenta que cada punto anatómico no está situado a la misma altura en los distintos sexos de ambos grupos, como también se sorprenden algunas semejanzas; a continuación haremos resaltar las observaciones teniendo en cuenta especialmente los porcentajes de las medias aritméticas.

Si valoramos únicamente los porcentajes de las medias aritméticas de cada punto anatómico en los individuos de cada grupo, se tiene en primer lugar, que el punto Auricular es ligeramente más alto en los hombres blancos que en los indígenas y aproximadamente idéntico en las mujeres de ambos grupos; la altura del punto Esternal en los varones de ambos grupos, con aproximación de centésimas, está a la misma altura lo mismo que en las mujeres de ambos grupos sin diferir con el de los hombres ni en media unidad; la altura de Acromion, es ligeramente la misma en ambos sexos del grupo katío, siendo en ambos sexos del grupo blanco menor en una unidad; se observa que en los indígenas el punto Acromion es más alto que el punto esternal en una unidad del porcentaje, en tanto que entre los blancos de ambos sexos, ambos puntos anatómicos tienen aproximadamente la misma altura, es decir, los blancos tienen, con relación a los indios el punto esternal ligeramente más alto, o lo que es lo mismo, los hombros ligeramente más caídos que aquéllos.

Respecto a la altura de Telio, es decir, la altura de la mamela en el hombre y del pezón en la mama, debemos aclarar que no pueden hacerse observaciones comparativas con las mujeres de ambos grupos, porque en las mujeres blancas la altura de Telio se tomó sin despojarse del sostén (brasier); de aquí que para los cálculos, esa altura no tiene validez especial, sino la relativa que se consideró al tomarla. Entre las indígenas sí fue tomada al natural por no usar éstas el sostén; la diferencia de altura en Telio, en ambos sexos del grupo indígena es aproximadamente de tres centímetros más en los hombres. Si comparamos a los hombres indígenas con los hombres blancos se tiene que ambos registran la misma altura de Telio con diferencia de milímetros.

La altura del punto *Radial*, o sea, más o menos la altura del codo es la misma en ambos sexos del grupo blanco y en las mujeres indígenas con muy escasa diferencia de milímetros, en tanto que los va-



rones indígenas tienen este punto más alto en dos unidades; de aquí se deduce que éstos tienen un número más corto en relación con los otros individuos de ambos grupos.

El punto anatómico Estilio, que marca el límite entre la mano y el antebrazo, tiene en los indígenas de ambos sexos aproximadamente la misma altura con diferencia de milímetros; en el grupo blanco, los hombres tienen menor altura que las mujeres en una unidad, pero ambos sexos están por debajo del grupo katio, lo que arroja en conclusión que *los blancos tienen más largo el antebrazo que los indígenas*.

Respecto a Dactilio, o sea, la altura a que está la yema del dedo cordial, se tiene la misma característica que se encontró en la altura de Estilio; que en ambos sexos del grupo indígena la altura es aproximadamente la misma, mientras que en los blancos ambos sexos registran la misma altura, pero en cifras inferiores a los indígenas, lo que da en consecuencia miembros superiores más largos en los blancos.

La altura de Onfalio (ombligo), según las tablas en referencia, es aproximadamente la misma en ambos grupos y para ambos sexos, según las medias aritméticas, aunque naturalmente, hay variaciones individuales.

La altura del gran Trocánter es, en los hombres indígenas, menor en una unidad que las mujeres, mientras que en los blancos se observa lo contrario, pues los hombres tienen mayor altura que las mujeres en una unidad.

La altura hasta Tibial es igualmente menor en los hombres que en las mujeres indígenas, en una unidad, mientras que en los blancos la altura es la misma para ambos sexos, pero aproximadamente menor en dos unidades que los hombres indígenas, lo que da en conclusión que en los blancos la longitud del fémur es mayor que en aquéllos.

Igualmente queremos hacer la comparación de las anchuras principales del cuerpo en relación con la altura total, para hacer las debidas comparaciones. Se tiene en primer lugar el diámetro Cefálico Transverso Máximo que es más o menos igual en las mujeres indígenas y en los hombres blancos, siendo superior a todos en los hombres indígenas y encontrándose el menor en las mujeres blancas, lo que está muy en armonía con el índice cefálico horizontal, arriba analizado.

El diámetro Bicigomático que decide de la anchura de la cara, y por consiguiente de una característica facial de gran importancia, tiene una anchura aproximadamente igual en ambos sexos del grupo katio, siendo ligeramente menor en las mujeres; en los blancos la anchura es casi idéntica en ambos sexos con diferencia de milímetros, pero menor

que la de los katíos en una unidad, lo que demuestra siempre una diferencia racial en cuanto a este carácter.

El diámetro Bigoníaco de gran importancia en la demarcación del contorno facial, es superior a una unidad el porcentaje de los hombres respecto a las mujeres, en el grupo indígena, pero en los blancos ese porcentaje es aproximadamente igual aunque ligeramente mayor en los hombres. Se observa que en los hombres indígenas este diámetro se ve aumentado, posiblemente por un mayor desarrollo de la glándula parótida, como pudo ser observado entre los indígenas Caramanta por los Doctores Leonel Estrada y Javier Echavarría en encuesta odontológica efectuada en Junio de 1955. Sin embargo esta característica anatómica debe ser verificada con más profusión en otras encuestas, para distinguir si se trata de un carácter racial o sexual, o simplemente de una modalidad específica.

El diámetro Biacromial que decide de la anchura de los hombros, tiene igual ocurrencia de porcentaje en los hombres de ambos grupos raciales, así como entre las mujeres de los mismos grupos, lo que por el momento nos demuestra que se trata de una característica de la especie cuyas diferencias sexuales no distingue la raza, de acuerdo con las medias aritméticas que tenemos a la vista; no importa que tengamos que anotar las diferencias individuales dentro de los grupos encuestados.

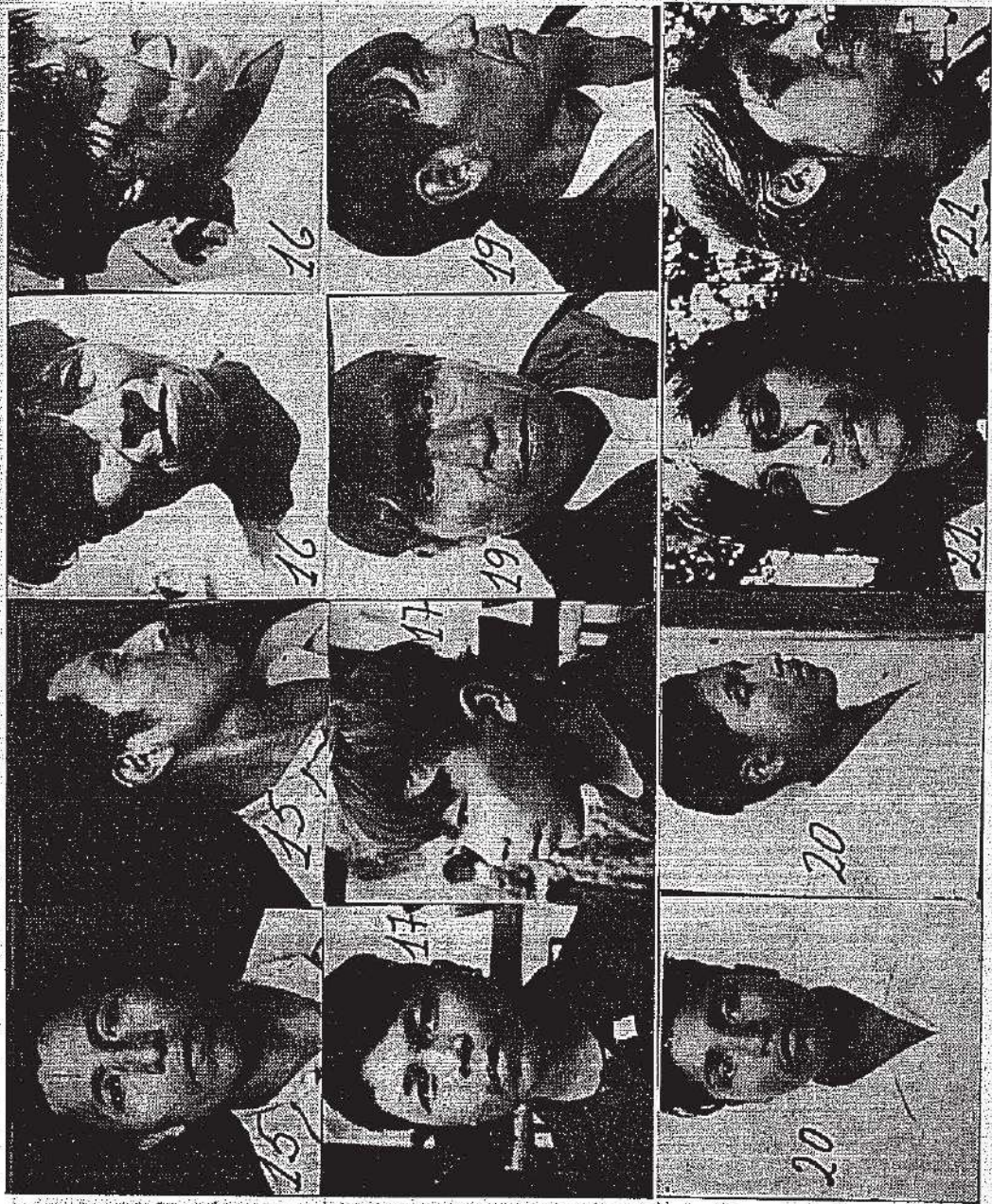
El diámetro Bitrocantariano que decide en gran parte de la anchura de caderas, en cuanto a los porcentajes en los hombres de ambos grupos raciales, tienen la misma ocurrencia, siendo ligeramente mayor el diámetro en los indígenas. Las mujeres de este grupo tienen un porcentaje mayor en este diámetro aproximadamente en una unidad, lo que denuncia, como es natural, una anchura de caderas propia del sexo; pero si comparamos con las mujeres blancas, se observa que éstas tienen un porcentaje menor que los hombres de ambos grupos y por consiguiente mucho más angostas de caderas que las mujeres indígenas, fenómeno este que determina una real diferencia racial entre las mujeres de ambos grupos respecto a este diámetro.

#### COMPLEMENTO.

Para una mejor ilustración del estudio que hemos hecho, queremos expresar aquí una síntesis antropométrica de los principales tipos raciales en los grupos recientes americanos. Esta clasificación de tipos raciales está hecha de acuerdo con la obra de Salvador Canals Frau: "Prehistoria de América" (13), obra esta animada de una gran infor-







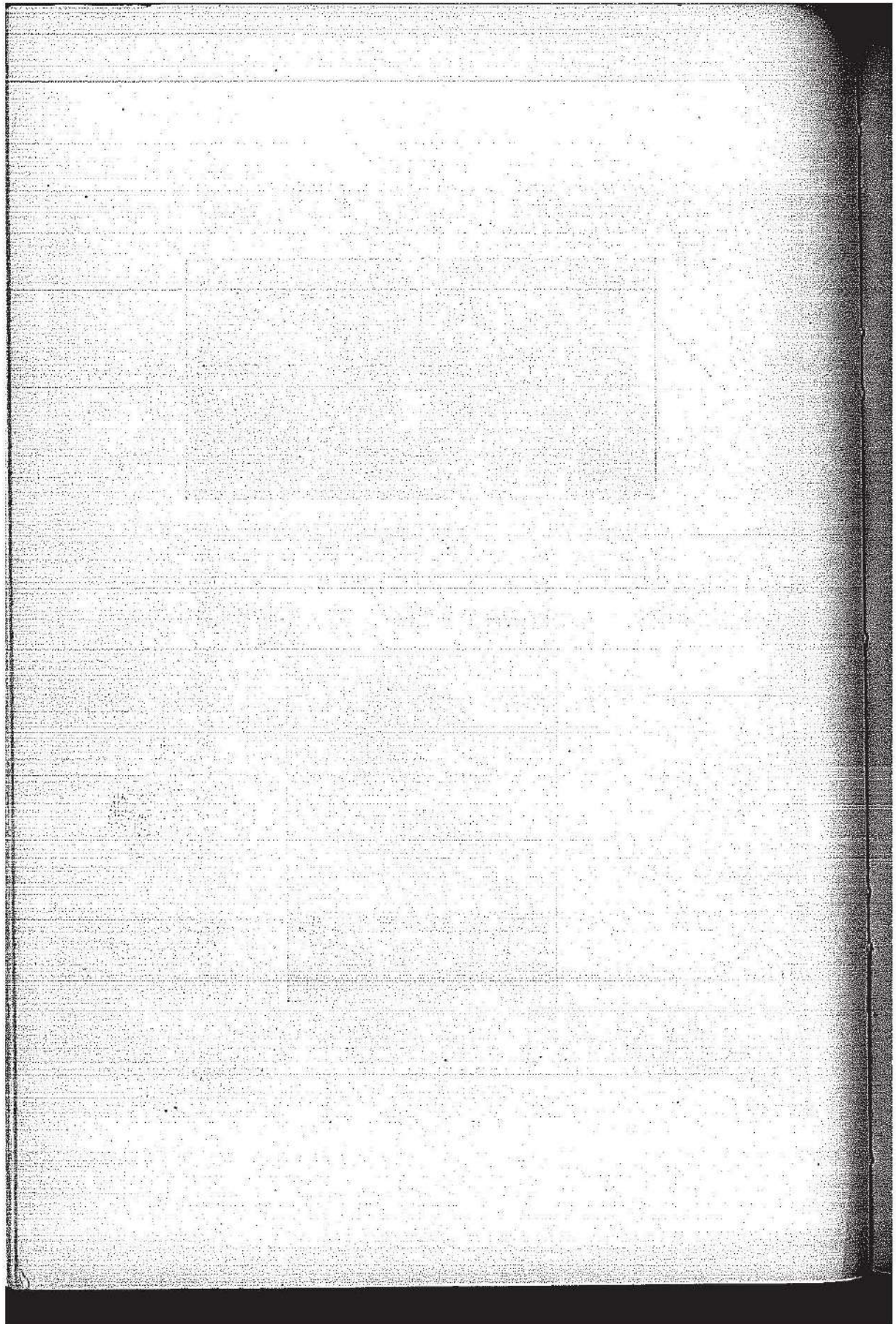


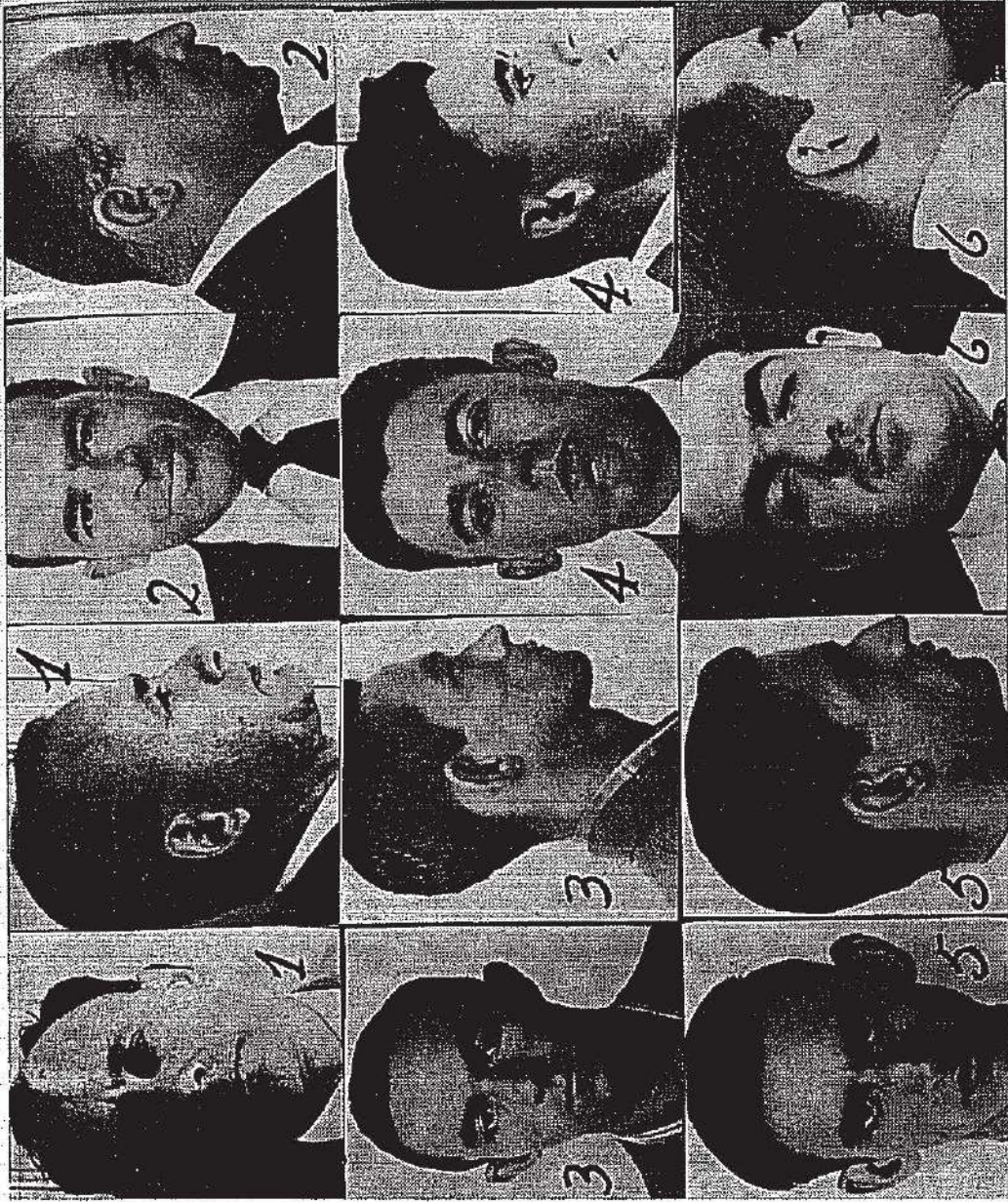


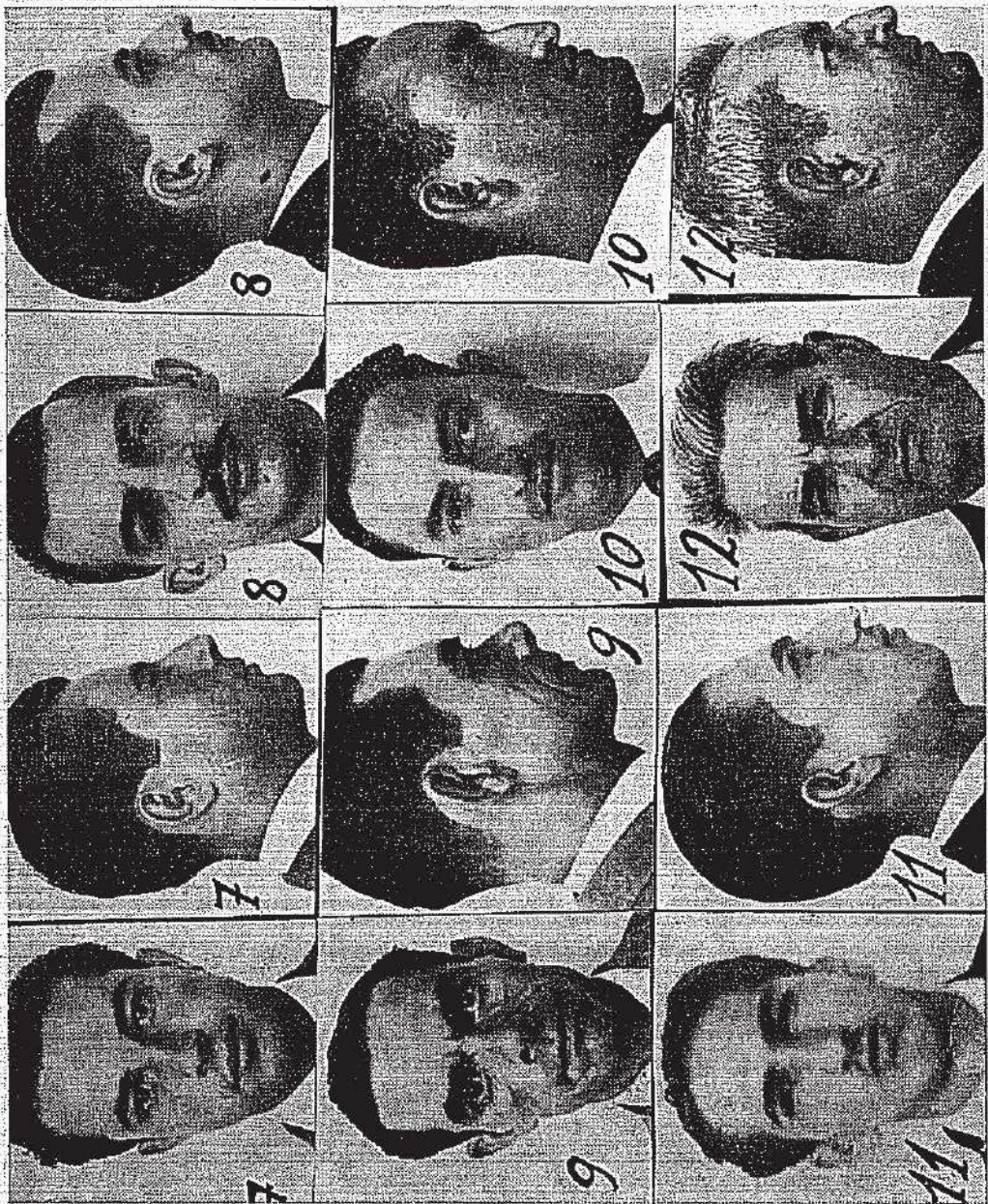












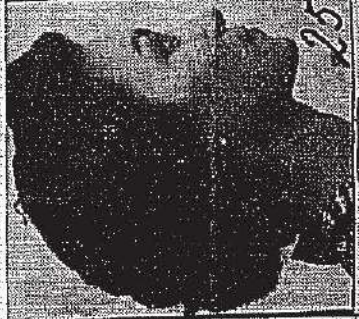


C

B

A

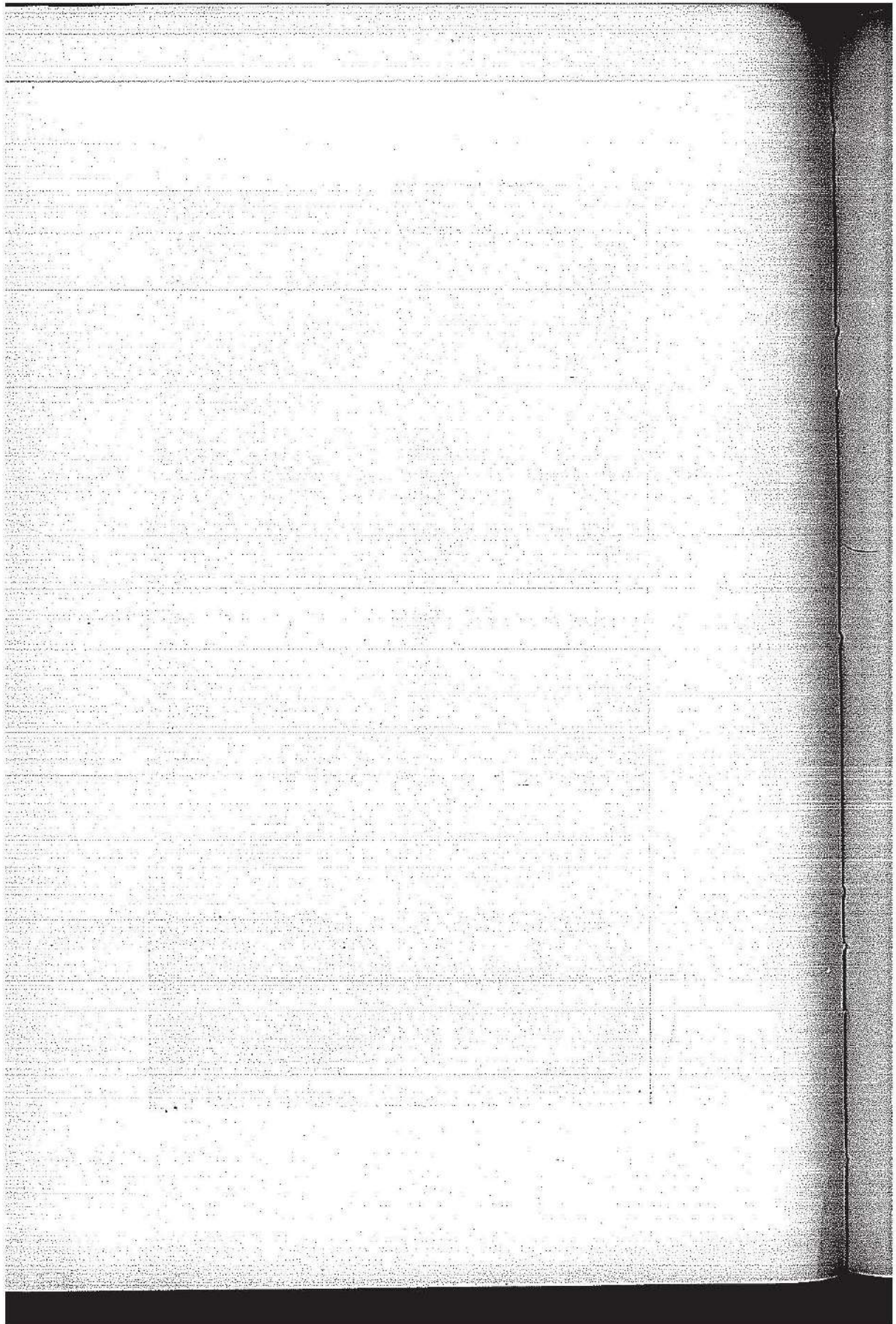












mación bibliográfica, cuyos datos suministrados tienen, para el caso que nos ocupa un valor primordial para establecer comparaciones y hacer un ensayo de clasificación de nuestros encuestados, de acuerdo con la clasificación del autor mencionado. El mapa de ubicación adjunto, da un alinderamiento aproximado de la dispersión de esos tipos raciales aludidos.

*Tipos raciales de los grupos recientes de América.*

*Primera corriente de población. - LOS SILVIDOS.*

Este grupo racial comprende actualmente a los Algonquinos, Iroqueses, Atapascos, ubicados en Norteamérica en el centro y occidente de Estados Unidos y Canadá. Talla media: hombres 1700 mm., mujeres 1600 mm.; índice cefálico horizontal: 78 en mestizos de ambos sexos; los más antiguos tienen 75 y los indios más recientes 85. Índice cefálico medio de altura: 85 (cabeza alta); índice facial total: 87 (rostro largo). Nariz grande arqueada parecida a la de los Európidos, pero esta semejanza no se refiere a mezclas de sílvidos y blancos actuales, sino que ambos grupos tienen procedencia común con los norasiáticos del paleolítico superior.

Para una mejor claridad de la ubicación de los Sílvidos, ellos ocupan la zona comprendida al sur de las regiones heladas al oriente del Mississipi y norte del río Ohio, siendo los Algonquinos el grupo más genuino. En sus aspectos generales, parecen derivar de los pobladores de la primera oleada y su nombre se origina por ser habitantes de las llanuras boscosas del oriente del Canadá. Ales Hrdlicka, estudió 255 cráneos masculinos de los llamados Sílvidos con las siguientes medias aritméticas de índice: índice cefálico horizontal 75,3; índice cefálico medio de altura, 86,2; índice facial total, 81; índice nasal, 49; (Catalogue of human crania in the United States. National Museum Collections, Washington 1927).

Este mismo autor menciona para los iroqueses las siguientes medias aritméticas de índices en 33 cráneos masculinos: índice cefálico horizontal, 73; índice cefálico medio de altura, 85,2; índice nasal, 51,2. Franz Boas, anota para los mismos, los siguientes índices en 135 individuos vivos: índice cefálico horizontal, 79,3; estatura para hombres, 1727 mm. y para mujeres, 1585 mm.

*Tipo Sonórido.*

Los Sonóridos se diferencian de los Sílvidos en que aquéllos son camecráneos y éstos no lo son; el río Mississipi es el límite de los Sílv-

vidos hipsicráneos al Este y de los Sonóridos camecráneos al Occidente, pero ambos grupos son dolicocefalos. Las avanzadas de tipo Sonórido llegaron hasta el sur de Méjico a la zona de los Mayas y parecen haber tenido su centro de dispersión en la gran cuenca del occidente entre las montañas Rocosas y Sierra Nevada; en la actualidad ocupan principalmente el suroeste de Estados Unidos y Norte de Méjico.

La media aritmética de la talla para los hombres es de 1680 mm., y para las mujeres de 1560 mm.; el índice cefálico horizontal es de 78; índice cefálico medio de altura 81, (cabeza baja); índice facial total, 84, (más bien baja); índice nasal 80. En cráneos Shoshones, se tienen las siguientes medidas: índice cefálico horizontal, 76; índice cefálico medio de altura, 81; índice facial total, 81; índice nasal, 48; Hrdlicka (véase supra).

#### *Tipo Láguido.*

Los láguidos pertenecen a uno de los tres tipos más antiguos de Suramérica; forman el tipo racial paleoamericano de Deniker, "Les rames et les peuples de la terre" pág. 719, representado este tipo muy especialmente en el yacimiento de Confins, de Lagoa Santa (Minas Geraes-Brasil) estudiado este último yacimiento por el danés Lund y que denuncia una raza realmente antigua como lo expresan los índices que abajo se indican; así mismo son de tipo Láguido los restos humanos de la región de Paltacalo, provincia de Cuenca-Ecuador, estudiados por Paul Rivet (44) pág. 136.

Los Láguidos como los Huárpidos y Patagónidos que se estudian más adelante, pertenecen a Suramérica y se han formado probablemente de los caracteres de la oleada primera del continente americano en su poblamiento. El cráneo es acentuadamente dolicoide de índice cefálico horizontal 72, en los cráneos más antiguos, y en los actuales, de 75; índice cefálico medio de altura, 87 (Hipsicéfalos); índice facial en el cráneo, 84; índice nasal en el cráneo, 84; estatura en el hombre, 1600 mm. y en la mujer, 1530 mm. El área ocupada por este tipo racial es la porción oriental del macizo brasilero, especialmente en los tiempos actuales. Entre los principales grupos indígenas pertenecientes a este tipo están los Ges y Botocudo, entre otros; estos últimos son llamados así por el disco labial inferior que usan para aumentar la longitud de éste, y que en portugués se dice "botoque" y de aquí el nombre de botocudo; también se les llamó Aimorés a este grupo indígena.

### *Tipo Huárpido.*

Es un tipo racial que aparece en todo el occidente de Suramérica con caracteres marcadamente australoides de los más primitivos. Estatura media para los hombres, 1700 mm. y que puede llegar a 1900 mm. (compleción definitivamente leptosoma); índice facial, mayor de 88; índice cefálico horizontal en el cráneo alrededor de 75; índice cefálico medio de altura, 85 (hipsicéfalos). Fuerte pilosidad, cabello ondulado y la piel de color oscuro, son los tres caracteres distintivos de este tipo.

De hombres barbudos, habla igualmente Sardella en los indios de la provincia de Arma (3) pág. 402; (13) pág. 296. El nombre Huárpido le viene de la provincia indígena de Huarpes en el noroeste argentino y sureste boliviano en donde se ha caracterizado más este tipo humano. Pero especialmente los Huarpes constituyen los indígenas de la región central de la provincia de Cuyo, divididos en tres etnos o pueblos, correspondientes hoy a las provincias de San Juan, Mendoza y San Luis. Ya en los tiempos históricos los Huarpes llegaron muy andinizados en cuanto a cultura se refiere; los Urus y Chipayas del Altiplano Boliviano son Huárpidos; Imbelloni hace alusión a dos cráneos urus, cuyos índices son: índice cefálico horizontal, 73; índice cefálico medio de altura, 85; índice facial superior con más de 56, es decir, son hipsidolicocefalos y leptoprosopos.

### *Tipo Patagónico.*

Ocupa este tipo racial los territorios de Argentina y Chile, limitando por el norte con los Huárpidos y los Láguidos. Los individuos de este tipo son de los más altos de la tierra; el cráneo es de paredes gruesas y de recios arcos superciliares. La talla media general entre los hombres es de 1760 mm. y de 1680 mm. en las mujeres. El cráneo es voluminoso y macizo, con índice cefálico horizontal cerca de 78 (dolicoide); índice medio de altura, alrededor de 85; (cráneo alto); índice facial, 88 (cara alargada); índice nasal en el vivo, alrededor de 75 (mediana). Los Araucanos son braquioides y de menor estatura que los Patagónicos. Los Bororo son los patagónicos más nórdicos; son braquioides con índice cefálico horizontal de 81,4 según Ehrenreich; este mestizaje es el resultado de las mezclas, posiblemente de Huárpidos y Láguidos, que se mezclaron en la "zona metamórfica del Matto Grosso", según el concepto de Imbelloni. "Los Bororo", Lowie R. H., Washington 1946.

Los Patagónicos han definido su tipo racial en épocas relativamente reciente, en las zonas central y austral de Patagonia. El origen

austral de este tipo racial en América, ha sido demostrado, entre otros, por Nordenskiöld, quien declaraba exóticos, a algunos elementos culturales del sur en los pueblos chaquenses. Son varias las familias lingüísticas que abarca este tipo racial, siendo las principales: los Chon, que incluye a los Onas; los Tehuelches de Patagonia y la familia Puelche-Genaken; la mayor parte de los indios del Chaco son Patagónidos, (Lehmann Nitsche R. "El grupo Lingüístico Tshon de los territorios Magayánicos" pág. 230). El nombre de Patagón viene del pie grande de los gigantes patagones a que alude Pigafeta, compañero de Magallanes en su vuelta al mundo en el siglo XVI, los que observó en las costas atlánticas del sur de Argentina. La leyenda se conservó por varios siglos y aún persiste en la realidad de que los patagones son de los individuos de mayor altura en el mundo como se dijo antes. (Pigafeta A. "Primer viaje en torno del Globo", pág. 65).

*Segunda corriente de población. - Oleadas mesolíticas. - ESQUIMIDOS.* - El Esquímido, es un tipo racial que resultó de elementos sanguíneos protoesquimales. Este tipo parece que irrumpe también en los pueblos de la cultura del noroeste de Norteamérica, con los Haida que son dolicoideos; tienen índice cefálico horizontal, de 77,8; índice cefálico medio de altura, 84,4 (hipsidolicoideos). Los esquimales del oriente tienen talla de 1620 mm. los hombres y en Alaska de 1660 mm.; índice cefálico horizontal, 78; índice medio de altura 86, en Groenlandia y algo más en Alaska (hipsidolicoideos).

Índice facial, 90; índice nasal, 70. Igualmente debe anotarse que la capacidad craneana es de las mayores de la tierra; tiene pómulos salientes. Hay sin embargo en el esquimal actual un tipo humano de transición entre el mongoloide y el európedo. Los primeros esquimales surgieron en el comienzo de los tiempos recientes, más o menos 7.000 años A. C., en que irrumpe en las regiones hiperbóreas de América. (13) pág. 375.

#### *Tipo Pacífico.*

Este tipo racial está formado por la segunda oleada mesolítica. Se dispersa por la costa noroeste e interior de Alaska y Canadá occidental; la estatura está entre bajo y mediana desde los 1610 mm. entre los Lilluet, hasta los 1670 mm. Shawap. A medida que se extiende hacia el interior el contacto con los Silvidos, crece la estatura de este tipo racial. Índice cefálico horizontal, 83; índice cefálico medio de altura, 83; índice facial, 87. Tiene corto el torso, gruesas piernas y brazos largos; cara ancha y medianamente alta; nariz recta y regular sin el ta-

maño de los Sílvidos. El color de la piel es bastante claro, hasta el punto que los españoles creyeron que estos indígenas eran de su mismo color. Se encuentra la deformación craneana. Parece que esta oleada racial surgió en América entre los 3.500 y 4.000 años antes de Cristo.

#### *Tipo Califórvido*

Los Califórvidos pertenecen a la primera oleada del mesolítico y surgen posiblemente de un fondo racial esquimido. Eran de baja estatura, cráneo dolicoide y relativamente alto. A esta oleada se superpuso más tarde, la segunda oleada mesolítica que fue más mongólica, por los caracteres de camecefalia y braquicefalia, los que formaron el tipo Pacífico. Los restos óseos encontrados en los conchales de la costa, denuncian cráneos dolicoideos y bajos; según los datos estratigráficos de California, se presume que allí existió una población desde hace 7.000 años A.C.

En el siglo pasado (XIX), Von Langsdorf, reconoció entre el grupo Califórvido de los Yuki (Valle del Sacramento y del San Joaquín, al norte de la bahía de San Francisco), una estatura media de 1580 mm. para hombres; índice cefálico horizontal, 76; índice facial, 78; índice cefálico medio de altura, alrededor de 81; índice nasal, 81; pertenecen los Califórvidos a las lenguas Penutia-Hoka-Yuki. Los Maidu de este tipo, influenciados por los Sonórvidos; tienen una estatura media de 1630 mm. para los hombres; índice facial de 83 (cara alargada). Aparece este tipo racial aproximadamente hacia los 3.000 años antes de Cristo.

#### *Tipo Fuégido.*

Hasta hace poco tiempo, los Fuégidos se confundían con los Láguidos, en el nombre único de raza paleoamericana, pero Imbelloni en 1935, apoyado en Eickstedt, distinguió los dos tipos y llamó Fuégidos a los de la costa. Este tipo racial se llama así porque está representado por los indígenas de la Tierra de Fuego en la región magallánica chilena; tienen parecido con el tipo esquimoide; como los californianos, las manifestaciones de los Fuégidos, se encuentran en los conchales que han sido estudiados, especialmente por Julius B. Bird, Imbelloni, Henckel y Eickstedt.

Henckel encontró en el conchal llamado de Darwin, al sur de Puerto Monte, cuatro cráneos con los siguientes índices: índice cefálico horizontal, 75,9; índice facial superior, 52,3 (dolicoide y de cara baja). En el vivo, se tienen estaturas de 1560 mm. en hombres y de 1460 en mujeres; índice cefálico horizontal, 77; índice cefálico medio de altura,

83 (cráneo dolicoide y bajo). Tiene forma carenada del techo del cráneo, propio de las oleadas primeras del mesolítico; índice facial cerca de 84 (baja); índice nasal, 47, en los cráneos y de 75 en el vivo (mediana). Los Chonos tienen baja estatura, de 1550 mm. en general, y cráneo dolicoide con 76 de índice. Este tipo representado especialmente por los Chonos, Alakulufes y Yámanas ocupó las costas australes del continente americano en ambos océanos.

A los anteriores tipos raciales, de la segunda corriente de población, pudiera agregarse un quinto tipo racial, el de los *Sambaquís*, (montones de conchas —en lengua Tupi—), descubiertos en la costa del Brasil, que igualmente se les llama *Kjökkenmöddings*. Estos *Sambaquís* se encuentran cerca al mar y no deben confundirse con los que contienen restos del tipo Láguido paleoamericano. Tienen aquellos *Sambaquís*, elementos culturales de las poblaciones mesolíticas como los tallados en hueso de cetáceo. Uno de estos *Sambaquís*, es el de Vilanova en Ilha do Mar, en el litoral de Sao Paulo, estudiado por Krone; está constituido especialmente por mejillones y objetos de concha y de ballena.

Las dimensiones del *Sambaquí* eran: 307 x 70 x 6 m. Von Eickstedt, diferenció este tipo costanero por ser dolicocefalo y camecefalo diferente del tipo lagoano paleoamericano, estudiado por Rivet, y que es hipsicefalo, con 89,1 de índice. Los actuales Muras del río Madeira, pueblo ictiófago de baja estatura, es posiblemente una sobrevivencia de oleadas mesolíticas en el Brasil. Según Barbosa Rodríguez, tienen una estatura general de 1540 mm. Todos los tipos mesolíticos, con pequeñas diferencias craneanas, tienen un marcado mongoloidismo primitivo.

*Tercera corriente de población. - Pueblos Neolíticos. - Aparición de los Braquioides.* - Los protomalayos de Indonesia fueron los primeros habitantes de la Polinesia antes que ninguna otra corriente humana de Europa y Asia constituyera la población actual histórica de esa región oceánica. Es de esa población protomalaya de donde vienen los componentes del tipo braquicefalo americano y las culturas de tipo medio o neolíticas. En América, en la zona Colombiano-Istmida, se encuentran con bastante intensidad los caracteres físicos protomalayos, así como el mayor número de elementos culturales del neolítico arcaico, que fueron inherentes a estos componentes raciales. Entre los elementos culturales que acompañan a los braquioides, se tienen: la cabeza trofeo, puentes colgantes, cerbatanas, los palafitos, el betel o coca y la cal.

En regiones cercanas al Istmo de Panamá, parecen ser la puerta de entrada de la oleada neolítica, o braquioide. Se tienen los siguientes datos antropométricos: Los Toradyas, de las islas Célebes, los Da-



yak de Borneo, los Ifugaos e Igarrotos de Luzón, los Gayos y Batak de Sumatra, etc., tienen una estatura media de 1550 mm. los hombres, con un índice cefálico horizontal de 83. En cuanto a América en la región istmica, se tienen: estatura media para los hombres, 1580 mm. y para las mujeres, 1470 mm.; índice cefálico horizontal, 83; cara mediana; índice cefálico medio de altura entre los goajiros, 80 (cráneos bajos). Los Sumus tienen estatura media de 1581 mm.; indígenas de San Blas, 1500 mm. Indígenas Cunas, 1550 mm.; Chocós, 1560. (13) págs. 423-556, nota 7.

Entre las pruebas culturales que confirman la llegada de los braquioides indonesios a la región Colombiano-Istmica, se tiene por ejemplo el cultivo del coco prehispánico en América. En las islas de los cocos en Panamá y costa de Calima al sur de Méjico, encontraron los conquistadores el cocotero cultivado, que es originario de Indonesia y que no pudo haberse propagado espontáneamente a través del Océano. Los mitos de la región del Darién, son muy semejantes a los mitos indonesios, según Henri Wassen (25) y Bruman H. J. (26).

La *Tercera corriente de población*, puede clasificarse en cuatro tipos raciales, a saber:

#### *Brasilidos.*

Este tipo racial ocupa, en términos generales, la parte norte de Suramérica en las inmensas selvas y sabanas de los ríos Amazonas y Orinoco; hace muchos años se extinguieron en las Antillas donde también existían en tiempos del descubrimiento. Se extienden desde el mar Caribe hasta la cuenca del Plata, y desde la costa del Pacífico hasta el oriente de los Andes Ecuatorianos. Los dolicooides primitivos de esta zona, se incorporaron a los braquioides, a la llegada de éstos y fueron surgiendo grupos nuevos. Los Arawak es el grupo representativo de este tipo racial, aunque hay otros que también participan de él.

Representan una forma humana de baja estatura, 1600 mm. para varones y 1470 para mujeres; índice cefálico horizontal, alrededor de 82; índice cefálico medio de altura, 80 (cabeza baja); índice facial, 79 (cara ancha); índice nasal, 82 (nariz mediana). Musculatura bien desarrollada, anchas espaldas, amplio tórax. Los Arawak, los Karib y los Tupi-Guaraní, son las familias lingüísticas que abarcan casi totalmente esta área racial; también la familia Pano y Tucano del alto Amazonas y otros, como los Jívaros, Uitotos y Záparos, etc.

#### *Tipo Sudéstido.*

Los Sudéstidos son la población braquioide del sudeste de los Estados Unidos que representó en esa zona el neolítico americano. Aunque von Eickstedt, encaja este grupo dentro del tipo Centráldo, e Imbelloni entre los Andinos, sin embargo Canals Frau, les reconoce su individualidad como tipo racial aparte. Este tipo racial tiene una estatura relativamente elevada, de 1700 mm. para los hombres y 1530 mm. para las mujeres; índice cefálico horizontal, 82; índice cefálico medio de altura, 85 (cabeza alta); índice facial en el cráneo, alrededor de 87; índice nasal en el mismo, cerca de 49. La talla alta, igual que la bóveda craneana, son los caracteres que individualizan este tipo racial, diferenciándolo de los otros tipos braquioides que son siempre de estatura y cabeza bajas.

#### *Tipo Andido.*

Este tipo racial ocupa la mayor parte de la región andina desde el sur de Colombia hasta la provincia de San Juan en la Argentina, y en Chile hasta el Golfo de Ancud; los Andidos constituyen un grupo racial producido, hasta cierto punto, por la adaptación a la vida de la montaña. Estatura baja, 1600 mm. en los hombres y 1450 mm. en las mujeres; amplio tórax y piernas cortas; índice cefálico horizontal, alrededor de 82; índice medio de altura, 84 (cabeza corta y mediana de altura); la cara y la nariz son medianas, algo más alargadas en el centro y norte del área geográfica ocupada, que al sur de la misma. Los Andidos de Bolivia Central y Perú, tienen pómulos poco pronunciados, nariz saliente y alargada, a menudo aquilina. Las principales familias lingüísticas que se refieren a este tipo racial, son los Araucanos, los Kechuas y los Aimará.

#### *Tipo Centráldo.*

Los Centráldos constituyen un tipo racial, cuyos pueblos, crearon las culturas de Méjico, Centroamérica y Colombia. Algunos autores llaman este tipo, "Raza Centroamericana", e Imbelloni la llama Istmida. Es el tipo racial más braquicéfalo de América, es decir, en esta área cultural fue donde con más fuerza cristalizó el tipo sudasiático y mongoloide. Este tipo ocupa hoy desde el sur de Méjico hasta Colombia inclusive, pero en esta última ocupa sobre todo las partes cordilleranas. Los chibchas son uno de los grupos lingüístico de este tipo racial que en Colombia formaron un núcleo cultural de gran importancia.

Son los Centrálidos de estatura baja con 1570 mm. para los hombres y 1430 mm. para las mujeres; índice cefálico horizontal 85; índice cefálico medio de altura, 81 (cabeza corta y baja, respectivamente); índice nasal, 80 (nariz ancha). No tienen la redondez de las formas de los Brasilidos limítrofes; la cara es mediana, de contornos poco acusados. Como vimos al tratar de la tercera corriente de población, los habitantes de la zona del Istmo de Panamá son de estatura inferior a 1580 mm. para los hombres y 1470 mm. para las mujeres; los Guajiros con índice cefálico medio de altura, de 80 (cabeza baja); índice cefálico horizontal, 83 (braquicéfalo), en otros grupos. Estatura de los indígenas de San Blas en Panamá, 1500 mm., media general; los Sumus, 1581 mm.; los Cuna, 1555 mm. y los Chocó 1560 mm. (13) págs. 510-511-556.

Al complementar con los anteriores datos, el estudio antropométrico objeto del presente trabajo, lo hacemos con la intención de que el investigador encuentre términos de comparación con el resto de América. Consideramos que los datos que trae Canals Frau en su obra y que nosotros hemos extractado en gran parte, deben apreciarse con alguna reserva, porque a la vez dicho autor los extractó de las investigaciones de los varios autores consultados por él. Los datos numéricos deben aceptarse como provisionales no importa que sus autores tengan un gran valor en la ciencia antropológica. Estos elaboraron estudios a veces parciales y no muy intensificados, sin embargo dichas cifras nos abren amplios horizontes en el futuro de la Antropología Física.

NOTA. - El anterior complemento no fue considerado dentro del derrotero de la tesis. Es un aditamento que creemos de importancia para una mejor comprensión del trabajo antropométrico realizado.



DISPERSION GEOGRAFICA DE  
LOS TIPOS RACIALES AMERICANOS

- Esquímidos
- Pacífidos
- Sonóridos
- Sílvidos
- Sudéstidos
- Califórnicos
- Centrálicos
- Brasilidos
- Andidos
- Láguidos
- Huárpidos
- Patagónicos
- Fuégidos



*Malbrán*

## ACOTACIONES

Para concluir el presente estudio hemos querido anotar al margen de los análisis y consideraciones anteriores, unas ligeras conclusiones, sin alardear de ser concluyentes de una manera firme y cerrada, puesto que aún faltan muchos estudios por hacer en este campo y en relación con nuestros indígenas. Tanto en el análisis somático como en las expresiones numéricas de las 80 personas estudiadas en ambos grupos raciales, se encuentran fenómenos divergentes y convergentes, que nos hacen pensar en la fijación de ciertos caracteres propios de los indígenas y de los blancos.

19 - En primer lugar y en relación con la forma de los ojos, pudimos observar que en el indígena, no siempre existe la característica de ojo mongólico; en Dabeiba el 50% y el 60% de los hombres y mujeres respectivamente, no tienen en sus ojos la oblicuidad requerida para ser mongólicos, lo mismo que ocurre con los indígenas del grupo Jardín-Río Verde. En los blancos ya sabemos que no se presentó ningún caso de oblicuidad y solamente un solo caso de pliegue parpebral. Podemos deducir transitoriamente que este carácter mongólico, o no existe como carácter distintivo del indio americano o tiende a desaparecer por mezcla en el grupo que hemos encuestado. Observaciones en otros grupos americanos nos indican que el ojo mongólico no está generalizado en los grupos humanos en donde hemos creído encontrarlo con profusión.

20 - Respecto a la estatura de los indígenas, es decir, su talla, deducimos que los hombres indígenas tienen una fluctuación entre 1501 mm. y 1596 mm. y que los hombres blancos entre 1600 mm. y 1690 mm., lo que nos da una constante de 10 centímetros de diferencia en la estatura de ambos grupos; de esta manera podemos concluir, por el momento, que la raza blanca en Medellín es 10 centímetros más alta que los indígenas. Lo mismo puede decirse aproximadamente de las mujeres blancas e indígenas, si se examinan las medias aritméticas y porcentajes en la página correspondiente a dicho estudio. Queremos igualmente anotar que la estatura de las mujeres blancas antioqueñas, tiene su mayor frecuencia entre 1490 mm. y 1590 mm.; los hombres del mismo grupo tienen entre 1600 mm. y 1700 mm. Las mujeres indígenas de 1410 mm. a 1544 mm.

Los indígenas kafios, a juzgar por su media aritmética con su respectiva discriminación sexual, pueden clasificarse dentro del grupo racial de los Centralidos (véase págs. 38-46); con influencias acentuadas del tipo racial de los Andidos, según las estaturas altas, semejantes a las

de éstos, que se encuentran entre los katíos del grupo encuestado. Steggerda (27) pág. 65, trae una media aritmética de estaturas de 1549 mm. y 1432 mm. en hombres y mujeres respectivamente, entre los Cuna; igualmente trae medias aritméticas de los Chocó de 1564 mm. y 1453 mm. entre hombres y mujeres, en su orden, datos estos últimos que coinciden más exactamente con los de la encuesta entre los katíos, aunque los Cuna, no están tampoco alejados de aquéllos.

Steggerda es, sin duda, el único antropólogo de los últimos años, que publica fotografías alusivas al grupo encuestado desde el punto de vista de la Antropología Física, aunque en realidad de verdad, no hace un estudio a fondo de un grupo especial (27), sino que su publicación consiste en la compilación de datos de los indígenas de Suramérica, bien clasificados, según los estudios de otros investigadores.

Los cuadros esquemáticos elaborados por el autor arriba citado, comprenden datos de estatura, índice cefálico horizontal, número de encuestados, lengua, localización y autor respectivo. Los datos de los indios Chocó y de los Cuna, fueron tomados de la encuesta de Ales Hrdlicka, realizada en 1926 en 27 hombres y 20 mujeres indígenas de la cuenca del Atrato, y en 10 hombres y 9 mujeres del grupo Cuna; por consiguiente estos datos dan confianza a los investigadores para las comparaciones, respecto de la estatura y el índice cefálico.

3. - En cuanto al índice cefálico horizontal, ambos grupos fluctúan alrededor de la braquicefalia y de la cual los indígenas, tienen un mayor porcentaje; sin embargo aquéllos acusan una marcada tendencia a la hiperbraquicefalia.

Aunque los índices Vértico-Tranverso y Vértico-Longitudinal, se analizaron ampliamente con un criterio científico según la escuela francesa y alemana, hemos querido igualmente dar cabida al índice que Ales Hrdlicka, llama Índice Medio de Altura, según la escuela Norteamericana, cuya fórmula de elaboración vimos a su debido tiempo. Según este índice puede decirse que entre los blancos no hay diferencia sexual en las clasificaciones y que en los indígenas apenas sí existe la hipsicefalia. Racialmente es muy imperceptible la diferencia en ambos grupos, pues que tienen casi los mismos porcentajes de camecefalia y muy poca diferencia en la hipsicefalia.

Este índice tiene resultados contrarios a los del índice Vértico-Longitudinal, puesto que cambia los límites de la Camecefalia e Hipsicefalia y por consiguiente se altera el concepto. Para el Índice Medio de Altura, cuya clasificación es de Stewart, se tiene que el divisor es el promedio de los dos diámetros antero-posterior y transverso-máximo; posiblemente esta circunstancia disminuye automáticamente el divisor

y por consiguiente aumenta el valor de los índices promedios de altura, en relación con el Vértico-Longitudinal. También debe considerarse que Stewart señala demasiado alto el límite de la Camecefalia y entonces este concepto abarca la mayoría de los índices en un alto porcentaje que equivaldría al campo de la Hipsicefalia en el índice Vértico-Longitudinal. En éste los valores indizales son más bajos y señala el límite en 20 unidades menos que el límite fijado por Stewart para su índice con desprecio de los valores intermedios de la Ortocefalia; este autor no acepta sino la Hipsicefalia y la Camecefalia, ésta con límites muy altos lo que, por consiguiente, hace que la mayoría de los valores indizales de que arriba se habló queden dentro de este campo oscilatorio.

Posiblemente los valores indizales de Stewart, necesiten términos de clasificación diferentes, de acuerdo con las experiencias que podemos realizar en el futuro, introduciendo los términos relativos a la Ortocefalia para obtener resultados en armonía con los índices de la escuela francesa. El procedimiento de este índice (de Hrdlicka), nos parece lógico pero se nos ocurre reevaluar provisionalmente su clasificación planteando los términos de tres índices, y sometiendo a la consideración de los antropólogos el dictamen definitivo sobre la valoración de dicho índice que puede prestarse a varias confusiones.

4. - El índice Fronto-cigomático lo presentamos con una clasificación que hemos elaborado en oposición al que presenta Ernst Frizzi, quien presenta su índice con una clasificación poco precisa y de la que no expresa el basamento empírico que para ella tuvo. En la página 84 de este estudio puede observarse que su clasificación resulta inoperante para nuestras propias experiencias en el trabajo que nos ocupa, ya que los 80 encuestados resultaron de frente estrecha, según este autor, lo que es ilógico admitir. En virtud de esta deficiencia nos permitimos elaborar nuestra clasificación considerando como Mesocigios a las mayorías, que en ambos grupos fluctuaban entre 70 y 79,9 de índice. Esto nos dio base para sacar nuestros propios índices surgidos de la experiencia en nuestros propios conjuntos raciales. En adelante nos referiremos a otros índices que los antropólogos no han precisado bien, o han omitido los términos clasificatorios.

5. - Igualmente el índice Gonio-cigomático, nos ha sugerido una clasificación de acuerdo con su finalidad que es averiguar la relación centesimal de la anchura de la mandíbula y el diámetro bicigomático. La clasificación se hizo sobre las experiencias realizadas en los 80 individuos encuestados y en comparación con los 50 del grupo Jardín-Río-verde, lo que ya nos da un buen margen para un cálculo racial.

Los términos clasificatorios y su demarcación, quedan expuestos

a la crítica de los antropólogos que quieran verificarlos o reemplazarlos empíricamente por otros.

6. - El índice Facial-Morfológico, en el que no hemos encontrado dificultades clasificatorias, de acuerdo con las normas preestablecidas, nos indica en esta encuesta que en el grupo blanco tiende a estandarizarse más el tipo, dentro de las distintas denominaciones; igualmente nos expresa que a medida que se va del blanco al indígena, aumentan considerablemente las caras anchas, lo que constituye verdaderamente una diferencia racial.

7. - En el índice Facial-Fisionómico, lo más importante para considerar en cuanto a diferencias raciales, es lo siguiente: en el indígena la mandíbula es menos alta que en el blanco, lo que se demuestra en los índices fisionómico y morfológico de aquel en quien los conceptos clasificatorios no se alteran. Los términos Eurién, Mesén y Leptén, quedan equivalentes a Eurio, Meso y Lepto.

8. - Índice Nasal. - Este índice en términos generales, identifica a los indígenas y a los blancos, alrededor de la Mesorrhinia, aunque los blancos tienden hacia la Leptorrhinia y los indígenas hacia la Platirrhinia, aunque aquellos en mayor porcentaje hacia dicha tendencia que estos últimos a ésta.

9. - El índice de la Oreja. - Este índice es otro de los que hemos elaborado nuestra propia clasificación con sus respectivas delimitaciones y denominaciones correspondientes, de acuerdo con las experiencias en nuestro estudio. Otros autores naturalmente han escrito sobre este índice, pero sin detenerse en una clasificación bien delimitada; ellos únicamente han dado valores fijos de distribución; en la página 107 se dan prácticamente las conclusiones.

10. - Angulo del Prognatismo. - Respecto de este ángulo sintetizamos el análisis que se dijo en el estudio respectivo de las páginas 108-110. El estudio de este aspecto, es donde mejor se observa la diferencia racial entre los dos grupos, ya que el porcentaje del prognatismo es superior en los indígenas que en los blancos; entre éstos disminuye en las mujeres más que en los hombres, hasta el punto de que ya la ortognacia en los blancos pertenece exclusivamente a las mujeres con solo el 10% de intensidad.

11. - Capacidad Cefálica. - La capacidad Cefálica está bien analizada en su estudio correspondiente en las páginas respectivas 111 - 115; bástanos recalcar solamente como un hecho comprobado, que después de los 14 años, la capacidad cefálica se forma en definitiva, con muy pocas variaciones; esto a pesar de que Ernst Frizzi (11) pág. 123, opine que el cráneo tiene su capacidad definitiva después de los 20 años. A-



demás los blancos tienen un mayor porcentaje aunque poco notable, de arisencefalia, o sea, cabezas de mayor capacidad que las de los indígenas.

12. - Estatura Esencial. - De acuerdo con nuestros resultados, la estatura esencial en ambos grupos raciales, tiene su predominio en la mesatisquelia, aunque con más intensidad en el grupo de los blancos. Las mujeres indígenas tienen mayor porcentaje de Braquisquelia, que las blancas, aunque muy poco notable; en términos generales parece, que en relación con este índice, el funcionamiento del fenómeno se comporta de la misma manera en ambos grupos raciales, lo que denota en consecuencia un carácter más que todo *específico*, no racial, a pesar de las variaciones que siempre denotan los porcentajes. Conceptuamos, desde luego, de acuerdo con nuestras experiencias locales.

13. - Índice del pie. - En este índice hemos hecho una clasificación propia según nuestras experiencias; al comparar con otros resultados, se observa alguna homogeneidad de las medias aritméticas con algunos grupos indígenas centroamericanos. En la elaboración de este índice hacemos la debida salvedad de que las medidas en los blancos están afectadas por el uso del zapato que bien puede modificar inarmónicamente el crecimiento proporcional del pie respecto a la correspondencia de sus diámetros; esta circunstancia puede afectar nuestras comparaciones con los indígenas, aunque propiamente en nuestro medio civilizado el zapato no tiene como finalidad la deformación del pie, y por esta razón no creemos de lógica la comparación.

14. - Índice Biacromial. - Este es otro de los índices cuya clasificación elaboramos con su respectiva fijación de términos demarcadores según nuestra serie encuestada. Existe el fenómeno de los hombros angostos en las mujeres blancas con ausencia de los hombros anchos, en tanto que éstos tienen un elevado porcentaje en las mujeres indígenas. En los hombres de ambos grupos se tiene el mismo porcentaje y la misma media aritmética, lo que nos da una homogeneidad sexual y nos hace presentir que el fenómeno sea una característica *específica* y no una diferencia racial, si se tienen en cuenta únicamente los hombres, pero en relación a las mujeres de ambos grupos sí tenemos que sostener el criterio de una diferencia racial.

15. - Índice Tibio-Femoral. - En este índice como en los señalados con los números 11 y 13 se observan ciertos caracteres *específicos*, es decir, propios de la especie humana, que no constituirían diferencias raciales, pero que ciertas variaciones sutiles nos hacen pensar en las dichas diferencias. En este índice los blancos de ambos sexos, tienen en-

tre sí poca o ninguna diferencia en la altura de los índices, pero en todo caso son éstos más bajos que los índices de los indígenas; este fenómeno denuncia una tendencia de la raza blanca a tener menos diferencia de longitud entre la tibia y el fémur. Debe advertirse que en la especie humana el fémur siempre es más largo que la tibia, excepto en casos especiales.

16. - Índice de Brugsch. - Este índice tiene igualmente una clasificación fijada por nosotros en cuanto a la determinación de los linderos clasificatorios, pero la fórmula indizal es la misma utilizada por Seltzer, Basauri y Leche (9) pág. 66, así como por Hoyos y Sáinz (10) pág. 389, que nos parece más lógica que la empleada por Steggerda y Williams quienes utilizan la fórmula inversa.

Respecto a este índice parece que entre los indígenas y los blancos no se tiene mucha diferencia en relación al tórax mediano, aunque los hombres blancos tienen mayor tendencia que las mujeres hacia los tórax estrechos, quizás por las mismas condiciones de sexo, lo que igualmente ocurre en el grupo indígena. El índice torácico denota una mayor tendencia a la estrechez en los hombres que en las mujeres en ambos grupos raciales, lo que denuncia una característica *específica* y no propiamente un factor racial clasificatorio, tal como lo comprueban los porcentajes de la respectiva clasificación.

17. - La Braza. - Esta es otra de las características *específicas* en los grupos encuestados, más relevante; la braza presenta, en su estudio, fenómenos que funcionan de la misma manera en ambos grupos raciales. La mayoría de los hombres tienen la braza mayor que la talla y la mayoría de las mujeres la tienen menor que la misma, en casi los mismos porcentajes que se presentan en uno y otro de los antedichos grupos, como bien puede verse en los índices respectivos. Apenas sí puede observarse en las mujeres blancas un porcentaje ligeramente menor de brazos cortos en relación con las mujeres indígenas; la intensidad con que se acentúan los caracteres en uno y otro grupo, puede que varíe con el número de encuestados, ya que nuestra serie fue de 80 individuos solamente.

18. - La frente curva predomina más en la mujer que en el hombre, en ambos grupos raciales; se entiende por frente curva, aquella que en la línea media sagital es convexa. Esta frente curva tiene mayor porcentaje en las mujeres blancas, con tres veces más sobre los varones, lo que indica que en éstas persisten más las formas redondeadas, propias de los años infantiles y prenatales.

19. - La oreja. - (lóbulo de). Se tiene que el lóbulo adherente tiene mayor frecuencia en los indígenas que en los blancos, como puede

observarse en los porcentajes de la página 36 del presente estudio; en este caso tendremos una diferencia racial, pero ambos grupos tienen en común el que el porcentaje del lóbulo adherente es mayor en las mujeres que en los hombres, siendo el porcentaje de las mujeres blancas mayor sobre el de los hombres en cifras mayores que lo que son los de las indígenas sobre sus respectivos varones.

20. - Pigmento. - En la valoración del pigmento, cuando no se hace con tablas numeradas, se puede prestar a diferentes criterios según la apreciación personal del investigador. Piel bronceada, amarillento claro, etc., son conceptos que se prestan a varias interpretaciones. Steggerda (72) pág. 85, al hablar de los Cuna, anota un color pardo, moreno castaño entre encarnado y negro; nosotros lo llamamos provisionalmente color cobrizo, que es el color de la piel de los indígenas encuestados sin distinción sexual. En estos se tiene que el color carmelita de los ojos, el color castaño del cabello, el color cobrizo de la piel y la forma lacia de los cabellos son factores inseparables al tratarse de los indígenas Katios.

En cuanto a los blancos, en presencia de los datos numéricos, predomina en ellos, como en los indígenas, el color carmelita de los ojos; en cambio se diferencia de éstos en el color castaño de su cabello, ya que el del indígena es negro; en el blanco el color negro del cabello y de sus ojos, tiene un escaso porcentaje. Se puede afirmar, aunque la serie de los blancos haya sido de 40 únicamente, que este escaso porcentaje se extienda a la población antioqueña en general.

#### BIBLIOGRAFIA

1. Fernández de Oviedo y Valdés, Gonzalo. - "HISTORIA GENERAL Y NATURAL DE LAS INDIAS Y TIERRA FIRME DEL MAR OCEANO". Madrid- Imprenta de la Real Academia de la Historia, 1853; 4 Tomos. Primer Cronista del Nuevo Mundo.
2. Fernández de Piedrahíta, Lucas. - "HISTORIA GENERAL DE LAS CONQUISTAS DEL NUEVO REINO DE GRANADA". Biblioteca Popular de Cultura Colombiana. Editorial A.B.C. Bogotá, 1942.
3. Sardella, Juan Babbista. - "RELACION DEL DESCUBRIMIENTO DE LAS PROVINCIAS DE ANTIOQUIA POR JORGE ROBLEDO". Copia sacada por S. E. el General Antonio B. Cuervo, de la colección Muñoz. Tomo LXXXII, Madrid 1885.
4. Uribe Angel, Manuel. - "GEOGRAFIA GENERAL Y COMPENDIO HISTORICO DEL ESTADO DE ANTIOQUIA EN COLOMBIA". París. Imprenta de Víctor Goupy y Jourdan, 1885.
5. Castellanos, Juan de. - "ELEGIAS DE VARONES ILUSTRES DE INDIAS". Biblioteca Autores Españoles. Tomo IV, Madrid 1852 (Juan de Alvarado y Salazar y Antonio de Mancipe, informadores de Castellanos en cuanto a Antioquia se refiere).
6. Ospina, Tulio. - "REPERTORIO HISTORICO DE ANTIOQUIA. Organo de la Academia Antioqueña de Historia. Vol. 15 N° 149 -152, Enero - Febrero, 1942.
7. Gumilla, José S. J. - "EL ORINOCO ILUSTRADO". Biblioteca Popular de Cultura Colombiana. Bogotá, Editorial A.B.C.
8. Cháves, Milcíades. - "CONTRIBUCION A LA ANTROPOLOGIA FISICA DE LOS CHIMILA". Boletín de Arqueología. Vol. II, N° 2, Abril-Junio 1946.
9. Comas, Juan. - "LA ANTROPOLOGIA FISICA EN MEJICO Y CENTROAMERICA". Instituto Panamericano de Geografía e Historia. Méjico 1943.
10. Hoyos Sáinz, Luis de. - "TECNICA ANTROPOLOGICA Y ANTROPOLOGIA FISICA". Segunda Edición, Madrid. Imprenta del Asilo de Huérfanos del S. C. de Jesús, Calle Juan Bravo 5, 1890.
11. Frizzi, Ernst. - "ANTROPOLOGIA". Versión del Dr. Telésforo Aranzadi, Editorial Labor, Madrid 1951, 4ª Edición, 2ª Reimpresión, Sección XII, Ciencias Naturales N° 31.

12. Aranzadi, Telésforo de. - "ANTROPOMETRIA". Sucesores de Manuel Soler; Editores Barcelona-Consejo del Ciento, 416 y 418.
13. Canals Frau, Salvador. - "PREHISTORIA DE AMERICA". Editorial Suramericana, Buenos Aires, 1950. Calle Alsina 500.
14. Rivet, Paul. - "LOS ORIGENES DEL HOMBRE AMERICANO. Méjico 1943. Ediciones Cuadernos Americanos. Traducción Española de José de Recassens.
15. Irving, Washington. - "LOS COMPANEROS DE CRISTOBAL COLON". Interamericana, Buenos Aires, 1944. Traducción de Carlos Landa Higuera.
16. Arcila Vélez, Graciliano. - "APORTE A LA ANTROPOMETRIA DE LOS INDIOS KATIO (Juntas de Nutibara) Y LOS CARAMANTA (Jardín) DEPARTAMENTO DE ANTIOQUIA, COLOMBIA". Boletín del Instituto de Antropología. Vol. I Nº 2, Septiembre 1954.
17. Otero, Jesús. - "ETNOLOGIA CAUCANA". Editorial Universidad del Cauca. Popayán, 1952.
18. REPERTORIO HISTORICO. - Organo de la Academia Antioqueña de Historia. Publicaciones desde Enero de 1905.
19. Simón, Pedro. - "NOTICIAS HISTORIALES DE LAS CONQUISTAS DE TIERRAFIRME EN LAS INDIAS OCCIDENTALES". Fray Pedro Simón de la Orden de San Francisco de N. R. de C. Bogotá, 1891. Editorial Medardo Rivas, en 5 Volúmenes.
20. Arango Mejía, Gabriel. - "MONOGRAFIAS DE ANTIOQUIA". Cervecería Unión, 1941. Tipografía Sansón, Medellín, Colombia.
21. Restrepo Eusse, Alvaro. - "MEMORANDUM PARA LA HISTORIA DE COLOMBIA De 1450 - 1850". Medellín, 1894. Tipografía del Comercio. Director Félix de Bedout.
22. Pérez, Felipe. - "GEOGRAFIA GENERAL, FISICA Y NATURAL DE LOS ESTADOS UNIDOS DE COLOMBIA. PARTICULAR DE LA CIUDAD DE BOGOTA". Imprenta de Echavarría Hermanos. Bogotá, 1883, 2ª Edición.
23. Cieza de León, Pedro. - "LA CRONICA DEL PERU". Colección Austral-España Calpe, Argentina - Buenos Aires. Méjico 1945, Abril.
24. "ACTES DU XXVIIIè CONGRES INTERNATIONAL DES AMERICANISTES". París 1947. Au siège de la Société des Américanistes. Musée de l'Homme. Palais Chaillot, Place du Trocadéro, Paris XVIè - 1948.
25. Wassen, Henri. - "AN ANALOGY BETWEEN A SOUTH AMERICAN AND OCEANIC MOTIF". Göteborg, 1940.
26. Bruman, H. S. - "SOME OBSERVATIONS ON THE EARLY HISTORY OF COCONUT IN 'THE NEW WORLD'". 1944.
27. Steggerda, Morris. - "THE LIVING SOUTH AMERICAN INDIANS. ANTROPOMETRY OF SOUTH AMERICAN INDIAN", Julian H. Stewart, Editor. Vol. 6 Washington 1950.

- Steggerda, Morris. - "THE PIGMENTATION AND HAIR OF SOUTH AMERICAN INDIANS", Handbook of South American Indians; Julian H. Stewart, Editor. Vol. 6, Washington 1950.
28. Bastos D'Avila, José. - "ANTROPOMETRY OF THE INDIANS OF BRASIL". Handbook of South American Indians, Julian H. Stewart, Editor. Vol. 6, Washington, 1950.
29. Henckel, Carlos. - "THE ANTROPOMETRY OF THE INDIANS OF CHILE". Handbook of South American Indians, Julian H. Stewart, Editor. Vol. 6 Washington, 1950.
30. Pourchat, María Julia. - "BRASILIAN MESTISO TYPES". Handbook of South American Indians, Julian H. Stewart, Editor. Vol. 6, Washington, 1950.
31. Hardlická, Alés. - "PRACTICAL ANTROPOLOGY". Véase 13.
32. Silva Célis, Eliécer. - "SOBRE ANTROPOLOGIA CHIBCHA". Vol. I N° 6, 1945. Bogotá, noviembre - diciembre. Boletín de Arqueología.  
Silva Célis, Eliécer. - "CRANEOS CHISCAS - BOYACA - COLOMBIA". Revista del Instituto Etnológico Nacional. Vol. II N° 2, Bogotá, 1946.
33. Vellard, Jehan. - "ANTROPOLOGIA FISICA DEL HOMBRE DEL ALTIPLANO". Conferencias de Ciencias Antropológicas. I. Actas y Trabajos. Universidad Nacional de San Marcos de Lima, Perú. 1951.
34. Faulhaber, Johana. - "ANTROPOLOGIA FISICA DE VERACRUZ. Dos tomos. Gobierno de Veracruz, 1950 - 1956. El segundo tomo, son cartogramas verificados por José Luis Melgarejo Vivanco.

## GUIA INDIZAL

	Páginas
0.—Indicaciones previas .....	11
1.—Introducción. Pág. ....	16
2.—Indios Katio de Dabeiba.—Datos Generales, Pág. ....	17
3.—De los nombres Katio y Dabeiba. Pág. ....	22—23
4.—Condiciones de la Encuesta. Caracteres Somáticos. Pág. ....	26
5.—Condiciones de la Encuesta entre los blancos. Pág. ....	28
6.—Caracteres somáticos generales de los blancos. Pág. ....	29—30
7.—Nombre y ubicación de los encuestados. Pág. ....	31
8.—Pigmento. Pág. ....	33
9.—Pilosidad. Pág. ....	35
10.—Forma de los ojos. Pág. ....	36
11.—La oreja. Pág. ....	37
12.—Los labios. Pág. ....	39
13.—La frente. Pág. ....	41—42
14.—Cuello- Pómulos. Pág. ....	43—47
15.—Caracteres métricos- Tabla de medidas. Pág. ....	48
16.—Talla. Pág. ....	50
17.—Criterio de Estatura. Pág. ....	54
18.—Distribución sexual comparativa de los puntos anatómicos en relación con la talla. Pág. ....	56—57
19.—Cuadro comparativo de las estaturas de los tipos raciales americanos. Pág. ....	59
20.—Índice Braquial. Pág. ....	61
21.—Índice Tibio-Femoral. Pág. ....	63—67
22.—Tabla de Diámetros en las medidas de la cabeza y de la Talla. Pág. ....	68
23.—Índice Cefálico-Horizontal. Pág. ....	71
24.—" Vértico-Transversal. Pág. ....	74
25.—" " --Longitudinal. Pág. ....	76—77
26.—" Cefálico Medio de Altura. Pág. ....	79
27.—" Fronto-Parietal. Pág. ....	83
28.—" " -Cigomático. Pág. ....	88
29.—" Gonio-Cigomático. Pág. ....	94
30.—" Facial-Total o Morfológico. Pág. ....	

	Páginas
31.— „ Centro-Facial o Fisionómico. Pág. ....	97
32.— „ Nasal. Pág. ....	101
33.—Índice Fisionómico de la oreja. Pág. ....	105
34.—Angulo del Prognatismo. Pág. ....	108
35.—Capacidad Cefálica. Pág. ....	111
36.—Índice de Brugsch. Pág. ....	116
37.— „ de la Braza. Pág. ....	119
38.— „ de la Estatura Esencial. Pág. ....	122
39.— „ del Pie. ....	125
40.— „ Biacromial. Pág. ....	128
41.—Tabla de Medidas y Porcentajes de los puntos Anató- micos y Diámetros Principales en relación con la Talla. Pág. ....	132—133

**Complemento.—Tipos Raciales de los Grupos Recientes de América.**

42.—Los Silvidos. Pág. ....	137
43.—Tipos Sónoridos y Lánguidos. Pág. ....	137—138
44.—Tipo Huárpido. Pág. ....	139
45.— „ Patagónido y Esquímido. Pág. ....	139—140
46.— „ Pacífido y Califórvido. Pág. ....	140—141
47.— „ Fuéguido. Pág. ....	141
48.— „ Braquioides. Pág. ....	142
49.— „ Brasilidos y Sudéstidos. Pág. ....	143
50.— „ Andido y Centrálido. Pág. ....	144
51.—Acotaciones, Pág. ....	147



## FE DE ERRATAS

- Pág. 11, línea 24, leer . . . . .pigmento, y formas somáticas, así como por medio de la cefalometría especialmente.
- Pág. 31, línea 35, leer Jardín
- Pág. 48, línea 16 leer 1482 en lugar de 1462
- Pág. 77, columna hombres-Katío, línea 7 leer 80,35 en lugar de 80,55
- Pág. 82, línea 15, leer 166 en lugar de 116
- Pág. 83, kátios de Dabeiba, columna hombres 2a. línea 79,72 en lugar de 79,12
- Pág. 84, en Distribución, blancos de Medellín, máxima, mujeres leer 83,87 en lugar de 63,87 y en la Clasificación blancos de Medellín colocar los totales 40-100%
- Pág. 94, columna mujeres-Katío, línea 5a. leer 40 en lugar de 49
- Pág. 96, línea 19, leer gradualmente en lugar de gardualmente
- Pág. 97, título, leer Fisionómico en lugar de Fsionómico
- Pág. 104, línea 26 y 27 leer blancos en lugar de indicos
- Pág. 111, en la fórmula de capacidad cefálica para las mujeres, encerrar entre paréntesis (Anch. máx. -11) y (Alt. máx. -11).
- Pág. 112, en la línea 2 del texto leer Euencéfalos en lugar de Euenféfalos
- Pág. 122, columna mujeres Katío, línea 11- leer 52,53 en lugar de 52,33
- Pág. 124, línea 17, leer cuadro en lugar de grado
- Pág. 131, línea 21, leer . . . total, del cuerpo. Estas tablas se consideran indispensables para la elaboración de los .....
- Pág. 132, columna talla máxima, hombres- Radial, 1068 en lugar de 1069  
" " " " , mujeres- Trocánter, 740 en lugar de 470  
" " " " , mujeres- Tibial, 400 en lugar de 440
- Pág. 138, tercer párrafo 3a. línea leer: races en lugar de rames
- Pág. 140, en el título del último párrafo leer Pacífido, lo mismo en la pág. 141 línea 11 del 2o. párrafo.
- Pág. 142, último párrafo 1a. línea leer Las en lugar de En
- Pág. 144, línea 4a. primer párrafo leer Andidos en lugar de Andinos  
Donde se encuentre Ales el acento circunflejo va sobre la s.